CARAS Y CARETAS



De Andrea. — Casa nueva y bien surtida,
ésta principia muy bien.

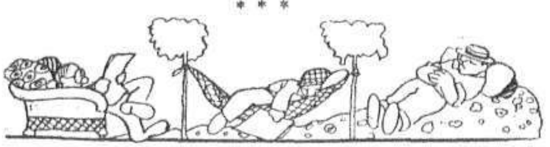
LA COMPETENCIA

Justo. — Mi antiguo establecimiento

Comentarios

—Tres años ha cumplido este gobierno
inacabable, eterno.
¡Qué angustia atroz la mía!
—¿Le tienen afligido,
sin duda, los tres años que ha cumplido?
—No; los tres que le quedan todavía.

* * *



En todos los semblantes
se nota la alegría.
—¡Por fin llegó el gran día!
¡Por fin ya no hay sesiones!—
exclaman los ministros.—
¡Qué vida encantadora!
¡Qué bien se vive ahora
sin interpelaciones!

* * *

Lencinas se alboroza
al pensar en la huelga de Mendoza.
—¿Huelgan? Bueno; pues que *holguen*—extasiado
dice, y añade luego, embelesado:
—Eso prueba a cualquiera
que soy muy popular, a mi manera.
Y, pensando en la huelga de Mendoza,
¡cómo goza Lencinas!, ¡cómo goza!

* * *

Un joven boticario
que juzga extraordinario
el precio que le piden por un modesto traje,
le dice a un compañero:
—¡Qué caro! Ya lo ves.
A no ser que en seguida
mejore nuestra vida
o el género no baje,
tendré que hacerme un traje de tafetán inglés.

* * *



Cuando N se casó
no le felicitó
X, su gran amigo. ¡Quién sabe cómo fué!
Pero se consoló
X, su gran amigo, pensando:
—Bueno, ¿y qué?
No me olvidaré, no.
En cuanto se divorcie, le felicitaré.

Que arregle las calles le pide la gente,
quizás a los ruegos, mezclando ironías,
que él oye impaciente.
Y el mismo afirmado,
si pasa Llambías,
se pone a gritar:
—Señor intendente:
¡contemple mi estado!
No sea inclemente;
le pido igual cosa que todos los días.
¿Me quiere arreglar?

* * *

Un anciano, que es puro pellejo,
anda ya con un rancho tan ancho,
que hay quien dice:
—Parece ese viejo
una momia de Egipto con rancho.

* * *

Ha estado algún tiempo fuera
un hombre de mucho seso,
y cuando al volver se entera
de que han cerrado el Congreso,
le pregunta a su señora:
—Si en la Cámara no están
los diputados, ¿ahora
en dónde se insultarán?

* * *



Va en un tranvía un sujeto
sin un ojo y sin un pie,
encima del cual se ve
la tablilla del "Completo".
Un señor muy puntilloso
contempla al infortunado,
y, creyéndose engañado,
le grita así:—¡Mentiroso!

* * *

—Se asegura que Crotto...
—Eso es muy burdo.
—Afirman que ha aflojado...
—Es increíble.
—Dicen que acepta todo...
—Es un absurdo.
—*Y que es uno de tantos.*
—Imposible.

* * *

Hombre a su partido fiel,
nos habla en toda ocasión,
de "su misión", con razón,
pues realmente no hay en él
nada más que "sumisión".

MONOS DE MACAYA

Correo sin estampilla.

D. P. — Buenos Aires. —
Un cuento no se escribe fácilmente
ni se llega a cuentista en un momento.
Y usted, ¡naturalmente!,
como lo ignora, nos envía un cuento.

Gil. — Buenos Aires. —
¡Qué de zonceras
abrumadoras!
¡Qué seudo gracia tan incivil!
Hay lavanderas
y planchadoras
que escriben mucho mejor que "Gil".

R. V. L. — Buenos Aires. —
¿Es peligrosa? Nada.
En realidad, su crónica
resulta inofensiva, comparada
con la peste bubónica.

Mitridate, D. J. C., Ballon d'essai, Centauro Santafecino, A. R., M. T. M. — Buenos Aires. — No.

Otilio. — Buenos Aires. —
Nos remite usted prosa. ¡Es horrorosa
la superproducción!
Aquí tenemos un vagón de prosa
a su disposición.

G. P. O. — Buenos Aires. —
Vate de los superfinos
que con acento sublime
en octasílabos gime
y canta en alejandrinos.

T. G. B. — Buenos Aires. —
Nos pareció lo suyo muy mal hecho.
Y nos parece justo
que, con todo derecho,
diga usted que tenemos muy mal gusto.

M. E. — Buenos Aires. —
¿Que tiene algo de herejía?
¡Déjese usted de embromar!
Es simplemente un vulgar
caso de grafomanía.

J. G. C., ¿Y?, S. B. P. — Buenos Aires. —
Una fábula, dos, tres
mandan a esta dirección
de un golpe. Se trata, pues,
de una "confabulación".

T. — Buenos Aires. —
¿Va a publicarse? Quizás.
Arregle usted el soneto.
Un pequeño esfuerzo más
y logrará usted su objeto.

H. — Rosario. —
La mamá de su novia, que protesta
contra enredos y engaños,
fué una muchacha tímida y modesta
hace ya muchos años.
A ella, cuando sus ojos
eran brillantes y sus labios rojos,
los poetas locales
también le dedicaban madrigales.

NOTAS VARIAS



El señor Manuel Ruiz Moreno, andarín y explorador argentino, que actualmente se encuentra en esta capital, de regreso de una larga excursión a través de diversos países sudamericanos, partió de Buenos Aires en noviembre de 1915, llegó a Mendoza, transpuso la cordillera, arribando a Santiago de Chile.

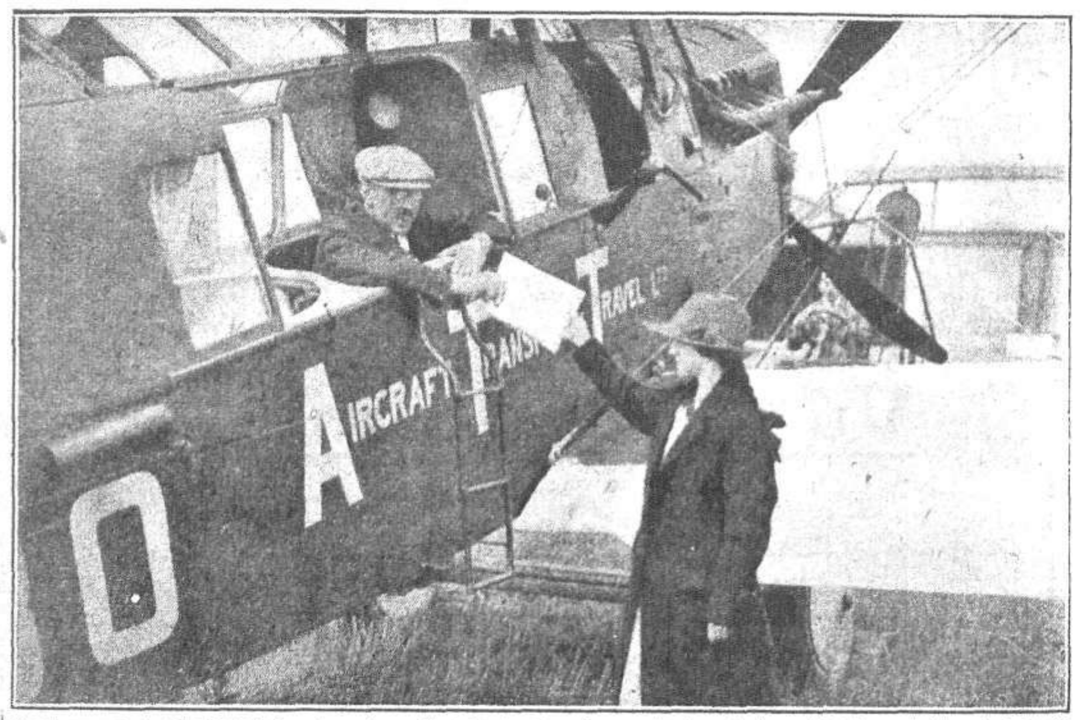
Recorrió luego desde la citada capital toda la república vecina en dirección norte, penetró en el Perú, siguiendo la costa del Pacífico. Visitó Bogotá, Caracas, el Alto Orinoco hasta las inmediaciones del Amazonas. Regresó luego casi por la misma ruta, reintegrándose al territorio patrio por la provincia de Jujuy.

En la república el andarín recorrió la zona andina de Santa Fe, Formosa, de donde pasó al Paraguay, para regresar a Buenos Aires.

En su largo viaje el excursionista, que es el primer argentino que realiza tal proeza, ha recogido merecidos elogios de la prensa y significativos votos de personalidades políticas, sociales y comerciales de los países recorridos.



El sargento Alvin C. York, del ejército norteamericano expedicionario a Europa, proclamado por sus compañeros y jefes como el héroe de la guerra. Al regreso, a pesar de haberse visto aclamado por millones de conciudadanos, dejó el ejército y con toda modestia volvió a su hogar, a la sencilla vida de montañés, prefiriendo las labores del campo a los esplendores de la vida militar.



Una joven redactora del «Dail Mail», entregando un pliego al señor Bruce Ingram, director-redactor en jefe del gran hebdomadario inglés «The Illustrated London News», que tomó pasaje de ida y vuelta en el «Airco n.º 4», primer avión que inauguró la linea regular de transportes entre las dos capitales, establecida por la Aircraft Transport de Travet y Handley Page Company.


POLVO GRASEOSO
LEICHNER
Jazmin
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER
El Polvo Graseoso LEICHNER
es el polvo con que las damas elegantes obtienen y conservan el encanto de su cutis. Por su suavísimo perfume a violeta, heliotropo o jazmín, es el favorito y la reliquia del tocador.
DE VENTA EN TODAS PARTES
MENDEL & Cía, Bolívar, 879, Buenos Aires

Frases, Refranes y Anécdotas

"EL SOL NO SE PONE EN MIS DOMINIOS".

Según la leyenda, fué Felipe II quien, al sentirse emperador universal, pues poseía estados en todas las partes del mundo, dijo con todo el orgullo que podía sentir un monarca que no sólo quería dominar sobre la tierra, sino en las conciencias: "El sol no se pone en mis dominios".

AD MAJOREN DEI GLORIAN

(Para mayor gloria de Dios)

Es la divisa de la Compañía de Jesús. Los jesuítas, en todas sus obras, como en sus ediciones de libros, ponen las iniciales de su divisa: A. M. D. G.

"LA GUARDIA MUERE, PERO NO SE RINDE".

Se supone que esta frase fué pronunciada por Pedro Cambronne, cuando comandaba una división de la vieja guardia imperial en la batalla de Waterloo, antes de rendirse.

Víctor Hugo, en *Los Miserables*, pone en boca de Cambronne otra frase más enérgica de la que dijo el académico Cucheval-Claringny: "hay palabras que la pluma se debe rehusar a escribir".

ASINUS ASINUM FRICAT

(El asno frota al asno)

Se dice corrientemente cuando dos personas se celebran mutua y exageradamente. Tal ocurre entre los pintores, los escultores, los músicos, los escritores y los colegas que tienen intereses iguales.

ESCUELA

En principio fueron los padres los educadores e instructores de sus hijos, trasmitiendo a éstos sus conocimientos; la misma función ejercían los mayores respecto de los más jóvenes.

Los pueblos orientales fueron los primeros que tuvieron escuelas públicas. En la India siempre las hubo, y se tenían a pleno campo, al abrigo le los árboles, o de tejados en caso de lluvia.

La etimología viene del vocablo latino *schola*, y éste a su vez de la voz griega *scholé*.

RES, NON VERBA

Aforismo latino que significa la parte práctica de las cosas, y que vale a decir: "Hechos y no palabras".

"¡IMPOSIBLE, NO ES UNA PALABRA FRANCESA!"

Esta frase se le atribuye a Napoleón I, quien escribía desde Dresde, el 9 de julio de 1813, al comandante Magdeburgo: "Eso no es posible, me escribe usted; eso no es francés".

EL BAÑO

En las edades primitivas de la humanidad no se conocían más baños que los formados por depósitos naturales de agua, como los ríos, los lagos y el mar. En la India todos los lugares destinados al culto tenían un estanque sagrado, donde se bañaban los devotos. El Ganges conserva el mismo carácter, sumergiéndose en él durante las grandes fiestas religiosas. Los egipcios se bañaban en el Nilo, y entre los hebreos eran frecuentes los baños, ya como purificación religiosa o costumbre higiénica. En Grecia era común el baño de río y de mar, así como el doméstico. Consta, históricamente, que los griegos poseyeron baños públicos; igual costumbre tuvieron los romanos, siendo famosas las termas que los emperadores hacían construir para ganarse la voluntad del pueblo.

Como se ve, en la antigüedad estuvo muy arraigada la higiénica costumbre del baño, pero al llegar la Edad Media, si no se perdió del todo, su uso dejó mucho que desear. El Renacimiento, según varios autores, fué fatal para el baño; sólo en épocas modernas vuelve a renacer tal costumbre, pero así y todo por algo se ha hecho refrán mandar bañar a las personas.

EL DISCÓBOLO

La etimología de esta palabra es griega; viene de *diskos*, disco, y *ballein*, arrojar.

La famosa estatua que lo representa fué hallada en 1792, en la vía Apia, de Roma. Hoy se conserva en el museo del Vaticano, y al parecer se trata de una copia de la famosa estatua griega; se supone que el original es de Alcamun, discípulo de Fidias.

LIRA

Este instrumento musical fué inventado, según los antiguos egipcios, por Trismegisto, el dios Mercurio de la mitología de aquel pueblo, de quien dicen que paseando en cierta ocasión por las orillas del Nilo, encontró una tortuga que había quedado en tierra después de una gran crecida del río, la cual tortuga estaba completamente seca y sólo tenía en el caparazón los tendones y los cartílagos. Descartando de esta leyenda la parte mitológica, parece ser cierto que, efectivamente, fué un caparazón de tortuga la primitiva lira.

Los griegos la llamaban *chelys*, los romanos *testudo*, palabras que significan tortuga en griego y latín, respectivamente.

PENTATEUCO

La etimología de esta palabra viene del griego *penta*, cinco; y *teucos*, volumen. El Pentateuco es la parte de la Biblia, que comprende los cinco primeros libros del Antiguo Testamento, que se suponen escritos por Moisés; y son: el Génesis, el Exodo, el Levítico, los Números y el Deuteronomio, que es el complemento de los demás.

EL PENSADOR

Este es el nombre dado por Miguel Angel a la célebre estatua de Lorenzo de Médicis, que ejecutó para el sepulcro de éste. Lo representa en traje militar, con el codo apoyado en la rodilla y con un dedo en los labios.

La famosa estatua de Rodín representa un obrero, y tiene también el codo derecho apoyado en la rodilla.

No faltaron Aristarcos que motejaran de plagio a Rodín; pero en justicia debemos reconocer que el escultor francés ha dado un carácter tan personal a su trabajo, que en realidad es una de sus obras más geniales.

LABERINTO

Combinación de habitaciones, galerías y pasillos en una construcción, dispuestos en forma tal, que al que por ellos se aventure le sea difícil encontrar la salida. El más antiguo se construyó en Egipto, por Amenembrat III, faraón de la XII dinastía. El nombre egipcio era *Lapi-ro-hunt*, que significa "templo a la entrada del lago", y de ahí el nombre griego de *Labyrinthos*.

Entre los griegos fué famoso el laberinto de Tebas, pero, según Plinio, no llegaba a la centésima parte del egipcio.

GALENO

Suele llamarse galeno al médico, por alusión al célebre médico griego del mismo nombre.

Claudio Galeno, célebre médico griego, nació en Pergamo (Asia Menor), hacia el año 131. Su padre, Nicón, hombre erudito, le dió el nombre de Galeno, es decir, dulce, probablemente a causa de su carácter afectuoso.



No se cruce de brazos ante la realidad de los hechos.

Recuerde que las enfermedades descuidadas son doblemente graves, y que, si no se les presta la debida atención, pueden fácilmente convertirse en crónicas e incurables.

Especialmente tratándose de enfermedades nerviosas y de la sangre, así como de anemia y debilidad en todas sus formas, no hay remedio alguno que pueda igualar a

IPERBIOTINA

MALESCI

el gran preparado que fortifica, que precave contra las enfermedades, que inmuniza contra los males físicos, que da fuerzas y robustez al cuerpo.

Su acción es rápida, su tratamiento *sencillo*, su sabor agradable, y, sin embargo, contiene en sí todos los elementos vivificantes que precisa el cuerpo humano.

VENTA EN DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia). Inscripta en la Farmacopea del Reino de Italia.

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina:

M. C. de MONACO - VIAMONTE, 871 BUENOS AIRES

De Persia



El sultán Shah, rey de Persia, el séptimo de la dinastía Kajar, que impera en Persia desde el año 1794.

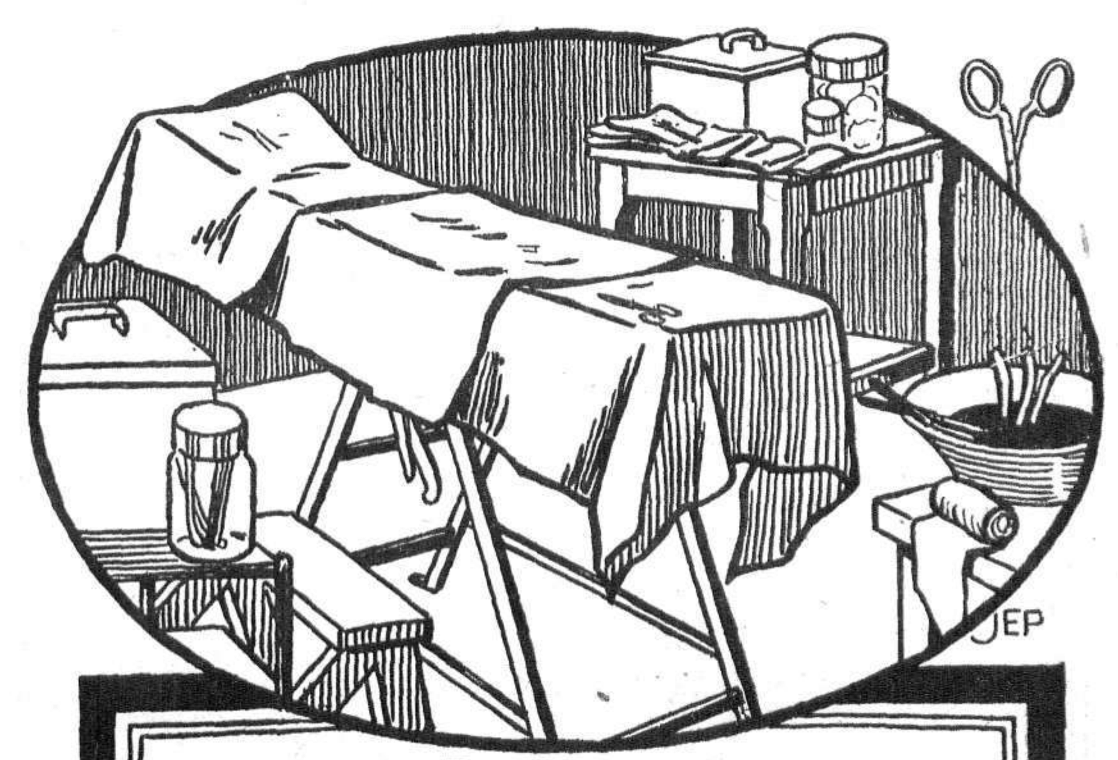


Sir Percy Cox, ministro británico, en Teherán, a cuyos esfuerzos se debe el tratado anglo persa, por el cual este último país se pone bajo la esfera de influencia británica.



Personajes notables, vistiendo los típicos trajes de su país, en su visita al residente inglés.




JEP

En San John (Nueva Brunsvick) fué recibido el príncipe de Gales por un numeroso coro de lindas jóvenes que dieron gentil bienvenida al futuro Rey del Dominio.


Suprema elegancia :: Calidad superfina :: Precios módicos
Son tres cualidades que destacan nuestro CALZADO para señoras
Modelo 1.—Zapato charolado, con hebilla metálica y pulsera, el par, a .... $ 18.50
Zapato de raso negro, el par, a .... $ 18.90
Zapato de nubuc blanco, el par a .... $ 20.50
Modelo 2.-Zapato nubuc blanco, taco cubano, el par a $ 18.25
Con taco Luis XV, el par a $ 20.00
En potro charolado, taco cubano, el par a .... $ 12.90
Zapato en potro charolado, taco Luis XV, el par a $ 15.75
En raso negro, taco Luis XV, el par a .... $ 17.90
Con taco cubano, el par a .... $ 16.25
Mod. 2
Modelo 3.—Zapato de brin blanco, taco bajo, el par a .... $ 8.90
Medias para señoras
Medias de seda negra, blanca, azul, gris y champán, el par, a .... $ 6.00
Medias de seda negra, gris, blanca y marrón, el par, a .... $ 3.90
Medias seda negra, altas, el par, $ 2.50 y pesos 1.95
Medias de color marrón, obscuras, gran moda, a .... $ 1.95
Medias de muselina negra y blancas, con costuras, a .... $ 1.75
Medias de muselina de hilo negro, el par, a .... $ 1.95
Medias de muselina negra, blanca, gris y marrón, el par, a $ 0.95
Mod. 1
Mod. 3
Pidan CATALOGO. Se remite gratis al interior y a las repúblicas vecinas.
M. ZABALA
B^me MITRE Y ESMERALDA

Isabel la Católica

Si esta reina de Castilla no hubiese engrandecido su nombre vinculándolo al descubrimiento de América, los rasgos salientes de su vida habrían bastado para darle un lugar destacado en la historia.

Nacida en 1451, fué su padre el rey don Juan II. Su infancia se deslizó plácida y obscuramente en Arévalo, y, desde muy pequeña, Isabel fué criada por su madre en las prácticas rígidas de la religión, a lo que se debió más tarde el apodo con que se la conoce a través de los siglos.

Cuando en 1462, la princesa Juana, esposa del hermano de Isabel, Enrique IV, tuvo una niña, a cuyo alrededor flotó una atmósfera de escándalo, Isabel se retiró a la corte de Toledo con su hermano don Alfonso. Enrique IV reinaba por entonces.

Los opositores a Enrique IV decidieron entonces deponer las armas, bajo la condición de que el rey repudiaría a su esposa, desheredaría a su hija Juana, e Isabel quedaría como heredera del trono. Cansado de luchar, Enrique consintió en todo ello.

Isabel había rechazado ya por entonces propuestas matrimoniales de Alfonso V, rey de Portugal, y del gran maestro de la orden de Calatrava, don Pedro Girón. Reconocida unánimemente como futura reina, los requerimientos renováronse en ese sentido. Alfonso V reiteró el suyo; figuraron también entre los cortejantes el duque de Guyena, hermano del rey de Francia Luis XI, y Fernando, hijo del rey de Aragón.

Fué el príncipe Fernando quien obtuvo la mano de la princesa, celebrándose la boda en Valladolid el año 1469, es decir, cuando Isabel contaba diez y ocho años de edad. Con ello contrarió Isabel los deseos de su hermano el rey, que apoyaba a Alfonso V.

Y una consecuencia de esto fué la situación de estrechez en que se encontraron los flamantes esposos, que, para casarse, tuvieron que recurrir a un empréstito.

Cuando Enrique IV falleció, en 1474, hízose ella proclamar reina de Castilla, después de jurar que respetaría todas las libertades del reino.

«Casi siempre a la cabeza de sus soldados — ha dicho un historiador — trabajaba Isabel en el despacho de todos sus asuntos, pasando buena parte de las noches con sus secretarios, estudiando y resolviendo cuestiones y dando a menudo audiencias públicas. Jamás faltaba al consejo. No era sólo Fernando quien gobernaba. Isabel ocupaba su puesto íntegramente.

Fernando heredó en ese mismo año 1479 el trono de Aragón, y el matrimonio unió ambas coronas. Siendo Isabel soberana única de Castilla, según las leyes, tuvo el buen sentido de sostener constantemente la dignidad de su esposo y de no parecer que reinaba sino por sus consejos. El poder que dió al trono de Castilla la corona de Aragón permitió a Fernando e Isabel ahogar en sus estados el germen de la revuelta.

Al finalizar el año 1481, Fernando e Isabel iniciaron contra los moros una guerra que debía durar diez años. En la difícil campaña secundó valientemente la reina a su esposo, asistiendo a muchos combates; organizó los hospitales militares, desconocidos hasta entonces, y en los comienzos de 1490 se trasladó a Granada, sitiada a la sazón por Fernando, entrando triunfalmente en ella el 2 de enero de 1492, y poco después las diversas comarcas españolas estuvieron unidas bajo el cetro de los esposos, que adoptaron entonces el título de reyes de España.

Estimulando poderosamente las ciencias, lo mismo que las artes y las letras, fué Isabel quien apoyó con entusiasmo a Colón cuando éste, rechazado por loco y visionario en todas partes, desesperaba ya de poder llevar a cabo la grandiosa empresa que había de dar por resultado el descubrimiento de América. Fué Isabel quien equipó las carabelas de la expedición, sacrificando, para hacerse de recursos, sus joyas, y quien protegió al gran capitán Gonzalo de Córdoba, haciendo que Fernando lo nombrase jefe supremo del ejército que se envió a Italia.

Desgracias de familia acabaron por debilitar la salud de Isabel, que falleció a la edad de cincuenta y cuatro años en Medina del Campo.

De Rusia



La baronesa Wrangel, la primera enfermera que se ha enrolado en el ejército voluntario antibolsewiki. Anteriormente se había distinguido por su abnegación en la gran guerra, donde actuó en las ambulancias imperiales rusas.



La señora Ivanenko, afiliada a la Cruz Roja rusa, actuó en la guerra contra los imperios centrales, y, al organizarse el ejército voluntario, corrió a prestar servicios en sus filas, siendo condecorada varias veces por su valor y abnegación.

LA BELLEZA JUVENIL

puede conservarse casi indefinidamente.

Consejos prácticos de la célebre especialista

Mme. CHARLOTTE ROUVIER

Creo que muchas damas podrían conservar su cutis juvenil treinta años más de lo que generalmente lo hacen; la dificultad estriba en que no saben cómo. ¿Ha oído usted hablar del sistema de absorción? Es muy sencillo y se basa en la eliminación paulatina de la piel exterior marchita y descolorida, a objeto de revelar el cutis joven y hermoso que se encuentra inmediatamente debajo de aquélla. Para ello basta aplicarse, durante algunas noches, una capa de cera mercolizada pura que se extiende por el rostro sin hacer masaje. Esta substancia tan simple puede obtenerse en casi todas las farmacias y sirve para extirpar de una manera gradual y en forma de pequeñas partículas la piel exterior fea y manchada. No afecta en lo más mínimo los tejidos sanos, y en pocos días se nota el notable cambio con la satisfacción consiguiente, sin comparación cuando se trata de un acontecimiento de esta índole en el proceso de la hermosura femenina en tantos casos prematuramente tronchada por los tratamientos equivocados.

* * *

Los jabones y los shampoo artificiales causan la ruina de muchas cabezas de preciosa cabellera. Pocas personas saben que una cucharadita de las de café llena de buen stallax disuelto en una taza de agua caliente ejerce una natural afinidad sobre el pelo y constituye el lavado de la cabeza más delicioso que pueda imaginarse. Deja el cabello brillante, suave y ondulado, limpia completamente la piel del cráneo y estimula en gran manera el crecimiento del pelo. Se vende en las boticas solamente en paquetes sellados, a un precio que no es elevado, porque cada envase contiene cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo, lo que, al fin y al cabo, resulta económico.

* * *

La grasitud y brillantez del cutis, la dilatación de sus poros y los puntos negros que tanto afean, son defectos que no deben menguar con su existencia los encantos de un rostro femenino, y mucho menos siendo posible librarse de estas molestias instantáneamente por medio de un nuevo y científico procedimiento tan sencillo como eficaz. Obtenga algunas tabletas de stymol en cualquier buena farmacia, tratando de conservarlas bien tapadas y aisladas de la humedad. Eche una tableta en un vaso con agua caliente y, tan pronto como la efervescencia que produce haya cesado, bañe Vd. su rostro con el agua estimolizada, secándose luego con una toalla limpia y blanda. El efecto es asombroso, y quedará Vd. encantada al notar que los puntos negros habrán salido fácilmente y sin dolor, la grasitud habrá desaparecido y los poros dilatados se habrán contraído, dejando la cara alisada, limpia y fresca. Es necesario repetir el tratamiento con intervalo de algunos días, a fin de obtener un resultado permanente.

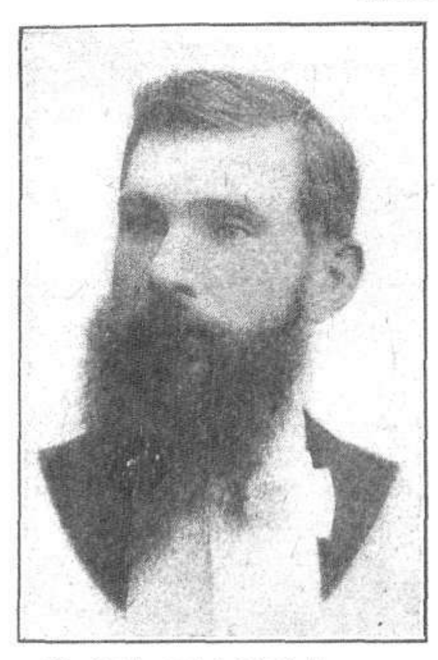
* * *

Las canas añaden años a nuestra persona. Las desventajas de teñirse el pelo son tantas, que no es necesario mencionarlas. Pocas personas saben que una sencilla receta al estilo de nuestros abuelos, que puede hacerse en casa, devuelve prontamente el color primitivo a las canas, sin producir ningún daño al cabello. No hay más que comprar en la botica dos onzas de tammalite concentrada y mezclarlas con tres onzas de bay rhum o espíritu de laurel. Con una esponjita se aplica la loción al cabello durante algunas noches y se conseguirá perfectamente el objeto deseado. Esta fórmula tan sencilla ha dado el mejor resultado a cuantos la conocían y usaban en las pasadas generaciones.

* * *

Muchas damas saben cómo combatir temporalmente ese crecimiento del vello que las afea, pero pocas conocen un remedio permanente. Para este propósito, debe usarse porlac puro pulverizado. Compre usted una onza, poco más o menos, en su botica, y aplíquelo directamente a la parte de pelo que le moleste. El objeto de este tratamiento no es solamente la repentina desaparición del vello o pelo superfluo sino que mata sus raíces por completo en un espacio de tiempo relativamente corto.

Interesante coincidencia



El explorador conde José de Brettes.



El piloto aviador, Juan de Brettes.

En el año de 1884, el célebre y valiente explorador francés, conde de Brettes, llegó en misión oficial para explorar el Chaco Austral, viaje que duró no menos de un año, y en el curso del cual sufrió grandes penalidades y riesgos, revelando preciosos datos sobre los habitantes, flora y fauna de aquella por entonces misteriosa región; descubrió y determinó con exactitud la situación del lago *Creveaux*, nombre que M. Brettes le impuso en recuerdo del infortunado explorador francés, doctor Creveaux, muerto por los indios en aquellos parajes.

M. de Brettes determinó astro*nómicamente* 52 posiciones geográficas, de las cuales 11 eran abso*lutamente nuevas*. Fotografías, mapas, colecciones de plantas, etc., completaron la interesante obra del atrevido explorador.

Treinta y cinco años después un hijo del conde de Brettes, nacido en Colombia, viene también a nuestro país en misión oficial, como explorador aeronauta. El joven Juan de Brettes, después de cuatro años de campaña, en la que se ha distinguido por su valor y capacidad como piloto aviador, forma parte de la misión aeronáutica militar francesa y piensa, una vez terminada su actuación oficial, radicarse en nuestro país, pues como americano que es, desea desarrollar aquí sus actividades.

Fiesta social

Enlace Solano-Gaetta. Los desposados, rodeados de la concurrencia que asistió a la ceremonia nupcial, después de la cual se verificó una interesante reunión en el domicilio de los padres de la novia.



El Abuelo

VINO AÑEJO

Superior al mejor Oporto, costando menos. Como reconfortante y estomacal, no lo hay mejor.

PRUEBELO

Unicos Importadores-Propietarios:

GONZALO SAENZ y Cía.

24, Maipú, 26 — Buenos Aires

Para completar una buena comida son indispensables:



Una copita de *Coñac Domecq* y un *Cigarro Habano*

ROMEO y JULIETA

de aroma incomparable y prolija elaboración

***Unicos representantes:* GONZALO SAENZ y Cía.**

Don Juan de Garay

No son muy claras ni explícitas las noticias de los primeros años de vida del célebre conquistador; tan sólo puede asegurarse que nació en las provincias vascas el año 1541, y que en 1565 vino al nuevo continente ejerciendo el cargo de secretario del gobierno del Río de la Plata.

Según versiones autorizadas, el año 1573 fundó la población de *Santa Fe de Vera Cruz* en los mismos días en que Jerónimo Luis de Cabrera, gobernador de Tucumán, fundaba a *Córdoba la Llana*, encontrándose inopinadamente los dos conquistadores españoles en su lucha contra las tribus indígenas. Después de la victoria alcanzada sobre ellas, Cabrera dió a conocer a Garay los derechos de prioridad que sobre aquellos territorios tenía, y Juan de Garay, respetuoso, dirigió a otro punto sus esfuerzos.

Noticioso de que el adelantado Ortiz de Zárate había arribado al Río de la Plata, bajó a recibirle y proporcionarle víveres. Zárate había llegado a la isla de San Gabriel a mediados del 1573, y los colonos, atacados por los charrúas, hubieron de reembarcarse y refugiarse en Martín García. Allí les alcanzó Garay suministrando los auxilios debidos al adelantado. Este y Garay remontaron el Uruguay en 1573, restauraron a San Salvador y dieron el nombre de *Nueva Vizcaya* a todo el territorio comprendido entre el Río Paraná y el mar. Zárate murió a fines del 1575, confiando sus voluntades al teniente general Juan de Garay. En 1576 se hizo cargo del gobierno interino de la colonia del Paraguay, afirmando allí la soberanía española.

Peleó gloriosamente contra los charrúas, logrando dominar el país. Deseoso de extender sus conquistas y establecer una colonia que sirviera de escala a las embarcaciones que de la metrópoli venían a la Asunción por el Plata, marchó con 60 hombres escogidos resuelto a cumplir su difícil empresa. El paraje elegido fué el del Riachuelo, algo distante del punto en el que Pedro de Mendoza había levantado en 1535 algunas casas, que fueron destruídas por los querandíes en 1539, matando a los colonos y al desdichado capitán. Aleccionado por el desastre de Mendoza, Garay trazó un plan de trincheras y extendió su línea de fortificaciones una legua más adelante del punto en que se radicara Mendoza, y de este modo el 11 de junio de 1580 fundó la ciudad de la *Trinidad de Buenos Aires*. Los querandíes, unidos a otras tribus, capitaneados todos por el cacique Tabodá, trataron de expulsar a los españoles, trabándose una gran batalla en los campos del Riachuelo, dándose el nombre de *Matanza*, que hoy conserva, al paraje donde se libró el cruento combate que terminó con el glorioso triunfo de los pocos soldados de Garay.

Organizada la ciudad por el conquistador, nombró primer alcalde a Rodrigo Ortiz, y envió a España para dar cuenta oficial de su conquista, una nave cargada de cueros y azúcar. Este fué el primer acto comercial de la ciudad de Buenos Aires. Todo prosperaba, cuando Garay tuvo que dejar su preciada fundación para acudir a reprimir una revuelta en Santa Fe.

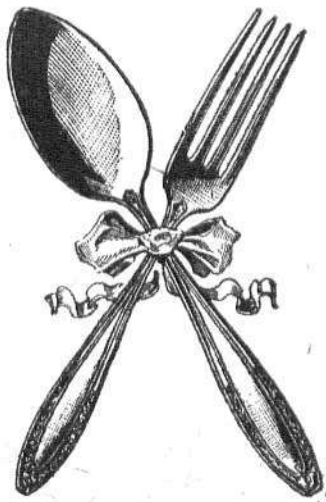
Cumplida su misión, continuó sus trabajos de asegurar y mejorar su gobernación. Considerando que los pobladores de San Salvador no se hallaban bien, determinó sacarlos de allí, y les embarcó a todos, llevándoles por el brazo del Paraná más inmediato. Obligado, según dicen, por el temporal, hubo de amarrar a la orilla cubierta de tupida selva; llegada la noche, los indígenas asaltaron a los españoles, degollando a Garay y a cuarenta de sus compañeros, en el paraje conocido hoy por Victoria.

Audaz, noble, desinteresado, honrado en sus empresas, todo lo sacrificaba en provecho de sus administrados, vendiendo hasta las joyas y vestidos de su esposa para atender a los necesitados.

Perseverante en sus propósitos, aunque seguro de que sus triunfos habían afianzado las nuevas colonias, comprendió que la persuasión era preferible a la fuerza, y así procuró convertir y atraer al cristianismo y civilización a la población indígena.

UN JUEGO FINO

PARA PERSONAS DE GUSTO DELICADO



$35

POR MES EN DIEZ MESES

104 piezas plata

(80/90 D) exacto de S. L. & G. H. ROGERS HARTFORD Conn

Cada juego se compone de las siguientes piezas:

12	cucharitas	para	café.
12	»	»	te.
12	cucharas	»	postre.
12	»	»	sopa.
12	tenedores	»	postre.
12	»	»	mesa.
12	cuchillos	»	mesa.
12	»	»	postre.
1	pinza	»	azúcar.
1	cuchara	»	servir.
1	cucharón	»	salsa.
1	cucharón	»	sopa.
1	cuchillo	»	manteca.
3	piezas	(juego)	trinchante.
104	piezas.		

en un riquísimo estuche de cedro o roble floreado.

GARANTIA toda una vida.

AL BANCO DE BUENOS AIRES

Deseo adquirir un juego de cubiertos, pagadero en 10 meses, de pesos 35 m|n.

Nombre ....

Dirección ....

1.ª Referencia ....

2.ª Referencia ....

BANCO DE BUENOS AIRES

MAIPU, 130 - Buenos Aires

Sucursal en Rosario: CORDOBA, 864

NOTA: Las referencias deben ser de personas conocidas en su localidad o de comerciantes.

FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS DE BUENOS AIRES

Odontólogos egresados del curso de 1918







Señorita María Luisa Ortega. Señorita María Elena Dias. Señorita Elli Veneti. Señorita Antonieta A. Castagna. Señorita Joseta Zeni. Señorita Rosario Adelman.







Señorita Adela Becchio. Señorita Rebeca Levin. Señorita Celia Goñi. Señorita Teresa Semón. Señor Carlos R. Marquez.








Señor Lázaro Aquino. Señor Girardo Jordán. Señor A. Maglioca. Señor Atilio V. Rossi. Señor Rodolfo Carcavallo. Señor Justo J. Bos.



"ESPECIFICO BOLIVIANO BENGURIA"

SU SOLO NOMBRE ES UN SELLO DE GARANTÍA

Detiene de inmediato la caída del cabello. — Hace desaparecer la caspa. — Devuelve a las canas, sin teñirlas, su color primitivo.

CURA LA CALVICIE

CATORCE AÑOS DE CONTINUOS ÉXITOS

SON SU MAYOR RECLAME

CUIDESE

de traficantes sin moral que, apoyados en nuestro gran éxito, tratan de expender una falsa preparación. Use solamente el

"ESPECIFICO BOLIVIANO BENGURIA"

UNICO LUGAR de ventas y consultas en la República Argentina, atendida personalmente por el hijo del inventor

Dr. RAFAEL BENGURIA B.

Avenida de Mayo, 665 = SOLICITE FOLLETO, GRATIS = U. T., 7231, Avenida

CERTIFICADO

Del Señor Cónsul General de Bolivia en Valparaíso, Don Daniel Ballivian:

Certifico que con el uso del medicamento del señor Benguria, se me ha detenido en absoluto la caída del pelo, debiendo advertir que he empleado dicho medicamento durante muy poco tiempo.

DANIEL BALLIVIAN.

FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS DE BUENOS AIRES

Odontólogos egresados del curso de 1918


Señor Ignacio F. Alday.


Señor León Liprandi.


Señor Arturo Marfort.


Señor Gerardo R. Dillón.


Señor Ernesto Knopfle.


Señor Raúl C. Caffarello.


Señor Héctor Burgos.


Señor Carlos E. Anello.


Señor Arnaldo Miranda.


Señor L. A. Camián Altube.


Señor Julio A. Crespi.


Señor Eduardo E. Vivanco.


Señor Carlos Marteau.


Señor Juan Carlos Osoro.


Señor Blas Giangrestiani.


Señor Juan Carlos Laferrere.


Señor Rafael Valdés


Señor N. Pérez Gutiérrez.


PLATA COMMUNITY
FIEL PERO DESDICHADO
SUNTUOSO COMEDOR DE LA DUQUESA DE MARLBOROUGH
FOTOGRAFÍA SACADA CON PERMISO ESPECIAL
EL delicado gusto, exquisitamente refinado de la ilustre Duquesa de Marlborough, encontró, en los cubiertos de PLATA COMMUNITY, el sello de elegancia sobria y de singular belleza que sus suaves y delicadas manos imponen, el mejor complemento de distinción para su mesa, ya que por su alta calidad ajustaban en aquel cuadro de lujo. Es por todas estas razones que las damas argentinas de nuestra mejor sociedad ostentan con verdadero orgullo, en sus elegantes mesas los Cubiertos de Plata Community, ya consagrados en el mundo entero como insuperables.
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES CASAS DE LA ARGENTINA Y DEL URUGUAY.
ONEIDA COMMUNITY Ltda
NEW YORK, U. S. A.
CASA FUNDADA EN 1848

De Avellaneda

Manifestantes oyendo el discurso pronunciado por el señor Bó, para oponerse a los trabajos organizados pro creación de un nuevo partido.



PAPITO! llama un Automovil y vamos a ver ese Dormitorio

es mio

1 roperito laqué
1 toilet mignon
1 banquito
1 hamaquita
1 mesa de luz
1 camita
1 colchita
1 almohada
2 sábanas
1 funda
1 colcha de cretona
1 KEWPIE con traje de seda

Todo de laqué blanco, con decoraciones de flores y mariposas.

Todo como detalle, a $ **350**

Las 4 piezas solamente, a...... $ **250**

Baratti y Cía.
Muebles

CORRIENTES, 1145

GRATIS
CATALOGO N.° 17

Vicente Yáñez Pinzón

Otra de las figuras de la epopeya colombina, merecedora de recuerdo y preferente atención, es la del capitán de la carabela *Niña*, que era el segundo en edad de los Pinzones, y que debió nacer en 1462, ya que en 1513, y en los pleitos de don Diego Colón, declaró en Sevilla ser mayor de cincuenta años.

Subordinado a Martín Alonso, para el que guardaba todo su respeto y admiración, su actividad durante el primer viaje por el mar tenebroso de Occidente no se marca con la vigorosidad y relieve que le prestara su hermano mayor; las dotes de energía y de saber náutico demostradas por Vicente Yáñez en la escuadrilla descubridora, se acrecentan de manera elocuente en las atrevidas expediciones que realizó después a la Costa firme siendo jefe de Armada; ellas le acreditaron de gran capitán y de famoso navegante.

Con la lectura del *Diario de Navegación* de Colón pueden conocerse de manera sintética los hechos en que tuvo franca intervención el marino de Palos en la expedición colombina. En llegando las carabelas a Canarias transformó en cuadro el aparejo de la *Niña*, que era latino, con lo que se consiguió regularizar la marcha de las tres naves; mantúvose así unido durante la travesía, esforzando el espíritu de su gente y cooperando con su hermano Martín a imponer enérgicamente la disciplina con motivo del grave motín que estalló a bordo de la *Santa María*, cuyos tripulantes se negaban a seguir alejándose de la patria. Ya descubierta la tierra virgen de Guanahaní, figuró en el emocionante desembarco, efectuado el 12 de octubre de 1492, siendo portador, como capitán de nao, de uno de los estandartes que los Reyes Católicos donaron a los expedicionarios.

Cuando se separó la *Pinta* del resto de la escuadra, durante la travesía de Cuba a la Española, a la que los naturales llamaban *Babeque*, Vicente Yáñez Pinzón siguió las aguas de la capitana, con lo que demostró ser impensada y casual la separación de su hermano, al que algunos historiadores han calificado por esto de ambicioso y desertor, sin tener en cuenta que el hecho en sí es un accidente de mar que se repite con frecuencia en las escuadras modernas. Vicente Yáñez, continuando unido al almirante, prestóle un gran servicio, ya que, habiendo naufragado después la *Santa María* en los arrecifes de Haití, recogió a su bordo a don Cristóbal, que hubiera perecido en aquella temible costa a manos de los salvajes, con sus compañeros del naufragio; salvó, además, los efectos, y proporcionó a Colón lugar donde mantener su autoridad y volver a España.

Apenas vuelve ya en el *Diario* a citarse al marino de Palos; sólo de pasada, y en el viaje de vuelta a Castilla, se hace referencia de él en cierta ocasión en que el almirante, desconociendo la situación, acude a la práctica marinera del capitán de la carabela para saber dónde se encontraban, resultando que navegaban a corta distancia de las Azores.

El olvido a los Pinzones, ¿puede imputarse a los Reyes Católicos? De ninguna manera; por otra parte, la lectura de los autos del pleito de don Diego Colón nos prueba que la reina Isabel envió un emisario suyo a Palos con el encargo de llamar a Martín Alonso a la corte para hacer la relación a Sus Majestades del viaje y sus incidencias, y así poder éstos recompensar sus servicios y los de sus hermanos; cuando el correo real llegó al puerto, ya el capitán de la *Pinta* había fallecido recibiendo la reina gran pesar al conocer la noticia.

En lo que respecta a Vicente Yáñez existen aún antecedentes más completos en la documentación de Indias, los que demuestran que Fernando e Isabel utilizaron sus servicios en empresas de verdadera monta a partir de 1495, pues es sabido que desde 1493 Colón, a causa de los privilegios que se le concedieron en las capitulaciones de Santa Fe, oponíase resueltamente, y así lo demandaba de los reyes, a que ningún otro marino intentase por sí mismo expediciones para descubrimientos en Indias.

Año XV — Núm. 4048. Número suelto: 10 centavos Buenos Aires, Sábado 4 de Octubre de 1919 PORTE PAGO DIARIO DE LA TARDE

LA RAZON

el doctor ...aberry ...
se el lunes en la capital.

PELIGROS DE LA FIEBRE AFTOSA

Hay que cuidar, especialmente a los niños, de un posible contagio

Las noticias que diariamente damos al público sobre la marcha de esta enfermedad en los ganados, nos obliga a decir algo sobre los peligros que para él existen, de no observarse las medidas de higiene que dicha infección requiere, dado su poder de transmisión al hombre, tanto por vía directa, de un ser a otro, como por medio de la leche y manteca crudas, los quesos elaborados en frío, y los cueros de animales muertos de aftosa. Por más que tenemos una ordenanza que obliga al expendedor a pasteurizar la leche que llega a la ciudad, no existe seguridad ninguna de que por muchos medios no llegué leche infectada. La toxicidad de dicha leche, además de los gérmenes que lleva consigo, está demostrada por la mortandad de terneros, en breves horas. Existen en los pueblos vecinos a la capital tambos, con vacas infectadas, que traen leche a la ciudad y sobre las cuales no se ejerce vigilancia alguna.

En todo tiempo se ha observado en nuestros servicios hospitalarios y en el público la infección aftosa, en niños y adultos. En estos momentos en que el peligro es inmediato, cabe instruir al público sobre las disposiciones higiénicas más indispensables para evitar este contagio. Y ellas son: abstenerse del consumo de leche y manteca crudas y lo mismo de quesos frescos elaborados en frío, de cremas y cuajadas no pasteurizadas.

Nuestras autoridades se preocupan poco de divulgar estos conocimientos y de evitar el contagio. Y no ha de ser seguramente porque la enfermedad sea benigna, pues harto sabido es lo dolorosa y difícil que es de curar, las deformaciones que produce en la dentadura y el debilitamiento que produce, sobre todo en los niños que no pueden alimentarse, debido al gran dolor que ocasionan las mucosas inflamadas, impidiendo la succión en los niños de pecho y en los más grandecitos el tomar alimentos sólidos.

Nos limitamos pues, a llamar la atención del público sobre los peligros del contagio, que puede durar por mucho tiempo, si se consumen productos elaborados con leche infectada.

El manejo de los cueros al llegar a los galpones de embarque y a las curtidurías, es de tanto peligro como el manejo de los que proceden de animales muertos por carbunclo.

Nuestras autoridades deben preocuparse de estos peligros para el hombre y tratar de dominar de una vez esta infección en nuestros ganados.

Congreso de la cooperac...

De Bahía Blanca

Damas y señoritas de la colonia vascongada, entrando a la Municipalidad, donde fueron recibidas por las autoridades locales, el día que celebraba la fiesta de su nacionalidad.



Vestido fantasía, en tejido de lana azul marino, liso o rayado, *pollera* con tablas a los costados, con botones y trencillas de seda negra, *blusa* con bonita pechera de organdí blanco, forro de seda, **$ 85**
ANEXO



Elegante vestido fantasía, en fina sarga de lana *azul marino* y colores, pollera adornada con vainillas hechas a mano, y botones, escote y mangas con bordados, forro de rica seda....... **$ 78**
ANEXO



Vestido fantasía, confeccionado en sarga de lana azul *marino* y colores, pollera con túnica, blusa adornada con peto de gasa y soutaches, forro de seda modelo muy elegante y de gran «chic»... **$ 68**
ANEXO

La Moda en los vestidos

ha llegado a un refinamiento tal que, siendo la línea el todo, requiere, sin embargo, el complemento del color. Y es justamente en la combinación de los más opuestos colores donde los artistas parisienses ponen a prueba su ponderado buen gusto y su originalidad creadora.

Los modelos GATH & CHAVES, dotados del arte y del "chic" francés, cautivan por su elegancia y se imponen por su distinción.

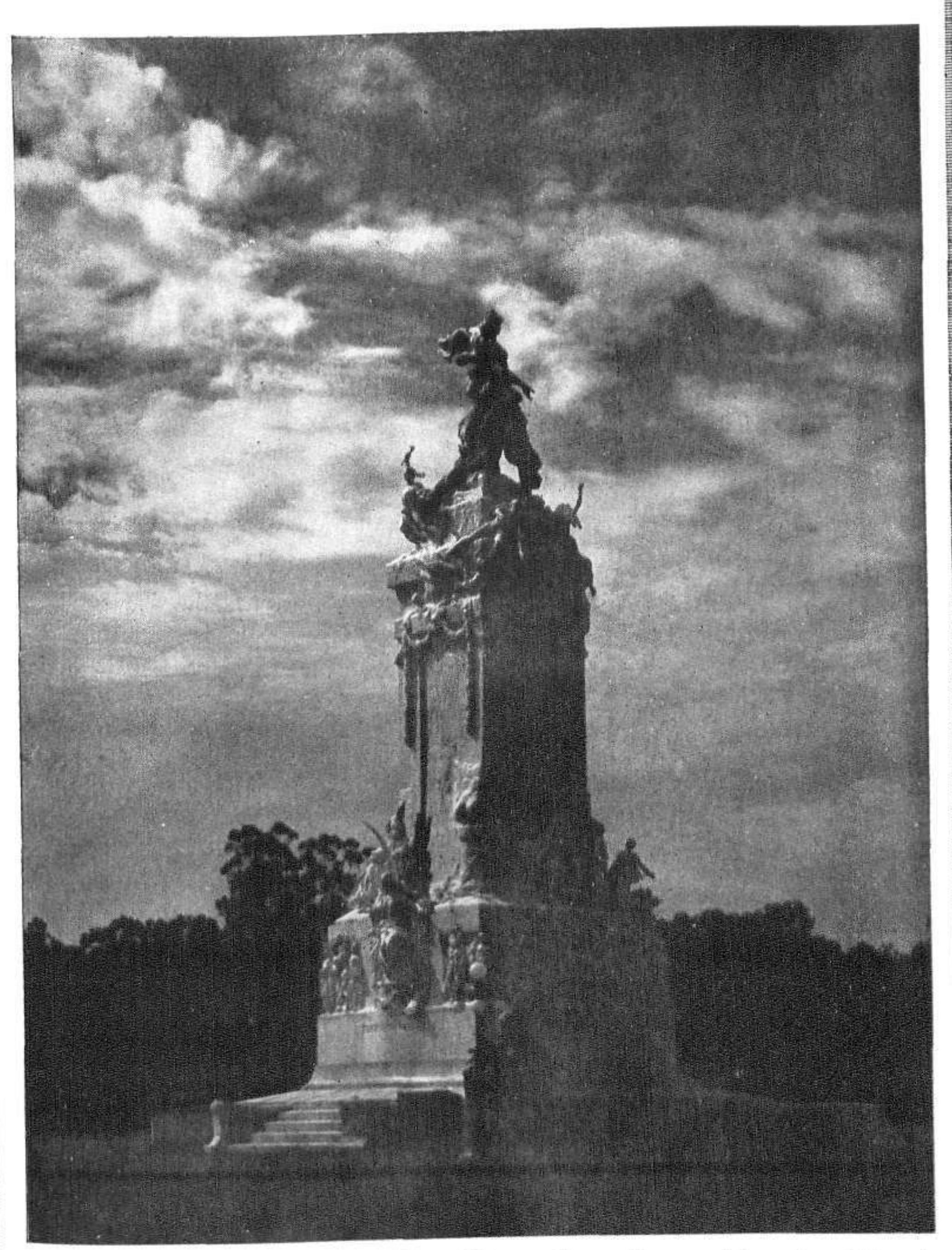



DOM LUIZ
1830
PORTO
MARTINS & CIA
LUIS DUFAUR
SUCCESSOR
BUENOS AIRES

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

Caras y Caretas

BUENOS AIRES, 18 DE OCTUBRE, 1919
AÑO XXII
N.º 1098

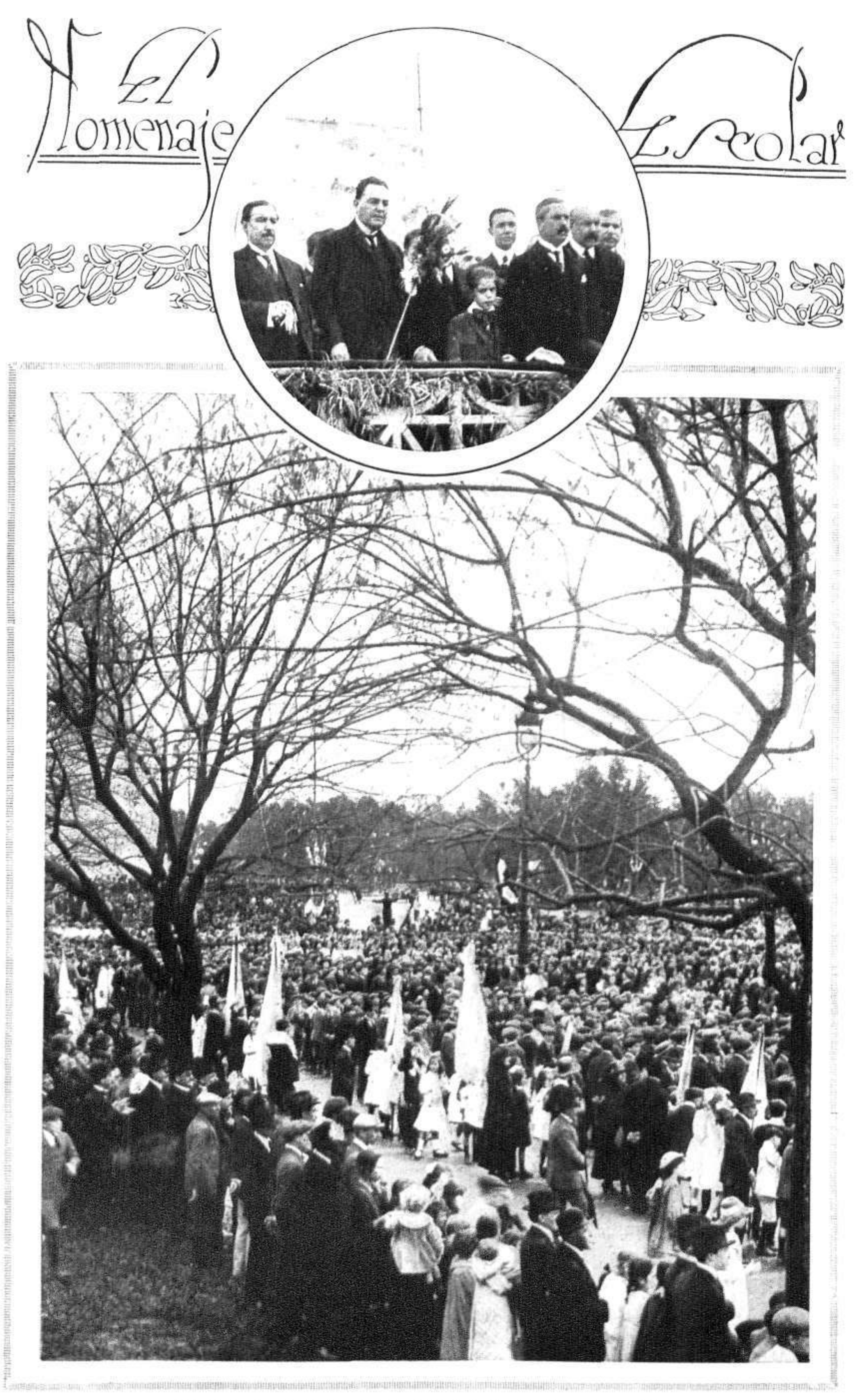


EL DIA DE LA RAZA

El hermoso monumento simboliza la confraternidad de la raza. Fiesta internacional de íntima significación es la conmemorada en la madre patria y en las repúblicas americanas a ella unidas por vínculos de cariño. La comunidad del idioma y de los sentimientos han formado un soberano imperio espiritual, en cuyos dominios nunca se pondrá el sol.

FOT. DE BALDISSEROTTO.

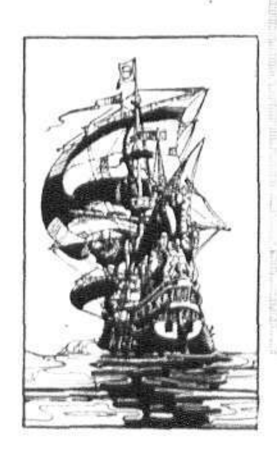
El Homenaje Escolar



El público y los niños de las escuelas, saludando la llegada de la comitiva oficial.

ALTAMENTE significativo y reconfortante ha sido el homenaje rendido por los niños de las escuelas de la capital, ante el Monumento de los Españoles. Es la nueva generación, cuyos cerebros, recién abiertos a la luz, ya se han empapado del culto que merece para todos nosotros la madre patria. Es la nueva generación que cultivará aún más fuerte los lazos que unen nuestro espíritu a su espíritu, nuestra sangre a su sangre, y es por ello que el espectáculo grandioso que miles de niños, daban entonando las canciones patrias, estaba impregnado de emoción y de entusiasmo.

Terminada la ceremonia los niños desfilaron, ante el monumento, alrededor del cual se había levantado una tribuna que ocupaban el presidente de la Nación, los ministros del Interior, Instrucción Pública y Hacienda, el presidente y los miembros del Consejo Escolar de Educación, los presidentes de las sociedades españolas y otras personalidades.



Los escolares congregándose ante el Monumento de los Españoles.

FOTS. DE BALDISSEROTTO.

CINCUENTENARIO de LA PRENSA

Alguien cuyo nombre no es oportuno recordar, ha dicho que el periodismo argentino no podía aducir títulos de nacionalidad sin incurrir en una interesada afirmación. Si para desautorizar la especie no fuera suficiente señalar los pocos creyentes que ella tiene, nos sobraría como desmentido un simple argumento que la remitiera a los tiempos azarosos de la organización nacional. Esa época, única en que pueda acaso fundamentarse la anterior apreciación fué, sin duda, ingrata para las polémicas en que se fué volcando más tarde el civismo de los hombres que marcaron los rumbos del porvenir, aprovechados por las generaciones actuales. No había entonces, por causas políticas de mayor o menor transcendencia, pero que concurrían todas a la formación de un pueblo, un espíritu definido de raza o carácter argentino. Mal podía, en consecuencia, existir el periodismo que lo interpretara.

Afuera, en los países vecinos, los emigrados iniciaron las campañas de la pluma que habían de librarse en campo nativo; vale decir que una prolongación de patria sustentó los temperamentos inspirados y por ello videntes del porvenir, en cuya prosperidad se han ido esfumando uno tras otro los recuerdos del destierro y los enconos partidistas.

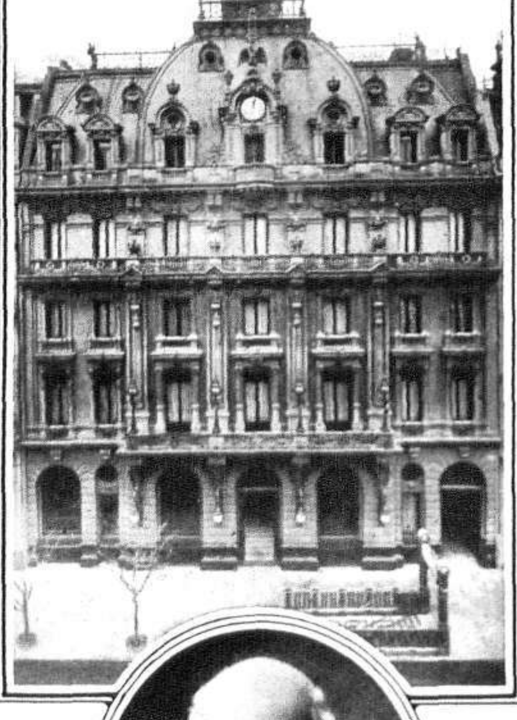
Con esa base de nacionalidad sentida y escrita allende las fronteras, pero publicada en el seno de la tierra propia, surgió el periodismo nuestro. Depuestas las armas y aplacados los odios, con el advenimiento de la paz interna, la obra constructiva afirmó la nacionalidad del periodismo.

Subsistían aún, como existen ahora, divergencias de criterio y temperamentos diferentes que, con singular vehemencia, originada por la sinceridad del convencimiento, dieron lugar a nuevas campañas no menos violentas, pero en las que la sangre sólo ponía en aislados casos su nota condenable y dolorosa.

Un hombre joven y ya iniciado en la vida, el doctor José C. Paz, tuvo entonces la inteligente comprensión de las necesidades momentáneas y la clara intuición del futuro, y fundó un diario independiente en el sentir y ajeno en sus expresiones a los intereses de determinadas agrupaciones y doctrinas, y así, el 18 de octubre de 1869, apareció el primer número de *La Prensa* que venía, pese al desgaste de la consabida frase, a llenar un vacío: el del diario argentino que tradujera fielmente la opinión pública.



Señor Ezequiel P. Paz, actual director.





Señor Horacio Castro Videla, subdirector.

Doctor José C. Paz, fundador, propietario y director de «La Prensa».

Ese diario, que se publicaba al principio en las horas de la tarde, con sólo dos páginas en que se insertaban 4 avisos, lanza en la actualidad su edición ordinaria, de la que circulan en la capital, interior y exterior de 200 a 240 mil ejemplares, con 24 páginas a gran formato. En ellas figura información de todas partes del mundo, con una abundancia de detalles de la que únicamente puede dar una idea el dato siguiente: en uno de los meses del año en curso, los despachos telegráficos del exterior, recibidos en *La Prensa* de sus numerosas agencias y corresponsalías, alcanzaron a sumar medio millón de palabras.

Por otra parte, sus servicios informativos están montados con amplitud que sólo admite comparación con la de los diarios más grandes del mundo. En su edificio de la Avenida de Mayo se hallan instaladas, además de las de redacción y administración, numerosas oficinas de funciones correlativas con el diario y algunas ajenas a él. Así existe una biblioteca pública gratuita, con más de 5.000 volúmenes; un consultorio médico y otro jurídico, también gratuitos; salones de actos públicos, en uno de los que el Instituto Popular de Conferencias, creado por iniciativa del actual director de *La Prensa*, realiza anualmente un ciclo de difusión científica y cultural; un observatorio meteorológico para la información correspondiente, etc., etc., siendo atendidos todos esos servicios por un personal cuyo número aproximado es de 700, entre empleados y operarios.

En los cincuenta años que van transcurridos han pasado por la dirección y redacción de *La Prensa* numerosas figuras descollantes en todos los órdenes de la vida, y desde sus columnas, reflejo de opiniones las más autorizadas, se ha sugerido con particular acierto la solución de graves conflictos y se ha bregado sin descanso por las conquistas definitivas de la democracia, gran fuerza moral de nuestros días.

Grato por todo extremo resulta para CARAS Y CARETAS que, con la natural diferencia, se halla animada de idénticos propósitos en la brega periodística, hacer presente en esta oportunidad su aplauso al gran diario de la mañana, pero ha de resultar seguramente más que halagador, motivo de singular orgullo para los periodistas que viven y trabajan desde años remotos en *La Prensa* y para todos los que en ella colaboran, comprobar el prestigio creciente que han cimentado sus prédicas por el bien colectivo y su perseverancia en favor de todo lo que creyera justo.

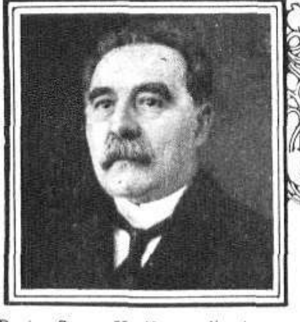
Y es doblemente digna de encomio esa circunstancia, por dos razones especialísimas. Una, la que denota una voluntad inquebrantable en el director de *La Prensa* — desde su fundador hasta el actual, que con tanto acierto continúa la labor inicial, reafirmando los títulos primitivos y conquistando nuevos méritos — que ha sabido mostrarse inaccesible al cúmulo de solicitaciones formuladas en nombre de ideales, agrupaciones, tendencias o personas, substrayéndose a los serios compromisos inherentes a su posición social, para prestar su concurso únicamente a la causa buena en su criterio. La otra, de mayor importancia por cuanto es la expresión más noble del periodismo, sustenta a la anterior, y en el complemento de ambas se mantiene la independencia prometida en el programa, inserto en el primer número *La Prensa*, en sus 50 años de vida ha hecho el periodismo por el periodismo. Los hombres que han escrito y escriben en *La Prensa*, cualquiera sea su situación, no buscaron nunca cimentar con su acción periodística posiciones ajenas al periodismo, y si alguna excepción existe, bien conocidas son las causas que mediaron para ella.

Ingrata la tarea, es, empero, cumplida por vocación, que prescinde de sacrificios y hace que los halagos del renombre pasajero, anulado por el anónimo de la redacción, se conviertan en satisfacciones íntimas, silenciosas, de trabajadores empeñados en una obra común a la que, en su afán de hacerla buena, aportan un detalle elaborado por igual con entusiasmo, sinceridad y cariño.

La opinión general, casi siempre inapelable en sus fallos, ha reconocido en su justo valor tan ponderables antecedentes y a ello se debe que al celebrar sus bodas de oro y desde años atrás, sea considerada *La Prensa* — diario de una nación que ocupa un lugar secundario en cuanto a población — uno de los más importantes y autorizados órganos de publicidad que se conocen en el mundo.

Constituye por ello el cincuentenario de *La Prensa* un acontecimiento de grandes méritos en la vida nacional, a cuya marcha evolutiva concurre cumpliendo una misión de crítica que, a la vez que señala errores, marca el camino del mañana, con conceptos de idéntica ecuanimidad.

RAÚL DORIA



Doctor Cosme Mariño, ex director.



Doctor Eleodoro Lobos, ex director.





Doctor Adolfo Dávila, ex director.



Señor Miguel Silva, primer administrador.



Doctor Estanislao Zeballos, ex director.



Señor José Manuel Eizaguirre, jefe de redacción.



Dr. Rodolfo N. Luque, secretario redacción.



Sr. Carlos Funes, secretario redacción.



Señor Pedro Balza, actual subadministrador. 36 años de servicios consecutivos.



Sr. Ernesto Ure, intendente. 30 años de servicios.

Señor Emilio Silva, jefe de publicidad. 44 años de servicios.

Señor Félix Casas, de la redacción. 39 años de servicios.

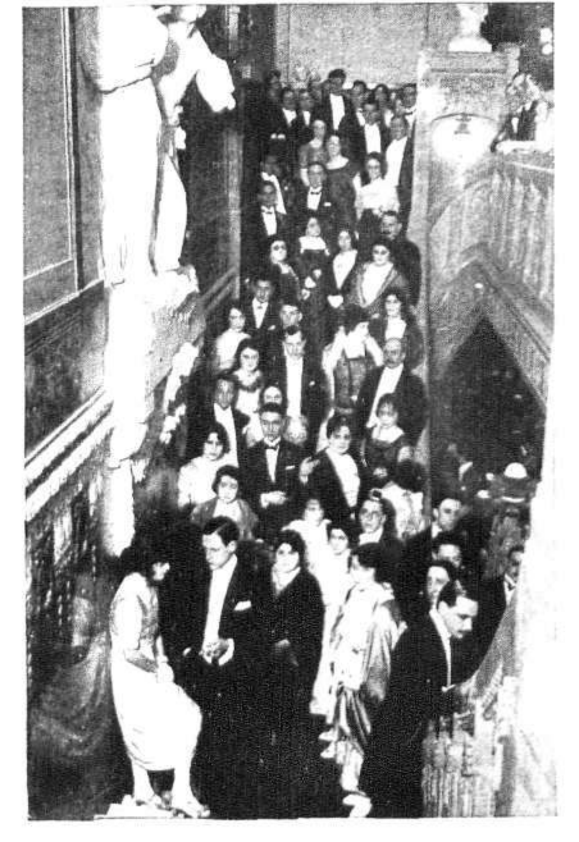



BAILE DE GALA EN EL CLUB ESPAÑOL

Una de las más significativas e importantes de las fiestas con que se ha celebrado el Día de la Raza, fué la verificada en el Club Español.

Los amplios y lujosos salones, admirablemente adornados, presentaban el aspecto de las grandes fiestas efectuadas bajo el patrocinio de la prestigiosa institución.

En ellos se dió cita lo más destacado de la colectividad hispana y conocidas familias argentinas, reinando durante el baile la más exquisita sociabilidad y el mayor entusiasmo. La hermosa reunión puso en evidencia la confraternidad que vincula a nuestros círculos sociales con los que pertenecen a esa colectividad.



Parte de la distinguida concurrencia en la gran escalinata de honor.




GERMEN DE GLORIA
• La fuerza inicial •

¡Cuatro gloriosos «pasos de los Andes» han humillado sus nevadas cumbres! ¡Cuatro veces la inmortalidad ha reflejado su nimbo en el cristal de sus diamantinas escarchas!

Fué el primer paso a pie; el de los cuatro aventureros de la epopeya conquistadora, que del Perú vinieron sin más ayuda que su propio impulso, ni más brújula que sus corazones, ni más esperanza que la providencia.

¡Asombrosa lucha del átomo con el infinito!

Fué el segundo paso a caballo por San Martín, guiando a sus granaderos, que llevaban la emancipación a pueblos desgajados del tronco ancestral, para multiplicar en libres hogares la sangre y caracteres de la raza.

Fué el tercero el del ferrocarril, rasgando las entrañas de la cumbre para dejar libre corriente al raudal de comercio y riqueza.



Y el cuarto en aeroplano, dominando las nubes, poniendo, como si del cielo descendiera, el sello definitivo y triunfal de la inteligencia humana sobre todos los elementos de la naturaleza, sometidos al dominio y servicio del progreso.

Pero el germen de tanta victoria, la fuerza inicial de tanta proeza, la causa de tanto beneficioso y admirable ejemplo, vinieron en las plantas de los primeros heroicos peatones castellanos, que marcaron el camino y abrieron el surco con brío sobrehumano, porque no lucen al sol flores y frutos sin que una modesta semilla se haya hundido en la tierra y una obscurecida, pero robusta raíz, nutra las ramas con vigorosa savia.

J. López de Gomara.

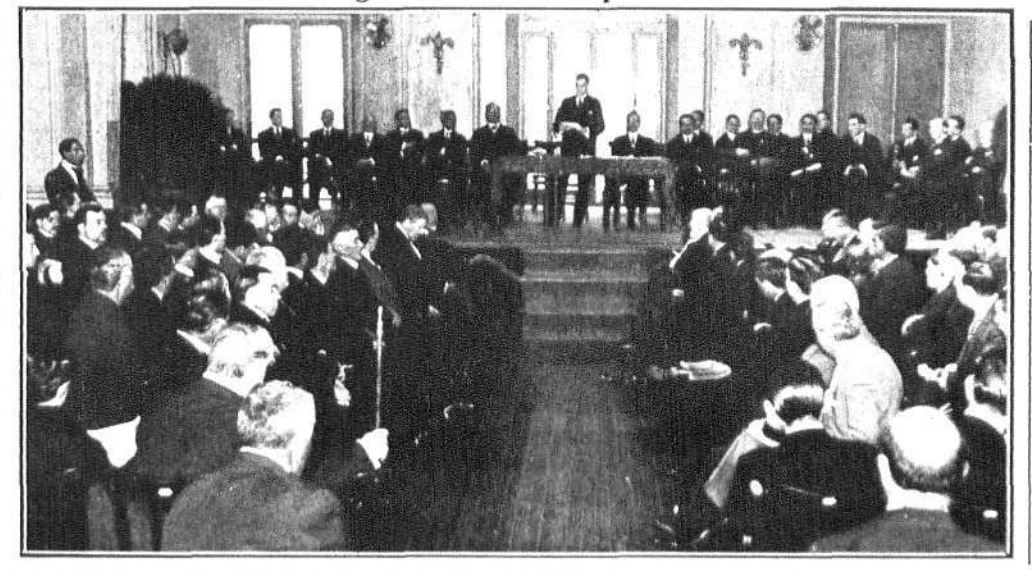
12 octubre 1919.

En nuestra casa



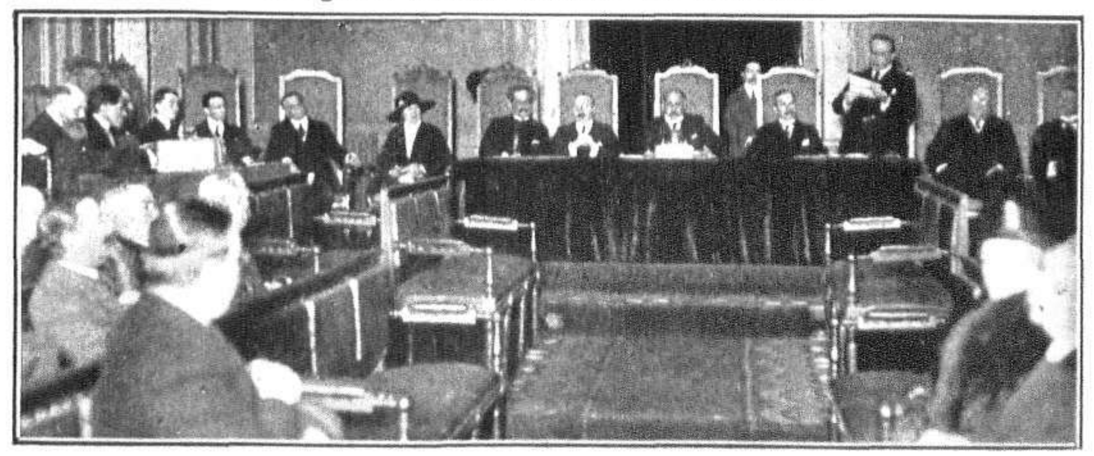
El capitán Almonacid y el doctor Acuña, acompañados del director, doctor Fernando Alvarez, del director artístico, señor Juan Alonso y del doctor Leguizamón, miembro del directorio, al terminar la visita que nuestro dos heroicos compatriotas realizaron al establecimiento.

Congreso de la Cooperación



Sesión inaugural del congreso, convocado por iniciativa del Museo Social Argentino, al que asistieron los miembros de la Conferencia Económica Nacional y del Congreso Sudamericano de Lechería.

Congreso Sudamericano de Lechería



Los ministros de Relaciones Exteriores, doctor Honorio J. Pueyrredón; Hacienda, doctor Domingo E. Salaberry; y Agricultura, ingeniero Alfredo Demarchi, y distinguidas personalidades del cuerpo diplomático y de nuestros centros sociales y comerciales, durante la sesión inaugural del citado congreso, verificada en el salón de grados de la Facultad de Ciencias Médicas.

FOTS. DE VARGAS, ARROYO Y BALDISSEROTTO

La semana al día

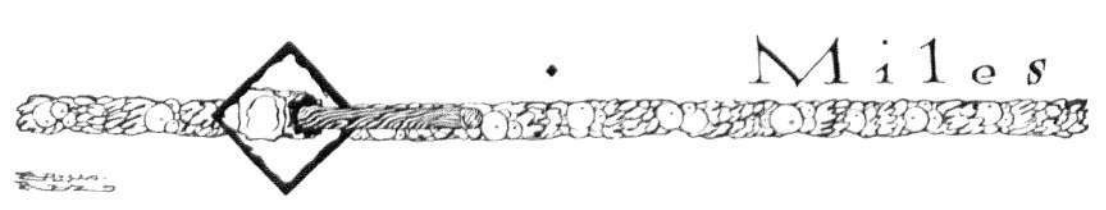
El desarrollo de la huelga de ferroviarios en la Gran Bretaña — felizmente terminada ya. — ofrece algunas enseñanzas hacia las cuales conviene llamar la atención, pues se trata de situaciones que en todo el mundo tienden a reproducirse en forma más o menos análoga. En primer término, la actitud del gobierno, el cual, absteniéndose de medidas violentas, inútiles cuando no contraproducentes, si se toman para reprimir otras violencias, haciendo imperar el orden y la ley, el gobierno, decíamos, desde el primer momento se dedicó a tomar las medidas necesarias para eliminar, en lo posible, las consecuencias de la huelga. No creyó el gobierno británico que debía limitar su acción a conferenciar con los jefes de los huelguistas, dejando a la comunidad expuesta hasta al hambre; echó mano de todos los recursos de que podía disponer y los amplió para contrarrestar los efectos de la huelga. Se trataba de salvar a la comunidad de un ataque positivamente injusto y desconsiderado, de un movimiento solapadamente revolucionario, y el gobierno británico no vaciló un instante en escoger el camino que debía seguir, sin pensar en que su actitud podría ser tachada de parcial. En efecto; ¿cómo hablar de parcialidad cuando se trata de cuidar los intereses y la vida misma de la nación? *Et nunc, reges, erudimini*...

Pero es probable que la acción sola del gobierno no habría bastado para afrontar la situación; el público, es decir, la enorme mayoría del pueblo, de la nación, lo comprendió así, y, sin distinción de categorías, cooperó desde el primer día a la acción gubernativa, poniendo a disposición del gobierno, primero, su firme y sincera voluntad de someterse a todas las restricciones que se juzgase necesario imponerle y, en seguida, todos sus elementos de movilización, desde el lujoso automóvil del millonario hasta la modesta bicicleta del hortera. Además, quienquiera que supiese algo de manejo de máquinas o de conducción de trenes, se presentó voluntariamente a ofrecer sus servicios. Todo egoísmo quedó eliminado ante el peligro nacional, como había ocurrido durante la guerra. No pasó como en otras partes, en donde, en caso de huelga de ferroviarios o tranviarios, por ejemplo, los favorecidos por la fortuna se dan el placer de andar solos, en sus automóviles, dándoles un pepino de la suerte de la comunidad. Ese espíritu de sacrificio colectivo es el que conviene fomentar, y para ello pocos casos más edificantes que el que estamos considerando. Cuando se trata de movimientos enderezados contra la sociedad, todas las categorías sociales amenazadas deben unir sus esfuerzos, hacer sacrificios comunes, para vencer el peligro. Sólo así es posible reducir a la impotencia las fuerzas de disolución, que, cada vez con mayor furia, están intentando minar los cimientos de nuestra civilización actual, que con todos esos defectos resulta un cielo comparada con el que con justicia se ha llamado el infierno maximalista. Y nuestra civilización va en constante progreso, corrigiéndose a sí misma, en beneficio de todos.

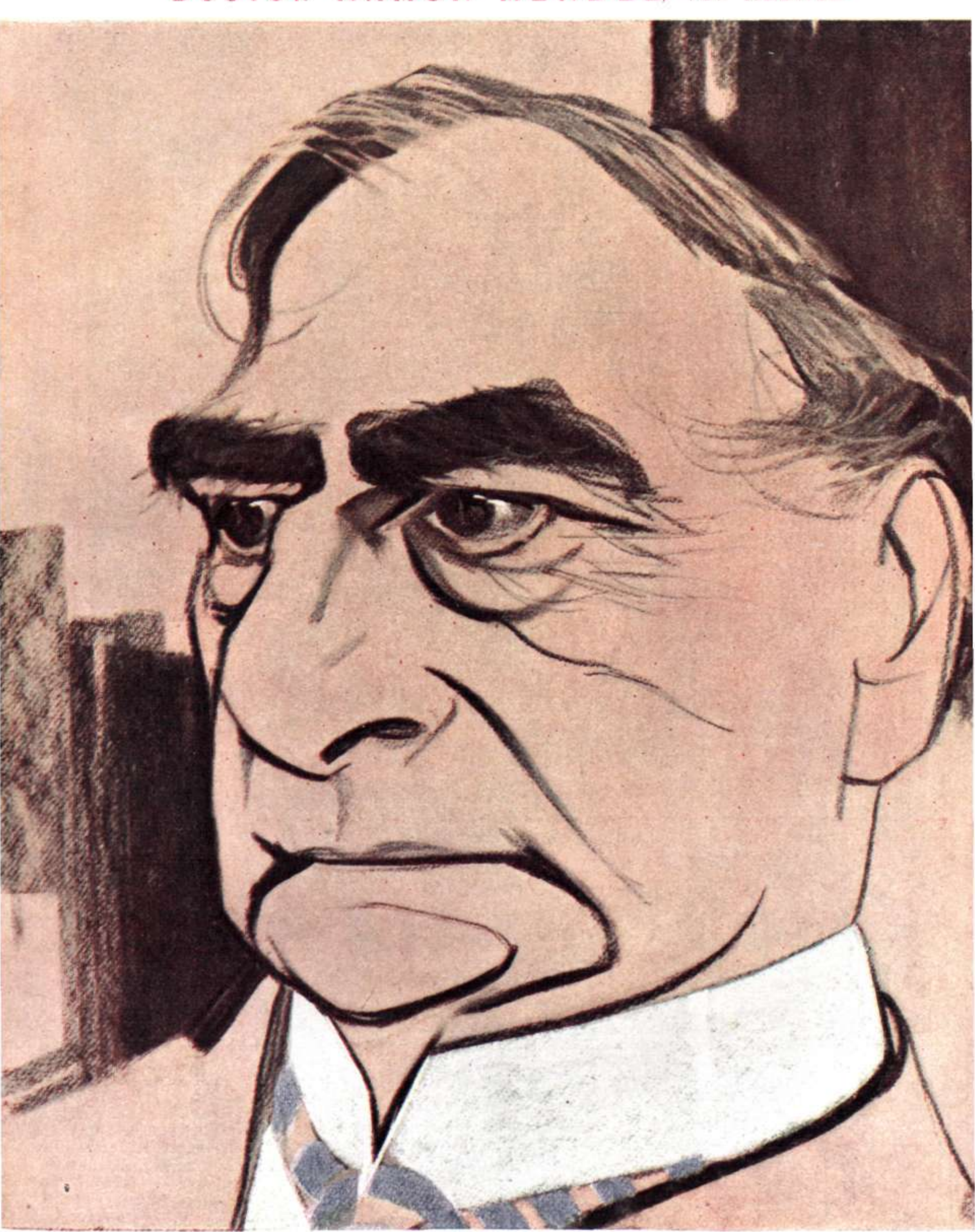
Otro detalle. El personal de máquinas del *Daily Mail*, uno de los diversos diarios que posee lord Northcliffe, el famoso dueño de *The Times*, le escribió para protestar contra la actitud de esos diarios ante la huelga ferroviaria, yendo implícita en la comunicación una amenaza, de huelga también. Entonces, lord Northcliffe contestó que preferiría clausurar sus diarios a aceptar la intromisión de extraños, de sus propios obreros, en la fijación de su línea de conducta. El noble lord, al tomar ese camino, que es el bueno, no hizo sino seguir el ejemplo de los directores de diarios y revistas de Buenos Aires, en una ocasión que seguramente no se habrá olvidado. No había otro camino que seguir. Toda dictadura es mala; pero las de ese linaje son las peores. Aceptada, la prensa habría perdido, *ipso facto*, todo su valor moral; el silencio mortal de las pasadas épocas del obscurantismo, sería preferible a no oir sino la voz de un solo grupo social. Lord Northcliffe, como aquellos directores, no podía aceptar la situación planteada por los maquinistas del *Daily Mail*, y la rechazó sin vacilaciones, no sin recordarles lo que sus diarios han hecho en favor de las reivindicaciones obreras. Esa sanción, dada por el dueño y director de la empresa periodística más grande y del diario más prestigioso del mundo, a la conducta de sus colegas de Buenos Aires, es profundamente satisfactoria. Demuestra que procedieron bien, en defensa de la libertad que más ha arraigado en la conciencia del hombre moderno: la libertad de la prensa.

Y sería pueril y, sobre todo, peligroso, negarlo: estamos en presencia de una lucha decisiva entre dos conceptos contrarios de organización social, lucha franca en algunas partes, disimulada en otras. La libertad política, la libertad económica, la libertad religiosa, las conquistaron los pueblos, ahora libres, después de largos y dolorosos combates; ahora se trata de matar esas libertades en nombre de principios que, rara vez, se definen con precisión, pero que pueden sintetizarse en pocas palabras: la tiranía de un grupo social determinado. La huelga ferroviaria de la Gran Bretaña, la huelga siderúrgica de los Estados Unidos, y otras que no tenemos para qué citar, no son sino manifestaciones de ese propósito liberticida, como lo demuestra, por lo demás, de que esos movimientos estallan con mayor violencia en los países en donde aquellas libertades están establecidas y arraigadas. Se trata de destruir la democracia, para reemplazarla por una oligarquía peor que las oligarquías que la democracia destruyó. Nuestro pueblo, el pueblo argentino, tan sinceramente demócrata, tan amante de sus libertades, no se ha de dejar vencer ahora, como no se dejó vencer en otras ocasiones. Los sucesos propios y los sucesos extraños le enseñan la mejor manera de proceder a su defensa, si el caso llega a requerirlo. Entretanto, avanza en el camino del verdadero progreso social; pero avanza por amor a la justicia, por espíritu democrático, no por miedo, como un poco aturdidamente ha solido decirse.

Miles



Doctor RAMÓN MÉNDEZ, por ALONSO



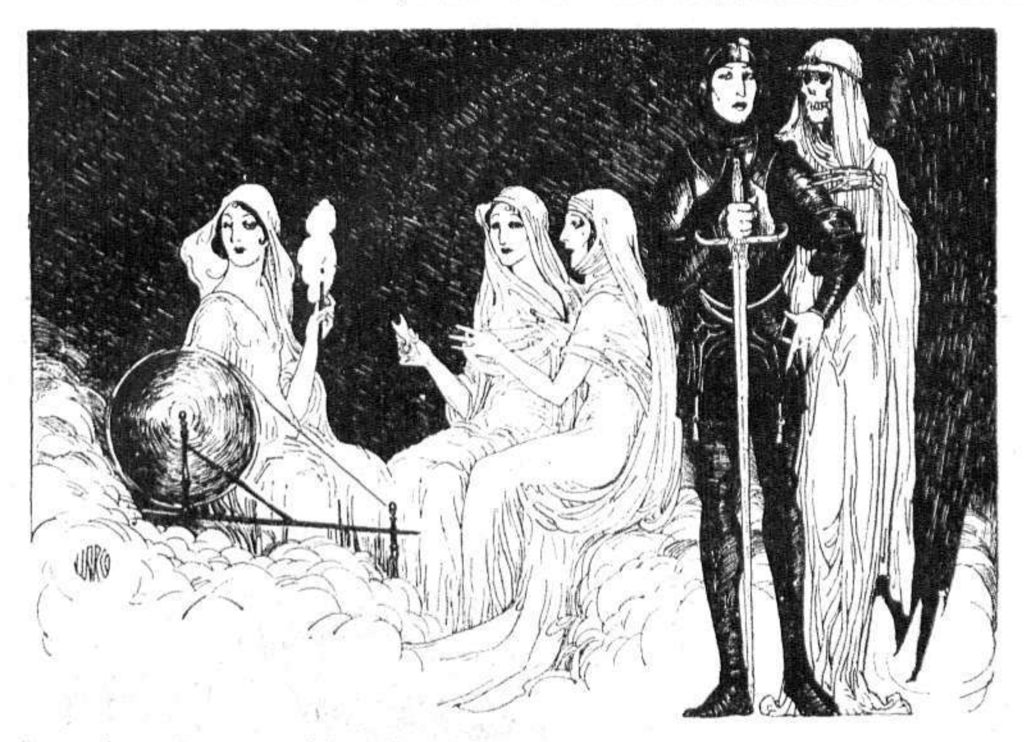
De tal modo agradó su nombramiento
que, al saber la Justicia la noticia,
esto dijo al momento:
—¿Va a la Suprema Corte? Es de justicia.

GERMAINE DERMOZ



UNA de las principales figuras de la compañía francesa que dirige M. Burguet, es la simpática actriz Germaine Dermoz. Así lo ha reconocido la prensa local al juzgar la interpretación que la joven artista hizo de la difícil Fanny, en el drama *La vierge folle*, de Henry Bataille. Su temperamento dramático tiene una enérgica modalidad donde la emoción bien sentida por la fiel actriz se transmite al público inmediatamente, provocando los sentimientos que el vigoroso y complicado Bataille quiso herir, mediante su obra. Fué la esposa abandonada que no odia y olvida, que se sacrifica con generosidad.

Posee claro talento y un alma de artista exquisita, que unidos a su belleza hacen de Mlle. Dermoz una de las actrices de más risueño porvenir en la escena francesa. Su éxito entre nosotros ha sido tan franco y lisonjero, que indudablemente le servirá de poderoso estímulo para escalar esa posición que todos le auguran.



LAS HILANDERAS

POR EDUARDO R. ARDRIDONA.

ILUSTRACIÓN DE LARCO

Por tres hilanderas
mi vida era hilada
con hilos de oro,
con hebras de plata.
Amor era una,
bella como el alba;
Fortuna era otra,
siempre deseada;
a la otra doncella
Juventud llamaban.

* * *

Díjele a la una
que el huso aprestaba:
—Hílame una veste
gentil y gallarda;
ponle entre la urdimbre
sueños y esperanzas;
bórdala con dichas,
llénala de gracia,
que la blanca mano
del Placer me llama.

* * *

Dije a la segunda
que el telar armaba:
—Téjeme un escudo
de tupidas mallas.
Piedras diamantinas
ponle como guardas;
píntale mi letra
"Bien vive quien ama."
La voz amorosa
de Placer me llama.

* * *

Dije a la tercera:
Fórjame una lanza,
témplala a tu fuego,
dale tu pujanza;
que a sus rudos botes
mi enemigo caiga,
pues a bravas luchas
el Placer me llama
y el bridón fogoso
piafando me aguarda.

* * *

Fiero fué el embiste,
dura la jornada,
ruda la pelea,
la derrota amarga.
Vi ajada mi veste,
partida mi lanza,
deshecho y manchado
mi escudo de plata.
Retorné a mis lares
vencido y sin blanca.

* * *

A las tres doncellas
díjeles con rabia:
—Hílame otra veste
de tupidas mallas.
—Téjeme otro escudo
de brillante plata.
—Fórjame otro acero
que clave en mi lanza.
Y las tres contestan
bañándose en lágrimas:
—¡Ya es roto mi huso!
—¡Mi telar no marcha!
—¡Mi forja no templa:
son hielo sus brasas!

* * *

Una voz oía
que así me imprecaba:
—Déjalas, bobico;
son mozas y basta.
Ven, que yo te hilo
tu veste gallarda.
Ven, que yo te tejo
tu escudo de plata.
Ven, que yo te forjo
tu fierro de lanza.
Mejor hilandera
¿dónde la encontraras?

* * *

Las tres doncellicas
huyen aterradas,
dejándome solo
con la muerte helada.
En lo más obscuro
de un rincón estaba;
armando sus ruecas
gran priesa se daba.
¡No teje su tela
como ella, la araña!
Blanca es su figura,
larguirucha y flaca.
Los huesos le suenan
con sonar de tablas,
y aunque me repugna,
me atrae su mirada.
Amor me abandona.
Fortuna me falta.
Juventud me niega.
¡Sólo ella me aguarda!
¡Qué sólo ella es firme
cuando todo acaba!

DESDE PARIS
UN GRAN NORTEAMERICANO EN FRANCIA

No faltará quien crea que al escribir «gran norteamericano» quisimos referirnos al presidente Wilson; pero no: vamos a hablar de Benjamín Franklin y de su permanencia en París, hace ya siglo y medio.

Apenas su país empezó a dar los primeros pasos en el camino de la independencia, Benjamín Franklin, industrial, sabio, estadista, se vió nombrado para desempeñar una importante comisión en Europa. Llegó a París en 1786.

Apenas conocido, todo el mundo le admiró por su ciencia y le veneró por sus virtudes, de tal manera que, cuando murió, Mirabeau hizo votar por la Asamblea Nacional un luto de tres días. Todos saben cuán activo fué el espíritu de Franklin, cuán grande fué su iniciativa; pero, durante el tiempo que pasó en Francia, su laboriosidad fué positivamente sorprendente.

Fuera de la ayuda que le prestaba un sobrino —jovencito todavía, sin experiencia, pero que sabía un poco más de francés que el tío— Franklin se desenvolvió solo, rodeado de espías y de enemigos: fué comerciante, cónsul, comisario, plenipotenciario. Compró y vendió buques; compuso dificultades entre comandantes rivales; pacificó tripulaciones amotinadas; obtuvo aumento de salarios para ellos; compró armas y ropas para el ejército de su país; celebró tratados; influyó en la prensa y convenció al gobierno francés de que debía anticipar grandes sumas de dinero para aliviar la desesperada situación de los independientes norteamericanos.

Todo ello lo hizo bien; y hasta pudo llevar una vida asaz brillante y aun un poco agitada.

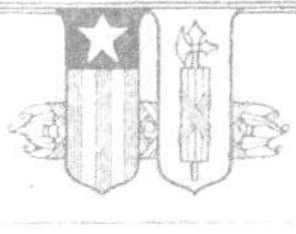
Era admirado por los filósofos, venerado por el pueblo; el mundo femenino, especialmente en la alta sociedad, le amaba y casi le cortejaba. Así en el salón de Mme. Haudetot, como en el de Mme. Helvetius, en el laboratorio de Lavoisier o en el gabinete de Vergennes, en todas partes, Franklin se encontraba como en casa propia.

Quizás nunca hubo un hombre más agasajado. Cuando sal[illegible]seo, las gentes lo seguían, aclamándolo. Se usaban bastones y tabaqueras a lo Franklin. Hermosas señoras lo coronaban de flores y le escribían cartas en que le llamaban *Dear Amiable Papá*.



Benjamín Franklin, por David Martin.

BENJAMIN FRANKLIN



Entre los papeles particulares de Franklin, se han encontrado muchos billetes de admiradoras y de admiradores, que son documentos curiosos de la sociedad de París, antes de la revolución.

Dos veces a la semana comía con Mme. Brillon, en *Moulin Goli*, y todos los sábados, con Mme. Helvetius, en *Auteil*. Muy sociable, le gustaba mucho la buena compañía. Muy conversador, dejaba con gusto de conversar para oir buena música. Y, a pesar de la gota, nunca renunció a los placeres de la buena mesa. Sin ofender su memoria, se puede agregar que le gustaban los buenos aguardientes y los grandes vinos. Una vez dijo que había preferido llevar de Italia una buena receta de pato a la parmesana que la más rara inscripción arqueológica.

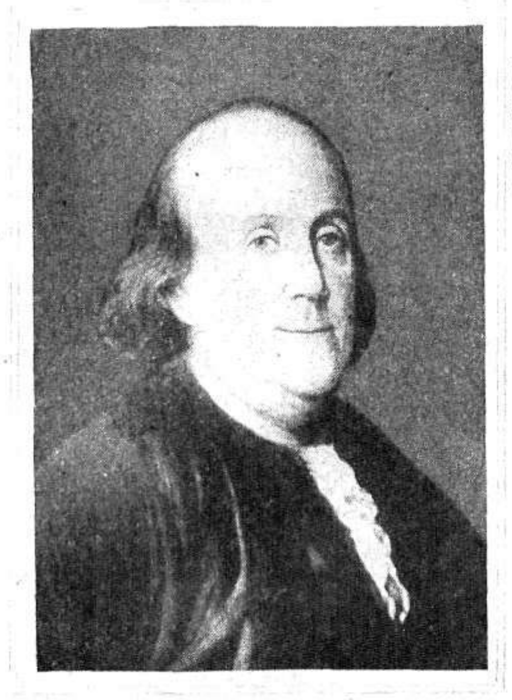
Era también el gran Franklin muy sensible a los atractivos femeninos. En París tuvo verdaderos idilios, que fueron como sonrisas de poesía en medio de sus enormes trabajos. Idilios inocentes, por lo demás. Había nacido en 1706.

Escribiendo desde París a una señora, le decía: «Me habla usted de la gentileza de las señoras francesas conmigo. Esto necesita una explicación. Esta es la nación más cortés del mundo. Alguien, según parece, empezó a decir que las damas me gustaban, y entonces todos mis amigos me presentaron a sus esposas (o mejor dicho, se presentaron ellas) para ser *embraced*, es decir, para que las besase en el cuello. Por lo demás, aquí no se acostumbra besar en la boca. Se considera una grosería.»

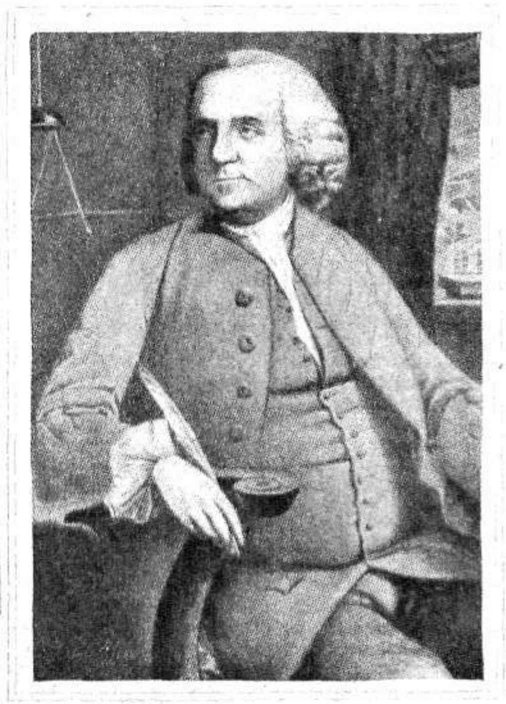
El carácter jovial de Franklin, y más aún su prestigio de sabio, le ganaban admiradores y amigos en todas partes. Los tuvo en América, en Inglaterra y en Francia, donde su amiga más fiel fué Mme. Brillon. Esa dama, esposa de un



Diógenes, que busca un hombre, encuentra a Franklin. [illegible]



Franklin en 1779.



Franklin en París. — Dibujo de la época.

militar, «era digna — dice el mismo Franklin — de todo respeto, y su conversación era agradabilísima. Entre otras, tenía la gracia de ser una música excelente, y con sus hijas, que cantan muy bien, y algunos amigos que tocan, me proporciona momentos deliciosos; pequeños conciertos, una taza de te, una partida de ajedrez; su casa la llamo mi *ópera*, porque rara vez voy a la *Opera de París*.»

Franklin quiso casar a su sobrino con una hija de Mme. Brillon; pero no lo consiguió.

En la gran colección de cartas de Franklin se han encontrado 119, llenas de ingenio y cultura, de Mme. Brillon, que era una de las más hermosas mujeres de Francia.

Ya dijimos que Franklin trabajaba mucho, y que esos pasatiempos le eran necesarios.

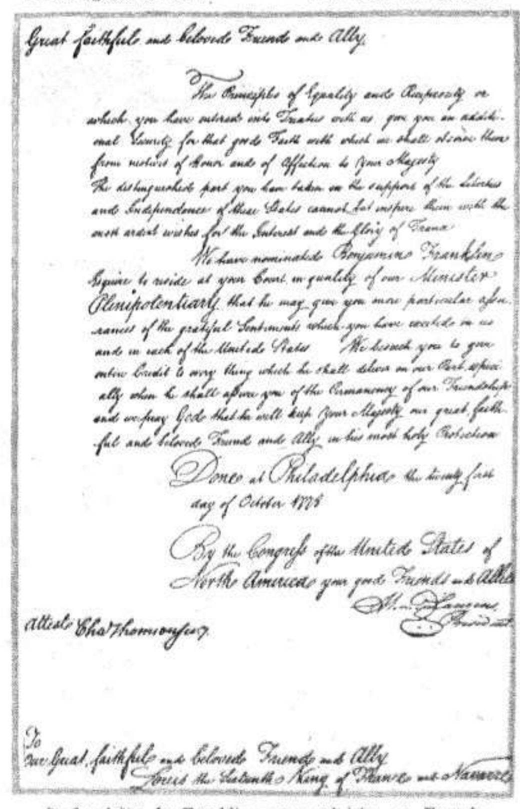
Fué el ídolo de la sociedad parisiense, el centro de la atracción y de la admiración generales.

Y esa situación excepcional le sirvió, no sólo para hacerse de amigos y amigas en París, sino también — y fué lo más importante — para remover todos los obstáculos que se oponían a que Francia se pusiera al lado de los norteamericanos que luchaban por su independencia.

París, agosto de 1919. HÉCTOR MANFREDI



«El arte de hacer mucho dinero», curiosa página de una obra de Franklin.



Great faithful and beloved Friend and Ally

The Principles of Equality and Reciprocity on which you have entered into Treaties with us give you an additional Security for that good Faith with which we shall observe them from motives of Honor and of Affection to Your Majesty

The distinguished part you have taken in the support of the Liberties and Independence of these States cannot but inspire them with the most ardent wishes for the Interest and the Glory of France

We have nominated Benjamin Franklin Esquire to reside at your Court in quality of our Minister Plenipotentiary that he may give you more particular assurances of the grateful Sentiments which you have excited in us and in each of the United States We beseech you to give entire Credit to every thing which he shall deliver on our Part especially when he shall assure you of the Permanency of our Friendship and we pray God that he will keep Your Majesty our great, faithful and beloved Friend and Ally in his most holy Protection

Done at Philadelphia the twenty first day of October 1778

By the Congress of the United States of North America your good Friends and Allies

H. Laurens President

Attest Cha Thomson secy

To our Great, faithful and beloved Friend and Ally Louis the Sixteenth King of France and Navarre

Credenciales de Franklin como ministro en Francia.

LA PIEL DE LEON

CUENTO MORO

POR JOMER B. VILLA. — ILUSTRACIÓN DE HOHMANN.

Para CARAS Y CARETAS



Cansada la bella Zoraida, hija del jeque Harryadín, de las inoportunas súplicas e instancias del joven Obrahím-el-Abend, hablóle un día con desalentadora sinceridad:

— Mira, Obrahím: para unirme a un hombre vulgar y sin méritos, prefiero permanecer sola y preparar el alcuzcuz en la tienda de mi padre. Pero, si llegaras a distinguirte en algo o realizar alguna hazaña heroica, podría corresponder al amor ardiente como las arenas del Sahara que dices que te inspiro.

—¡Cruel Zoraida! — exclamó el moro cayendo de rodillas. — Mándame y obedeceré: para eso soy tu esclavo. ¿Qué prueba de mi pasión quieres que te dé? ¿Qué empresa quieres que acometa?... ¡Habla y te verás complacida!

— Oye, Obrahím: tráeme la piel de un león muerto por tu propia mano, sin ayuda de nadie, y entonces seré tu mujer.

El joven separóse de la hurí con un enorme desaliento en el espíritu.

¡En terrible compromiso habíalo puesto la caprichosa niña! ¿Cómo se iba a arreglar él, el pusilánime y desmirriado Obrahím para vencer al formidable rey del desierto?

Entristecido, el moro marchaba por el Sahara en busca de un león que quisiera tener la gentileza de servir de blanco a su descomunal mosquete.

En esto (caía ya la tarde africana y el sol derramaba fuego en sus postreros rayos), Obrahím-el-Abend topóse con un beduíno mercader, habitante del aduar del jeque Amarghreb. Los dos viajeros saludáronse con el clásico *Salan-Alikum*, e inquiriéronse mutuamente las causas que motivaban el viaje de cada uno. Obrahím relató al beduíno su entrevista con la cruel Zoraida y el pésimo resultado que de ella había obtenido.

— No debes afligirte por eso — díjole el mercader una vez que el pretendiente de la mora terminó su breve exposición. — Llevo entre mis baratijas una hermosísima piel de león admirablemente curtida. Tú me la compras, matas luego un conejo y viertes la sangre en la parte interior de la piel para que ésta parezca recién desprendida de la fiera. Después se la llevas a la cruel y antojadiza Zoraida, como si efectivamente la hubieras conquistado tú.

Imposible sería describir con palabras la alegría y gratitud de Obrahím. Adquirió el pellejo del león por ochenta piastras y emprendió el regreso al aduar habitado por la dama de sus sueños, deleitándose con rosados pensamientos y fantásticos planes.

Cuando anunciaron a Zoraida que el aventurero moro había retornado triunfante de su viaje, apresuróse a recibirlo. El enamorado extendió ante la vista regocijada de la doncella la hermosa piel de león que conservaba aún húmeda la sangre del conejo.

Zoraida no cabía en sí de júbilo y orgullo al saberse amada por el valiente hijo del desierto.

Más ¡oh fatalidad! Alá, que no perdona a sus creyentes embusteros, quiso que en una de las múltiples vueltas que la damita dió a la piel, pudiera leer claramente en el interior de ella (la mora sabía leer; su madre había sido una francesa esclava del jeque Harryadín, padre de Zoraida); alcanzó a leer, decíamos, algo inesperado y funesto para el moro: una inscripción que parecía haber sido impresa con un sello ovalado de metal y en tinta negra:

Peletería Vaugirard. — 132, rue du Cotentin. — París.

Y cuentan las crónicas que fué tan grande la vergüenza del desdichado Obrahím al ver que había sido descubierta por Zoraida la marca de la peletería francesa en donde se curtió la piel del león (robada por el beduíno mercader a un turista), que esa misma noche emigró secretamente del aduar y nunca llegó a tenerse la menor noticia de él.

Junio, 1919.

EL "LEADER" SOCIALISTA DEL URUGUAY
UNA VISITA AL Dr. EMILIO FRUGONI

Llano y comunicativo, el poeta de *El eterno cantar,* nos recibe en la redacción de *Justicia.* Este diario montevideano es nuevo y ha surgido con inusitado brío dos meses antes de las elecciones. Frugoni, que es el *leader* socialista — sin posible rival — lo dirige.

Frugoni es un hombre todavía joven, de mediana estatura, reposado, vigoroso. Se reveló poeta épico en la adolescencia. Su fibra de luchador no la discute nadie. Su talento ha triunfado en el periodismo, en el libro, en el foro, en el Parlamento...

Fué diputado en una época difícil. Para que el socialismo lograra una banca, hizo falta que los nacionalistas se abstuvieran de intervenir — como señal de protesta — en las elecciones, a raíz de la segunda presidencia de Batlle. Cuando Juan Andrés Ramírez, el director de *Diario del Plata,* entró a la Cámara, empezó por declarar:

— La actuación del doctor Frugoni en este recinto vale por la actuación de toda una minoría.

Y el doctor Ramírez, todo el mundo lo sabe, es un elemento conservador, nada afecto a la lisonja.

El Partido Socialista uruguayo puede afirmarse que no estuvo en pie de organización hasta el año 1910, formándose con la base de estos centros: Carlos Marx, que es el más antiguo de este país, y los comités de la 2.ª y 3.ª secciones. Hubo centros obreros de tendencias socialistas desde 1897. Pero su vida fué difícil, y en 1904, cuando la guerra, se disolvieron.

El sistema de elecciones parlamentarias no favorecía sino a los dos grandes partidos tradicionales: colorados y blancos; el primero llevábase la mayoría, la minoría el segundo. Cuando, por un azar de la política, el doctor Frugoni pudo verse en la Cámara, presentó un proyecto sobre voto proporcional — con proporcionalidad absoluta — que no se aprobó. Así habrían seguido las cosas a no reformarse la Constitución por una asamblea *matizada.* Los socialistas, que habían incorporado a su plataforma la representación proporcional y el voto secreto, propusieron estas modificaciones a la *Magna,* en momentos que los constituyentes colorados parecían olvidarse de esas conquistas democráticas.

Se aceptó la proporcionalidad. Los pequeños partidos pueden tener representación. Y el socialismo, cuyas fuerzas son apreciables, calcula sacar en noviembre tres o cuatro diputados.

— Hay verdadero entusiasmo en las filas de los trabajadores — nos dice el doctor Frugoni —. Es un despertar halagüeño. Mis correligionarios, a fin de que no se perdiesen sus votos, muchas veces se los daban a los políticos más avanzados dentro de la burguesía. De ese modo, iban contra lo conservador. De aquí en adelante, nuestra actitud será más decidida. En pocos años, el Partido Socialista del Uruguay, que hállase en relación con el de la Argentina, habrá hecho progresos admirables. Y los jóvenes de talento que antes temían esterilizar sus bríos militando a nuestro lado, se nos plegarán, abrazando con todo entusiasmo y sinceridad la causa.

Frugoni pertenece a una familia adinerada de comerciantes. Es un verdadero filántropo, que hace la caridad sin humillaciones para los socorridos. Su estudio de abogado hállase siempre abierto para el humilde, cuando es el humilde quien tiene la razón.

Cuando estudiaba historia, llegó a escandalizar a los profesores por sus opiniones rebeldes, iconoclastas. Se les antojaba un anarquista. En el periodismo tuvo acción lucida. Pasó por las redacciones de *El Día, El Tiempo, Diario Nuevo...* Sus críticas de arte — teatrales, musicales, pictóricas, etc. — las recordamos con nostalgia en Montevideo. Actualmente es el único poeta épico que tenemos. *Los himnos* es un libro fuerte y rebelde, de madurez.

Combatió a los revolucionarios blancos en 1904, sirviendo en uno de los batallones de guardias nacionales. ¿Amago militarista? No. De ese modo se oponía a que triunfase en el Uruguay un gobierno más reaccionario.

Frugoni, en plena sazón mental, sostiene que en su patria existe el problema obrero. Por lo tanto, opina que debe darse fuerte contenido social a la política. Cree que es humano preocuparse del obrero de la campaña, cuyas condiciones de vida son más que duras, brutales. Siendo más joven, pagó el tributo de sus rebeldías con quince días de encierro en una celda carcelaria.

Este hombre, culto y demoledor, cuando anatematiza los abusos del capital, está lejos de ser uno de los tantos oradores de barricada. Ni su figura, ni su gesto, ni su voz sonora tienen la más leve tilde fanfarrona. Sencillo y afectuoso, su aspecto es el de cualquier discreto ciudadano. Como el lírico Bécquer, ha gustado de todos los amores, menos uno. ¡Justamente el que más honda huella imprimiera en su alma!

FLORIDOR.



El doctor Emilio Frugoni, «leader» del Socialismo en el Uruguay.

MI VERSO

Hagan otros del verso flexible instrumento,
sutil utensilio de refinamiento
con que las mujeres en el tocador
completan sus gracias, flor de fingimiento,
dando a sus encantos encanto mayor.

Yo quiero que sea potente herramienta
para talar bosques, para abrir violenta,
rectamente el surco, hendir el granito
y trazar a golpes, en una incruenta
batalla, el sendero que va al infinito...

Yo quiero que sea martillo o arado,
que sea el acero útil y sagrado
que rinde a la vida su obra sana y bella,
y que resplandece con el encantado
fulgor milagroso del beso y la estrella...

Emilio Frugoni

La musa rebelde de Frugoni.

LA HIJA DEL SINDICO

POR EDMUNDO MONTAGNE. ⁙ ⁙ ⁙ ILUSTRACIONES DE CENTURIÓN

En sus rabonas, en sus vagancias domingueras, el chico Gastón, excursionista buscador de arcadias y edenes, había podido admirar un jardín más.

Entonces Buenos Aires tenía plazas de árboles coposos y vergeles llenos de flores comunes y brillantes.

La gran aldea colonial transformábase en ciudad cosmopolita, y esa transición la hacía enojosa. La sociedad primitiva desconfiaba de las nuevas gentes llegadas de allende el mar. Las plazas se desprestigiaron. Gozábanlas los hijos de proletarios y pequeños comerciantes vecinos. Todo adulto que se sentase en uno de sus bancos, era de seguro un vago, un perdido.

El chico Gastón gustaba de la soledad florida de las plazas. Aprovechando descuidos de guardianes, salvaba las verjas y hundía sus manos ávidas en la esponjada tierra para robar una mata de pensamiento o de alelí.



... Y SU SILENCIO Y FRESCURA GOZÁBALOS PENSATIVAMENTE UN ANCIANO JARDINERO DE OJOS CLAROS, CARA PLÁCIDA Y LARGO CABELLO BLANCO.

Sus hermanas, de catorce, once y nueve años cada una, tuvieron parte en alguna de estas raterías. Enriquecían de este modo los tiestos de la casa, verdegueantes y policromos junto a las ventanas.

Una tarde, una de esas tardes cualquiera en que a las muchachas se les ocurría salir al acaso, tan aventureras como Gastón, éste les dijo:

—Más lindo que todo es el Retiro. ¡Allí sí que hay flores!

Las tres a coro le contradijeron. Entonces él pintó con cuatro exclamaciones lo que había visto, y ellas se interesaron vivamente:

—¡Vamos al Retiro, vamos al Retiro!

Con eso echáronse a la calle de bracete, avanzando por los barrios extraños sencillamente, como si anduvieran por el suyo propio.

¿Qué había visto Gastón en el Retiro? Sólo un vergel más, no otra cosa. Pero aquel vergel era excepcional. Estaba metido entre la ciudad, en ese recodo que aun hace la gran plaza. Sus muchos árboles de fronda baja le daban cierto aire de recogimiento, y su silencio y frescura gozábalos pensativamente un anciano jardinero de ojos claros, cara plácida y largo cabello blanco.

El anciano tenía dentro su casilla. Y en el vergel era más dichoso que en el resto de la plaza. ¡Ah, tan dichoso!

Allí cultivó las primeras rosas pomposas y rojas de enorme tamaño que se vieron en los paseos públicos de Buenos Aires. Fueron en su tiempo la maravilla de muchos paseantes, la tentación de más de una dama que desde la volanta las divisara.

Cuando alguien cuestionaba junto a la reja por una rosa, una sola, la que ya se deshojaba siquiera, la semilla entonces... hallaba por toda respuesta la dura negación del jardinero, tanto más mortificante cuanto que contrastaba grandemente con su placidez habitual.

—No, no, no puedo: no son mías las flores.

Y no decía más. Quedaba en derredor de las plantas, entretenido en minucias, celoso, ceñudo, impenetrable a los ruegos de las mujeres más bellas y copetudas.

—¡Bruta gente!—murmuraba cuando se iban.

Un fervor acendrado, la unción de un divino culto ponía el jardinero en el cuidado de sus rosas rojas. Como todo cultivador de las flores a cuya dedicación se debe en parte el que broten lozanas y abran más hermosas, amaba él también brindarles a la insinuación primera, como un cáliz santo, para que compartiesen los demás su afecto y su devoción por ellas. ¡Pero no las rosas, no: jamás!

Las enormes rosas rojas eran toda su vida: lo habían sido antes de nacer, por una verdadera predestinación, y serían su confesión ante el Señor después de la muerte. Las enormes rosas rojas fueron causa de que se electrizara y quedase absorto a la contemplación de la mujer más bella del mundo, y ellas constituían, por lo tanto, su religión, el motivo de evocar sagradamente a su Beatriz.

¡Ah! ¡gracias a las grandes flores de púrpura estaba su diosa constantemente en el vergel; la veía al salir de la casilla y echar la azada al hombro; la encontraba cuando al volver de los parterres lejanos buscaba el candado del portil.

La historia de su devoción era, no obstante, sencilla a no poder más. El síndico de su pueblo le dijo un día:

— Eh, muchacho, oye: ahí tienes esos cinco atos. Son gajos de rosal. Limpia estos dos cuadros de tierra y plántalos.

El hizo lo que el síndico le dijo, pensando al principio si esa clase desconocida de rosales valdría la pena de arrancar las demás plantas como si fueran cizaña. ¡Quedaban tan bien las diversas flores, al llegar la primavera, matizando los verdes almohadones frente a la coqueta casita!...

En fin: sabría el cuerdo señor lo que deseaba.

Una vez plantados los gajos llamó, y el amo de la casa le pagó la tarea, diciéndole:

— Cuando te precise te avisaré. Mi hija cuidará de esto. Ven de cualquier modo por la primavera.

El se alejó triste viendo cómo el otoño, deshojando los árboles, armonizaba con los dos cuadros de tierra, de donde sólo emergían los gajos pelados y armados de aguijones.

Olvidó durante el invierno el plantel de rosales. Sólo lo recordó al llegar el tiempo del reb ote. No se decidía, sin embargo, a abandonar su huerta en la que nunca faltaba trabajo. Por fin le avisaron que la hija del síndico lo necesitaba.

¿La hija del síndico? ¡Sí, la joven jardinera que él entrevió apenas siendo muy niña! ¿Qué habría hecho ella de los gajos plantados? Acaso lo mandaba llamar desconsolada, viendo sus cuadrados desprovistos absolutamente de encanto, cuando por todas partes, en los tiestos de las vecinas más humildes, en las hierbezuelas de los muros y la calle, esplendían las flores que era un contento.

Nunca palabra humana dijo que alguien haya sentido lo que él sintió al llegar a la reja, ver las purpúreas rosas enormes y pesadas que olían a azúcar, tirar trémulo del cordón de la campanilla y contemplar cómo llegaba hasta él, desde el fondo de la casa, una joven de andar alado, de sonrisa dulce, de ojos negros o verdes, o de oro, que eran una translúcida maravilla bajo las pestañas largas. Miraba ella con una serenidad de total inocencia. Vestida de claras ropas sencillas, ostentaba en el pecho quizá la más bella de todas aquellas rosas que la rodeaban como a la reina, mientras avanzaba hasta la reja. Ella no era, seguramente, la hija del síndico, sino la Virgen Nuestra Señora que adoraban en la capilla, a la que ponían pebeteros de incienso y cantaban divinos cantos los puros niños.

— ¡Pase, pase; vea cómo han florecido! — díjole franqueando la puerta.

El entró como si entrase a un templo en que la deidad estuviese viva y a dos pasos del creyente. Descubrióse. Oyó una música del cielo en la voz de la hija del síndico, vió el vuelo de los ángeles en sus ademanes y comprendió que las rosas aprendían a ser tiernas y acendraban dulzura, porque ella era suave y amable hasta mover con deleite a la veneración y el sacrificio.

— He querido que los vea florecidos y que se lleve los que quiera si le gustan, — agregó.

El no comprendió el ofrecimiento. La miró atontado.

— ¡Cómo, señorita, cómo!

Presentía que algo fatal acaecería allí mismo, en el santuario de la mayor dicha, de toda la dicha de la tierra. Y así fué. La hija del síndico le comunicó que su padre estaba en Roma y que partiría en misión al extranjero. Iría a América. Tenían, pues, que dejar la casa.

El notó que se obscurecía el jardín y que se le helaban las carnes como si la muerte lo apresara de súbito. En la sonrisa de la hija del síndico vió otra vez la luz. Le ofrecía el tiesto en que ella misma había apartado un rosal.

— ¡Oh!, ¡gracias, gracias!

El se alejó turbado. Toda la felicidad y toda la desgracia posibles habían ocupado de golpe su espíritu, chocando, centellantes, para dejar en sus manos un tiesto que apretaba contra su pecho como tesoro robado.

Era esta la historia del anciano, su vida completa, pues no vivió en sus años sino de ese caso extraordinario de la lejana mocedad.

El nombre de América le sonó desde entonces a cosa de encantamiento. Y vino a América. Y fué jardinero de toda clase de flores; pero cultivó como en secreto las rosas rojas procedentes del rosal que la hija del síndico le diera.

Hacía diez años que el anciano dedicaba a esas flores el apartado vergel de la plaza del Retiro.

Hasta allí llegaban ahora las niñas excursionistas guiadas por el pequeño Gastón que corría adelante.

El pilluelo se plantó frente al rosedal, acariciada su cabeza por una rama de la arboleda que sombreaba protectoramente las flores.

Una abeja iba y venía zumbando. El aire ledo tenía un perfume a miel, un sabor a ambrosía. Gastón miraba las rosas, veía el jardín solitario en la hora solar, y hacía misteriosas señas de asombro y cautela a las hermanas próximas.

— ¡Oh! — exclamaron éstas y quedaron extasiadas un instante, recorriendo luego las rosas con miradas de gozo inaudito, de delirio, de rapacidad.

— ¡Aquella sobre todo!

— ¿Y esta otra?, ¡es más grande todavía!

Perdidos lampos de sol daban sobre algunas flores avivando el tinte sangre vieja de la corola, como fulge de pronto la fina tela sacada del cofre a la plena luz.

Una de estas rosas atrajo la imperiosa codicia de las tres hermanas, que imaginaban mil medios imposibles de obtenerla.

Por fin dijo Cora, la mayor:

— Entra y agárrala.

Y Gastón se encaramó en la verja y saltó, mientras las muchachas inquietas miraban en derredor.

Y ya el chico tenía cortada la flor que daba a Cora, cuando a cada una de las otras se le antojó pedir la suya. Entonces advirtieron todos que el ramaje que cercaba la casilla se abría bruscamente y daba paso a un anciano colérico. Imprevisto como lo tenían, las chicas temieron aterradas por Gastón. Pero éste, ágil cual un cabrito, pasó de un salto la reja.

Los niños menos Cora huyeron cruzando la calle hacia la plaza Mayor y vieron desde allí que la hermana recurriría al recurso habitual en ella de afrontar la situación con tranquila y sonriente desfachatez.

El anciano gritaba:

— ¡Bellacos! ¡Malditos sean! — mostrando los puños desde el vergel. Y viendo que una mujer quedaba en el sitio, venía como a su encuentro, pasó por sobre la reja y esperó en la vereda, iracundo, agitado, deseoso de decir enormidades a quienquiera que fuese.

Cora avanzaba por en medio de la acera. Sonreía amablemente, sostenidamente.

El anciano la miró, la miró con fijeza, agrandados sus ojos claros que se azulaban como el cielo matinal al despejarse la luna. La miraba y se desarrugaba su rostro animado por una profunda y surgiente alegría que aumentaba y a la vez hacíase más reverente y extática: una alegría poderosa y beatífica, como la que debe arrobar a los santos ante la aparecida imagen de la divinidad evocada.

Cora iba holgada y serena en sus muselinas cándidas, ostentando la gran rosa purpúrea en pleno pecho. Al notar la actitud adorante del anciano, descubriéndose respetuoso y trémulo a su paso, sintió miedo, extrañeza, vergüenza de sí misma, todo ello cual una desazón inexplicable que la impulsó a acentuar su sonrisa, forzar en sus ojos la bondad y pasar y seguir callada, sin volverse, hasta alejarse, hasta recobrar a sus hermanitos que la interrogarían maravillados sobre el caso.



El anciano jardinero del Retiro había visto en Cora a su diosa, a la hija del síndico viva y radiante de luz paradisal.

Desde entonces, durante sus últimos años, en los bellos días de sus rosales florecidos, solía salvar la reja a la hora de la siesta y descubrirse como viendo una sagrada forma avanzar hacia él. Otras veces, si algún pilluelo vagabundo pasaba, llamábalo y le daba la rosa más espléndida para que se la llevase a ella. Porque la hija del síndico estaba en Buenos Aires, y era siempre doncella de celestial belleza, como Nuestra Señora la Santísima Virgen.

Treinta años de mi vida
por E. Gómez Carrillo

(Continuación).

— No sé — decía — cómo vamos a hacer para meterlo todo en este baúl tan pequeño...

Era mi baúl de Guatemala, el que mi madre me había arreglado al marcharme, el buen baúl forrado de hoja de lata celeste para defender la ropa contra la humedad.

— Pues si no caben nuestras cosas — le dije — compraremos otro...

— ¿Estás loco?... ¿A qué hora quieres que compremos nada?... ¿Te has olvidado de que nos vamos mañana?...

— Mañana... no... nos vamos el sábado...

— Mañana es sábado...

En mi fiebre, yo había perdido por completo la noción del tiempo, y el viaje, aunque inminente, no me parecía tan inmediato. Dos días antes, respondiendo a Moreas que me preguntaba cuándo nos marchábamos, le había contestado: «el sábado», sin saber que eso quería decir: «pasado mañana...» Y de pronto esa palabra penetraba en mi alma con su imperiosa y cruel urgencia, haciéndome sentir que el plazo se había, al fin, cumplido, el plazo terrible del destierro, el plazo ineludible... «Mañana...» ¡Cuántas veces repetí estas sílabas en voz baja?... «Mañana... mañana...» Alice también decía «mañana», pero no como yo, no con patético susto, sinó de un modo claro, casi alegre... Mañana, para ella, era una aventura, una esperanza, un horizonte nuevo que se abría, una vida misteriosa que comenzaba... Para mí, era la pena de abandonar mi París, mi Quartier, mis cafés, mis amigos... Todo lo que me había sido grato durante ocho meses, aparecía ante mi memoria para atormentarme con amenazas de nostalgia. Y al mismo tiempo veía, con remordimiento, todo lo que, por pereza no había visitado... Me iba, tal vez para siempre, sin haber visto Versalles, ni la Ópera por dentro, ni la cripta del Panteón, ni los Inválidos... Me iba sin conocer las carreras de caballos, los bailes de máscaras, las fiestas del Jardín de París... Y eso que antes me había inspirado muy poca curiosidad, antojábaseme de pronto, lo más digno de ser admirado.

— ¿Te acuestas? — preguntóme mi compañera.

No. La idea de quedarme quieto, de esperar de un modo pasivo la hora del adiós supremo, no me cabía en la cabeza. Tenía necesidad de hacer algo, de moverme, de fatigar mi cuerpo, de calmar mis nervios.

— ¿Quieres que vayamos al d'Harcourt y al Vachette — pregunté.

— ¿A estas horas?

— No es tarde... no son las 12 siquiera... Y yo querría despedirme de los amigos... Me conviene, además, que los guatemaltecos sepan que me marcho, para que lo escriban a sus familias...

— Yo tengo que arreglar el baúl... Ve tu solo...

Contento de aquella inesperada independencia, salí sediento de aire parisiense, de aromas parisienses, de sonrisas parisienses. Por última vez internéme por el laberinto de las callejuelas obscuras, pasé por la rue du Fouarre, por la rue de San Julián el Pobre, por la rue de la Huchette, por la rue Serpente... Sumidas en una obscuridad casi absoluta, las vías medioevales dormían un sueño muy parecido al de la muerte. De trecho en trecho, veíase, en alguna ventana, un pálido reflejo de luz sepulcral. No se descubría un ser humano, no se oía un murmullo. Alucinado, yo imaginaba a Villon envuelto en un manto, esperando junto a un postigo a la dama de sus pensamientos. En una esquina, a la puerta de una carbonería, una lámpara minúscula ardía a los pies de una virgen de piedra, en un nicho profundo. Instintivamente llevéme a los labios la señal de la cruz... luego dije: «madre de Dios, ten compasión de mi alma...» luego caí de hinojos, con los párpados llenos de lágrimas y suspiré, en el silencio de la noche, como un pobre ser abandonado...

Al incorporarme, al cabo de un rato, para continuar mi camino, me sentí más triste, más acongojado que antes. El llanto, lejos de calmarme, parecía haberme quemado el rostro. Experimentaba un deseo impaciente de hablar, de reir, de ver amigos y amigas, de aturdirme. Por muelles desiertos, llegué a la Plaza San Miguel y penetré en el café del Sol de Oro con la vaga esperanza de encontrar a Verlaine.

— Monsieur Paul — me dijo la cajera — está en el hospital desde hace más de un mes... ¿No toma usted nada?

— Sí — la contesté — un ajenjo...

— ¿A esta hora?

— Es un capricho...

En los ojos de aquella buena mujer, que no se habrían conmovido por verme apurar una botella entera de aguardiente, hubo una expresión de profunda lástima. Comprendí que me consideraba cual un muchacho perdido. Y con honda melancolía, recordé una noche de Guatemala en la cual una tabernera habíame mirado con ojos idénticos.

— ¿Por qué — pregunté a la cajera parisiense — les choca aquí tanto que alguien tome un absintio después de la cena?...

— Porque es un veneno...

— Pero, y antes de comer ¿no lo es?...

— También... Sólo que no tanto...

Esto es una idea tan general, tan universal, que ahora mismo hay días en que me sería agradable pedir en la noche, una copa de Pernaud en un café de Madrid, y no me atrevo a hacerlo por no chocar, por no llamar la atención, por no parecer raro... Mas aquel día, en París, sentía que sólo el ajenjo, con su frescura embriagadora, podía calmarme. Y después de tomar uno en el Sol de Oro, fuí a tomar otro en el Vachette y al fin de la velada, uno último al d'Harcourt. En el Vachette no encontré sinó al doctor Hurtado que pareció sentir en el alma mi partida.

— ¿Te vas a Madrid?... Yo lo único que querría ver en España son las corridas de toros... Lo demás debe ser muy triste a causa del clericalismo... Figúrate que ahí en Madrid, en los hospitales cuando operan a una mujer, no la desnudan porque está prohibido; no hacen más que desabrocharla; luego la abrochan de nuevo, persignándose para que Dios los perdone... No te hablo más que de cosas de medicina, porque es lo único que sé. ¡Si vieras cómo se practica eso allá!... Los cirujanos para no tener que cambiarse de ropa después de cada operación, usan blusas encarnadas... En fin, lo que te aconsejo es que no vayas a enfermarte en la Puerta del Sol...

Después de reirse ruidosamente de sus propias gracias, mi amigo púsose de pronto muy serio y hablándome casi al oído, me dijo:

— ¿Ya sabes lo que le está pasando a Garay?

— No — contestéle.

— Bueno, si me juras que no lo repites, te lo cuento.

— Te lo juro.

— Bueno: se ha entregado a la morfina y sus compañeros temen un desenlace fatal a causa de su poca resistencia para la droga... Parece un cadáver, un verdadero cadáver... Ya casi no sale... Cuando viene aquí delira, habla de Alice, siempre de Alice, dice que espera casarse con ella para llevársela a Guatemala...

— Pobre hombre...

— ¿Lo sientes?...

— Profundamente.

— Bueno: es porque eres tonto... El, si te viera moribundo, se pondría a bailar de contento... No sabes cómo se pone cuando dice tu nombre... Yo hubiera creído que con el tiempo se habría calmado... ¡Quiá!... Cada vez te detesta más y habla más mal de tí... Pregúntaselo a Toledo y a Ortega...

— ¿Para qué?... No me importa lo que él puede decir.

— Bueno... Lo que me figuro es la alegría que va a tener al enterarse de que te marchas... Ahora sí va a consagrarse a reconquistar a Alice.

— Alice se va conmigo.

— ¡No!...

— Sí...

— Bueno... yo soy tu hermano, viejo... yo te quiero... yo no soy como otros que hablan por detrás... ¿Quieres que te diga lo que eres tú?

— Dímelo...

— Un idiota... sí... ¡Mira que llevarte a una mujer cuando en Madrid abundan!... ¿Y tú le pagas el viaje?...

— Naturalmente.

— ¡Qué tonto!... ¡Qué idiota!...

(Continuará).

MARIE DORO





"La perla blanca", "La rica americana" y "El deseo del corazón", son pruebas fehacientes y cinematográficas del talento que esta joven actriz atesora en su linda cabecita. Elegante, distinguida, hábil en las expresiones, Marie ha conseguido hacerse una brillante posición en la escena muda.

Pero la mejor de sus cualidades es la que no puede lucir en la pantalla: una voz de purísimo timbre y de gracia enloquecedora que ella emplea en cantar cuplés, algunos de los cuales son de su propia invención. Las canciones francesas que crea pueden rivalizar con las de Ivette Guilbert.

Hace poco, casóse con Elliot Dexter, buen mozo, que, mediante este dulce hecho, se atrajo el odio general de los admiradores de Marie.

Rodeada de lujo, ídolo de las muchedumbres, vive en un magnífico palacio de la Sexta Avenida, codeándose con la aristocracia neoyorquina.



JARDÍN APASIONADO

ACUARELA DE M. BUJADOS

Notas Sociales

«Es previsión, no caridad, dar uno para salvar ciento...»

Mucho se ha dicho y mucho se ha escrito sobre la obra magna, realizada a iniciativa del episcopado argentino, que ha resuelto *ahogar el mal con la superabundancia del bien...*

Esta máxima divina, síntesis de la misión que se han impuesto los organizadores del movimiento en pro de la consolidación de la paz social entre nosotros, debían grabarse para siempre en nuestros corazones; pero... ¿hemos sabido responder ampliamente a este llamado? Algunas de ustedes, sí, seguramente, pero otras, que son por desdicha la mayoría, no... He sido una de las sinceras admiradoras de la obra grandiosa, y quisiera poder expresar, se lo aseguro a ustedes, el entusiasmo que ella me ha inspirado; sin embargo, mientras *duendeaba* yo en distintos círculos, escuchando el comentario que suscitaba la realización de la gran colecta, más de una vez invadió mi espíritu profundo desaliento, al comprobar cómo interpretaban los egoístas, los que se dejan vivir, en esta *Ciudad alegre y confiada*, la propaganda llevada a cabo con fines tan previsores como elevados...



Nadie lo ha dicho abiertamente; he de ser yo, la indiscreta incorregible, quien comente con ustedes, lectoras amigas, cuánto egoísmo pretende disimularse bajo los diversos argumentos que sirvieron de pretexto a ciertos privilegiados de la fortuna, para una rotunda negativa, o para excusar la entrega de mezquina contribución... «Asalto al enemigo»... «Optimismo» rezaba la orden del día, en la mañana en que me invité a presenciar uno de los almuerzos realizados en el Príncipe Jorge, durante la semana inolvidable. ¿Debo confesarlo? ¡Increíble me parecía hallarme entre mis interesantes compatriotas, siempre estirados, rígidos, a la defensiva de cualquiera impresión que pueda hacerles abandonar la línea de la más exquisita corrección! Esta obra grandiosa, ha venido a convulsionar la apatía proverbial entre ciertos y determinados círculos masculinos; una alegría comunicativa, la misma que hemos alabado tantas veces en el extranjero, o aquí, entre nosotros, cuando la colectividad sajona festeja sus fiestas tradicionales, reinaba en el vasto recinto. Sobre la gran mesa de honor, presidida por el nuncio apostólico y las autoridades de la gran colecta, se erguían macizos de lirios color violeta y oro; las mesas pequeñas, dispuestas para los *teams*, contaban entre sus comensales a personalidades del clero, financistas, políticos, hombres de letras, unidos todos para dedicar sus actividades y energías a la obra de previsión social que se reclamaba urgentemente, y desde largos años atrás en nuestro ambiente... El *Mariscal* ha tomado la palabra, y ensalza o reprende, según el caso, la actuación de cada *team*, mientras sus miembros aprueban o protestan con un bullicio y algazara que sugiere el recuerdo de sus primeros años, cuando eran colegiales indisciplinados; luego, se yergue la serena figura del que ha sido verdadero apóstol de esta evolución transcendental. Al enumerar los donativos llegados al cuartel general, anota sumas fabulosas, al lado de la modestísima pero emocionante ofrenda de los niños, de los obreros, de las almas generosas que no pueden contribuir con crecidas sumas de dinero, pero que se despojan de sus joyas o de las reliquias artísticas que conservaban en el hogar con ese culto que se tributa a los recuerdos de épocas venturosas... A la palabra llena de unción, responde la réplica oportuna o ingeniosa; algunas veces, hasta audaz... Pero nada puede turbar la serenidad de los directores de la obra, ni la sana alegría que reina en aquel ambiente.

Vibran las sirenas, se inicia, en medio de general algazara, el canto de la Victoria; no puedo menos de recordar en ese instante a los que no han comprendido que es necesario *dar hasta que duela y medir, por la intensidad del dolor, el valor de la ofrenda...* En ellos está en pugna el egoísmo contra la generosidad, y ese egoísmo les ha privado de disfrutar horas de intensa emoción... Ellos no comprendieron que se debe la cooperación de todos los afortunados, *para aliviar las desigualdades de la sociedad, con medios permanentes y científicos; las casas para obreros, las cajas rurales, la enseñanza profesional, la educación y el entretenimiento honesto de la juventud; que se debe exigir del rico la obligatoria contribución, para los que le han ayudado a enriquecerse...*

Pero muchos de esos ricos han olvidado cómo fueron alineando las primeras cifras de la fortuna que se cuenta hoy por millones; muchos de los que empezaron por ser obreros y que, logrado el éxito, no supieron preocuparse del bienestar de la colmena que rinde para ellos inagotable caudal, han cerrado sus oídos a todo llamado; muchos de los multimillonarios cuyos nombres se destacan han permanecido fríos, indiferentes, o han respondido con una rotunda negativa a los que extendían la mano para la obra de solidaridad y previsión...



He oído también, y de labios femeninos — me cuesta confesarlo — de mujeres buenas, pero habituadas a todas las ventajas de la vida, que «hallaban ridículas las pretensiones de esas madres que exigen ahora libros y golosinas para sus hijos... Que proporcionar instrucción y *el lujo* de cuartos de baño y honestos esparcimientos a los humildes es fomentar locas ambiciones...» Y esas damas, acostumbradas a vivir en el tibio y confortable ambiente del hogar, no han llegado a comprender aún que si no son capaces de ceder al impulso de sentimientos de generosidad y de justicia, deben dar oídos al instinto de conservación; ignoran seguramente que las rebeliones se alimentan por la injusticia, y que puede llegar para nosotros — a pesar de que en estos países nuevos no existen los antecedentes seculares de otros medios — la etapa trágica que viven actualmente millares de grandes damas... ¡Pocas de ustedes mismas estarán enteradas de los dramas inenarrables, imposibles de publicar en la prensa diaria; muchas de ustedes mismas han cerrado sus oídos, porque hay hechos que no deben mencionarse, ante las que desean ignorar todos los horrores de la vida, a pesar de ser causa tan interesada en la cruenta lucha de clases!

Pero muchas de ustedes siguen encerradas en la torre de marfil que suponen inexpugnable, y se dicen unas a otras: «¿Por qué hemos de acatar imposiciones? ¡dar para los que no nos interesan! ¡Tenemos tantas obligaciones!...» Esas decantadas obligaciones, tan socorridas para los que no quieren *dar hasta que les duela;* ¡eso no!

Todas y cada una, amigas mías, debemos de contribuir, en la medida de nuestras fuerzas, para la iniciación de esta obra gigantesca, que debe perdurar en el transcurrir de los años, mientras se sucedan las legiones de espíritus amplios y generosos que han comprendido que el único dique que ha de contener la marea que sube es la justicia y la cultura que se dé a esas mentes saturadas de amargura, de desconfianza, de rencores...

Dibujos de Huergo. — LA DAMA DUENDE.

Buenos Aires, octubre 3 de 1919.

El conflicto estudiantil

Los estudiantes de derecho decretando la huelga, después de las incidencias producidas durante el acto de la elección de consejeros. Los alumnos protestaron en forma ruidosa, pidiendo la renuncia del decano y de los profesores que abogaron por la modificación del artículo 20 del reglamento de elecciones de dicha facultad.

Fuerzas del Escuadrón de Seguridad apostadas en la esquina de la Facultad, para evitar que los alumnos pudieran penetrar al local de la facultad.

En honor del señor Pablo della Valle



El señor della Valle leyendo las firmas en las páginas del gran álbum con que fué obsequiado.

Durante el interesante festival celebrado en las canchas de deportes. En uno de cuyos intervalos le fué tributado al señor della Valle, presidente del directorio, el homenaje que sus empleados le ofrecían, con motivo de haber reconocido la antigüedad de todos los empleados y de sus declaraciones en pro del mejoramiento de las condiciones de los mismos.

FOTS. DE ARROYO Y BELL.



Los miembros de la comisión directiva del Centro de Almaceneros, que preside el señor Hipólito Zubiá, en la reunión en que se trató el programa de festejos a efectuarse con motivo de la celebración de las bodas de plata de esa importante asociación.



Vista parcial de la concurrencia que asistió a la fiesta tradicional israelita, llevada a cabo en el teatro de la Opera.

Enlace Podestá - Dominguez.— Los novios después de realizada la ceremoia nupcial.



Grupo de amiguitas de las niñas Yolanda y Nélida Facciano, que participaron de la interesante fiesta infantil dada en la residencia de los esposos Facciano.

A la redacción de Caras y Caretas
Lima, 2 de Oct. /1909
Ricardo Palma

Ricardo Palma

6 DE OCTUBRE DE 1919

La literatura americana está de duelo por el fallecimiento del notable escritor peruano Ricardo Palma.

Era tan hondo el arraigo de su nombre, viejo para las letras y para su fama bien conquistada; era tan absoluta la simpatía que difundiera en todos los países de habla castellana su estilo peculiar, sano fruto de su talento privilegiado, abierto lo mismo a las emociones románticas, a la espiritual ironía, a la chispeante gracia y a las observaciones profundas así como a la erudición más elevada, que la noticia de su muerte causa el sentimiento de algo propio, a fuerza de admirarlo. Compendio de esas formas perfectas en su expresión sencilla, porque como su carácter bonísimo y sincero, sincero y sin afectaciones fué su estilo, es su libro más famoso *Tradiciones Peruanas*.

Honrando a Lima, la generosa inspiradora de sus páginas mejores, y glorificándola en su gran amor de patriota, se honró a sí mismo con la fama que su libro le creara.


Ultima fotografía del poeta.

Laborioso infatigable, tomó a su cargo la reconstrucción de la Biblioteca Nacional de Lima, devastada en circunstancias aciagas, y logró, con un tesón y un cariño sin límites, que no sabía de obstáculos. Después de más de cinco lustros de labor empeñosa y fecunda, arbitrariamente separado de su puesto de director, se retiró, con esa íntima pena dignamente llevada, a un descanso que no recordaban siquiera sus entusiasmos siempre jóvenes.

En esa ocasión, la intelectualidad de Lima exteriorizó con elocuencia su respeto al anciano escritor, haciendo el mejor desagravio a la resolución gubernativa.

En su alejamiento, rodeado de los suyos, amado popularmente, ha llegado la muerte para el patriarca de las letras americanas a la avanzada edad de ochenta y seis años, cuando su dulce ancianidad la esperaba como el advenimiento sereno de un sueño, después de una larga jornada.

Así debió sentirla el anciano escritor poeta, cuya pérdida enluta hoy a su patria y a las letras hispano-americanas.

OTRO DISCURSO

Por LUIS GARCÍA

—He tenido un gran éxito. No hay nadie
que lo pueda negar. Todos lo dicen:
"Salinas ha dejado al gran Demóstenes
a la altura de un corcho." Es necesario
que vaya preparando otro discurso
para hoy, para mañana, para el día
que vuelva a improvisar. Tome el estilo,
amanuense feliz. Y escriba pronto,
porque la inspiración me hace burbujas
dentro del encefálico armatoste.
—Señores: (No confunda los conceptos
cuando son transcendentes.) *Sursum corda.*
(No; suprima el latín. Puede que salgan,
los que no lo comprenden, con protestas.)
Señores... ¡hum!... Señores: La evidente
buena fe que me guía, el admirable
gobierno, que es en vano que censuren
quienes le atacan siempre, los sublimes
deberes de mi cargo, los grandilocuos
triunfos de mi partido, la gran lucha
la gran causa, la gran... (Descanse un poco),
la gran empresa... (¿Ha puesto empresa? Bueno.)
la gran... ¡ejem! (No ponga la gran flauta),
la gran... (Ya me he perdido. A ver.) Señores.
(¿Qué ya he puesto señores. Convenido.
Entonces pasaremos a otro párrafo.
Escriba.) El magisterio es la batuta
... la palanca de Arquímedes o Sócrates.
(¿De Sócrates o Arquímedes?), la lira
de Apolo y el escudo de Belona.
Aplausos. (Ponga aplausos. De seguro
me aplaudirán.) Son héroes los que enseñan,
son héroes y argonautas y adalides
y profetas y mártires y augures
y apóstoles y arcanos y filósofos
y también nibelungos. Más aplausos.
(Ponga aplausos con letra diferente,
a fin de que resalte la palabra.)
¿No desasnáis a la niñez indocta,
a la infancia insipiente? ¿No sois, todos
los que hacéis Salomones de los niños,
merecedores de ganancias pingües,
en vez del modestísimo estipendio
que el régimen nefando os concediera?
Grandes aclamaciones. (No se asuste,
inexperto amanuense, de la frase.
Sé lo que digo.) *Ex abundantia cordis...*
(Bórreme ese latín. Los latinistas,
fuera del ministerio, son contados,
y, además, no es idioma para el vulgo.)
Haceos radicales... (Amanuense,
es un lapsus.) Ilustres pedagogos,
elegantes y bellas pedagogas,
veréis, ante el asombro del planeta
o, por mejor decir, del universo,
(Escríbame Universo con mayúscula)
cómo vuestra misión se dignifica,
cómo llueven los plácemes y honores,
cuando el sueldo os aumente el hombre insigne
que en mí y en todos mis colegas manda.
Aplausos estruendosos. Todo el mundo
da ¡vivas! entusiastas. (Ponga claro
lo de aplausos y ¡vivas!, porque puede
que no lo entienda el impresor.) No es sólo
política lo dicho; es la grandiosa
expresión del criterio de la causa.
He dicho. Tempestad de aclamaciones.
Al orador, con fuego, felicitan.
Quieren llevarle en hombros. Se oye el himno.
(Amanuense, despacio y buena letra.)
Finis coronat opus... (No lo copie.
El latín, mi latín, caro amanuense,
puede que diese envidia a los ignaros
y que para la farra me tomasen.)



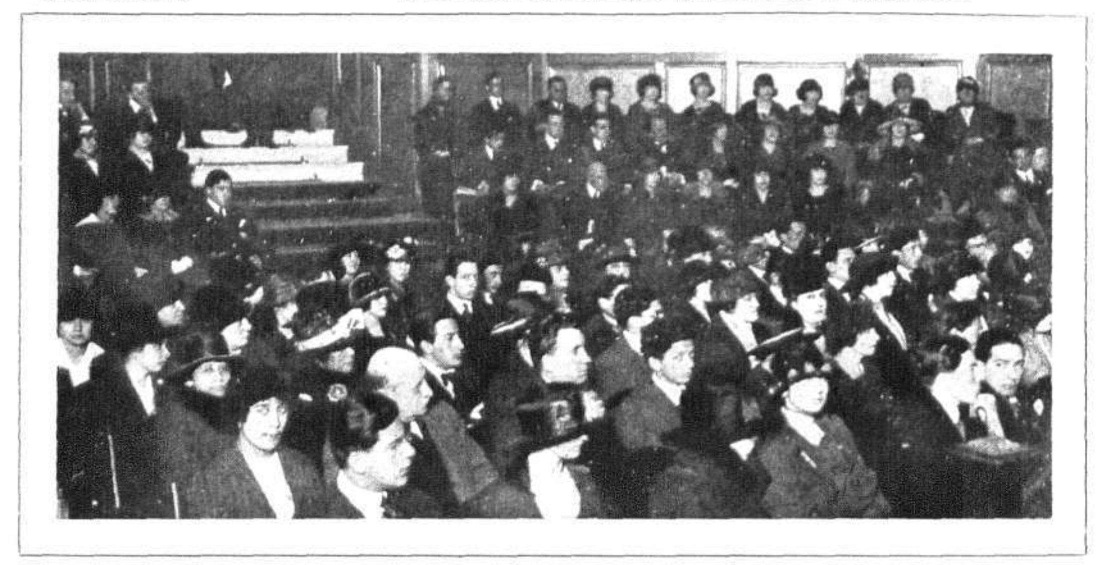
De Montevideo



Teniente Alfredo Rinaldi, que piloteaba el aparato «Avro», en compañía del capitán Sáenz Lacueba.



El cortejo fúnebre que acompañó los restos del aviador teniente Rinaldi, muerto a consecuencia del accidente sufrido en compañía del capitán Sáenz Lacueba, que también resultó herido, cuando se disponían a aterrizar con el aparato citado.



Concurrencia que asistió a presenciar el homenaje organizado por el Centro de Estudiantes «Ariel», en honor del ministro del Perú en el Uruguay, doctor Víctor Andrés Belaunde, con motivo de su regreso al país.

Del Brasil



El presidente de la república, doctor Epitacio Pessoa con su esposa e hija, y los ministros de Justicia, Agricultura, el prefecto y otras personalidades en el hipódromo, después de corrido el gran premio «Jockey Club».

EL INTERESANTE MANIFIESTO DEL GRUPO "CLARIDAD"

Así como existe una Internacional obrera, algunos ilustres escritores, sabios y artistas quieren que haya una Internacional del Pensamiento. Presididos por Anatole France y Henri Barbusse, estos intelectuales acaban de lanzar al mundo el manifiesto que publicamos, tomándolo de «Cosmópolis», la gran revista que dirige nuestro colaborador Gómez Carrillo.

Al conflicto de fuerzas materiales ha seguido el conflicto de las ideas, que no es menos ardiente. Poco a poco reviste las mismas formas sangrientas. Pero es más importante todavía, más profundo, porque se remonta hasta a las causas de todas las instituciones existentes.

Nos parece complejo porque lo abarca todo, pero es sencillamente una lucha a muerte entre el pasado y el porvenir. Se trata o de mantener o de rehacer totalmente, de un extremo a otro del mundo, el estatuto de la vida común.

Todos los cambios ocurridos en el transcurso de los tiempos, todas las realizaciones operadas, son la obra de los pensadores y de los artistas, inventores espirituales que ordenan el progreso.

La guerra ha hecho desplomarse a las apariencias, ha puesto de relieve las mentiras, los viejos errores, los sofismas hábilmente mantenidos que han ocasionado, en el pasado, el largo martirio de la justicia.

En el presente se impone la necesidad de organizar la vida social según las leyes de la razón.

Puesto que los asuntos humanos no son válidamente regulados más que por la inteligencia humana, pertenece a los intelectuales, ante todo, la intervención para preparar el reino del espíritu.

El interés general pone en acción, en adelante, cada interés particular y cada uno de nosotros está amenazado si las leyes del pasado dominan a las del presente.

Los intelectuales no permanecerán impasibles; no pueden.

Más aún que un deber moral, más que las exigencias imperativas del ideal, es la paz y la vida de todos los hombres lo que ahora se ventila.

No es tiempo de discutir la misión de la *élite*, de limitar su destino al espléndido aislamiento. Es la hora de que cumpla su deber humano; es tiempo para los que se preocupan de la belleza, de introducirla en la vida, imponiendo la verdad.

Algunos han dejado ya oír su voz, pero sus esfuerzos son vanos si permanecen dispersos. La obscuridad no se limita a un punto, lo llena todo. ¿Qué hombre puede pretender por sí solo crear la luz?

No hay recursos más que en la voluntad unida de los que saben. Existe un verdadero acuerdo entre los espíritus libres en este momento en el mundo. Pero para ser eficaz debe formularse. Levántense, pues, todos aquellos cuyo pensamiento fraterniza, para que todos se reconozcan. Funden, sin tardanza, a través de las fronteras, su inmensa familia. Su ideal no se realizará nunca si ellos no se deciden a realizarlo.

Para crear esta unión hemos lanzado nuestro llamamiento, que ha tenido un gran eco. Escritores, sabios, artistas, han comenzado a agruparse.

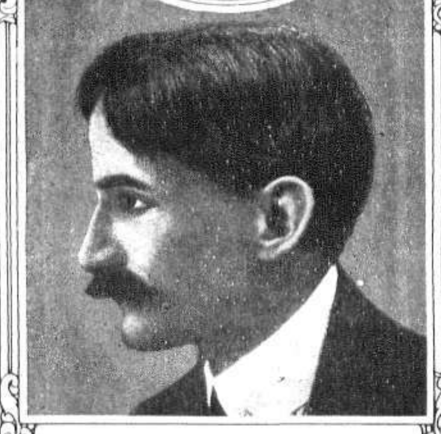
No pretenden ni quieren formar un partido político; quieren formar una *entente* viva en torno de un ideal vivo. Su esfuerzo es necesario, y el interés que les inspira es el del porvenir.

Trabajarán para preparar la República Universal, fuera de la cual no hay salud para los pueblos. Quieren la abolición de las barreras ficticias que separan los hombres, la plicación integral de los catorce puntos wilsonianos, el respeto de la vida humana, el libre desenvolvimiento del individuo limitado sólo por las necesidades de la comunidad viviente; la igualdad social de todos, hombres y mujeres; la obligación de trabajar para todo ciudadano válido, el establecimiento del derecho de cada uno de ocupar en la sociedad el puesto que merezca por su labor, sus aptitudes o sus virtudes; la supresión de los privilegios del nacimiento; la reforma, según los puntos de vista internacional, que es el punto de vista social absoluto, de todas las leyes que regulan la actividad humana: Trabajo, Comercio, Industria.

Nuestra liga propagará estos principios y los defenderá, convencida de que las reformas universales se efectuarán en la mayor calma, si son inspiradas por una *élite* que se esfuerce no sólo en activar su cumplimiento, sino en difundir el espíritu.



Anatole France



Henri Barbusse

La acción del *Grupo Claridad* está asegurada por un *Comité de Dirección* que adopta todas las iniciativas y se hace el único responsable.

La lista de los adheridos a *Claridad* no está cerrada, y queremos que no se cierre nunca. Llamamos amistosamente a nuestro lado a todos los que creen en el poder del pensamiento.

Añadiremos que para formar parte de nuestro grupo no es necesario tener un nombre consagrado por el ejercicio de las letras o por la misión científica: el maestro que nos escribe desde una lejana aldea, el estudiante que medita, el joven socialista que se consagra a la causa, todos aquellos cuya generosidad se dedique al sufrimiento y a la felicidad de los hombres, todos y todas pueden contribuir eficazmente a nuestro esfuerzo.

Solicitamos igualmente la adhesión de todas las agrupaciones animadas de ideas fraternales a las nuestras.

Aparte de los medios de propaganda proporcionados por las reuniones, las conferencias y la difusión de nuestros manifiestos, tendremos publicaciones.

Próximamente aparecerá una revista cuyo título será *Claridad*, que constituirá nuestro primer órgano de combate.

Se constituirán, además, *comités de estudios* que investigarán y centralizarán los documentos relativos a los acontecimientos sociales y permitirán que se conozcan en su verdad integral.

Para extender e intensificar nuestra acción, hemos comenzado a crear en diversas partes del mundo secciones de *Claridad* y crearemos más.

Estas secciones dependerán del comité central, y mantendrán con el mismo un contacto permanente de amistad y de ideas.

Esas secciones se desenvolverán, organizarán su propaganda y reclutarán sus adherentes según los mismos métodos.

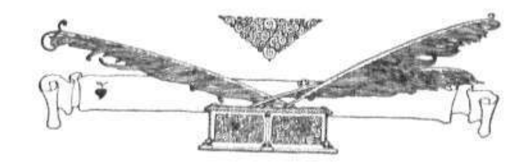
El *Grupo Claridad* se propone, en fin, «ser el lazo federativo que unirá todas las asociaciones formadas en el mundo con un objetivo similar al nuestro».

La fusión de todas estas agrupaciones constituirá la *Internacional del Pensamiento*, tan esperada por los que creen que la paz de los pueblos depende, sobre todo, de su acuerdo moral.

Esta institución no tendrá sólo una existencia abstracta; será una realidad viviente, organizada. Como la *Internacional Obrera*, tendrá sus congresos y será un día una autoridad bastante fuerte para prevenir las grandes injusticias, para hacerse escuchar de los Poderes Públicos y para participar verdaderamente a la realización armoniosa de un futuro mejor.

Por el «Grupo Claridad»
EL COMITÉ DE DIRECCIÓN.

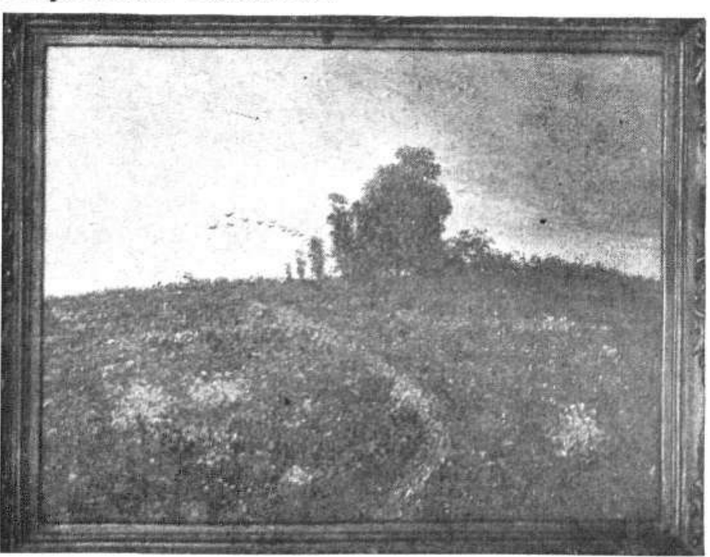
Anatole France, Henri Barbusse, V. Cyril, Roland Dorgelès, Georges Duhamel, Charles Gide, Henri Jacques, Laurent-Tailhade, Reymond Lefebvre, Madeleine Marx, Charles Richet, Séverine, Steinlen, Vaillant-Couturier.



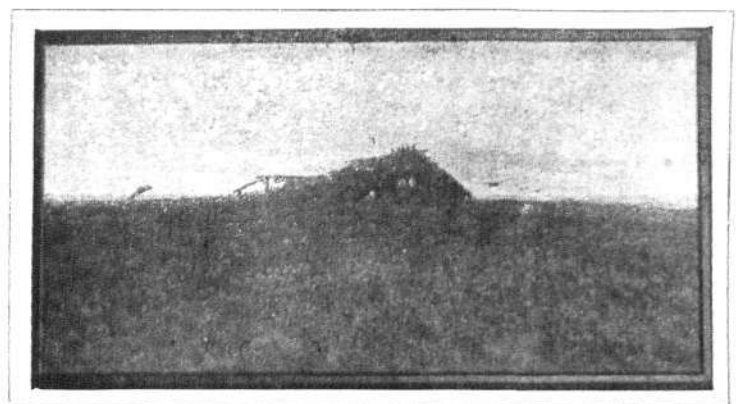
Exposición Carnacini



Señor Ceferino Carnacini.



Temporal, óleo.



La tapera, óleo.

El conocido pintor Carnacini acaba de exponer en el Salón Witcomb una serie interesantísima de sus cuadros.

Admirablemente tratados los temas camperos en que están inspirados, nótase en ellos los grandes progresos alcanzados por este pintor, a quien la crítica ha consagrado como uno de nuestros mejores paisajistas.

Llena de hondo sentimiento y sinceridad, interpreta Carnacini, con riqueza de tonalidades, toda la tristeza y belleza de nuestros campos, y pone en toda su obra una nota exquisita de sentimentalidad y profundo conocimiento.

Fiesta social



La señora Rosario Estrada de Wilde, rodeada de sus hijos, nietos y miembros de la familia, en ocasión de celebrarse el 80.° aniversario de su nacimiento, cuyo motivo dió lugar a que se verificase, en la residencia de la distinguida dama, una interesante reunión social.

FOTS. DE ARROYO

Los dramas del cuello planchado

El hombre que mató a su padre.

Carlos Carosino tenía una chacra en las afueras de Gualeguaychú. Sembraba alfalfa y cultivaba algunas verduras. Era un hombre necesariamente soportable. El espectáculo tranquilo de la naturaleza que recorría con relativa libertad — hasta donde se lo permitían los alambrados — robusteció en él dos sentimientos de solidaridad social. La razón de la equidad, y, junto a la conciencia de la bondad de la vida, el de ser bueno. No conocía la miseria porque siempre trabajó y era económico. Los dramas del hogar se ignoraron bajo su techo. Su señora, con respeto sea dicho, no era nada más que un animal de labranza. Le proporcionaba hijos, es decir, peones, y atendía su infancia con el mismo esmero y cuidado con que guardaba la palangana rosa de su lavatorio, el objeto más querido y hermoso de la casa. Uno de esos hijos salió, sin embargo, tan delicado como la palangana, aunque no tan útil. Ahijado del propietario de la colonia, tuvo la oportunidad de aprender a leer en forma que llamaría «fragmentaria». Como lee el senador Irigoyen. Una de las hijas del patrón ideó llevarlo a la ciudad. Se lo pidieron a Carosino. Este consultó con una mirada a la madre y respondió sencilla e ingenuamente:

— Bueno; llévenlo. Nosotros encargaremos otro...

Toñito conoció así el murmullo de la ciudad. Servía para los recados de las niñas y recibía en cambio una buena alimentación, la ropa del hijo más pequeño y todos los botines que resultaban estrechos a los miembros de la familia. Toñito pasó después de una casi tragedia familiar del servicio de las niñas, al servicio de la casa de comercio. Toñito tenía en ese entonces quince años, e insensiblemente se había acostumbrado a llevar cuello y camisa de plancha, lo mismo que a levantarse el jopo de la frente. Las mucamas de la casa se encargaron de regalarle las primeras corbatas, y Toñito llegó así a verse precisado a discernir sobre el buen gusto. ¡Cuántas veces se vió indeciso entre una corbata rosa y otra morada!...

En el escritorio, Toñito pasó ocho años. Como siempre, en su vida comenzó por hacer los mandados. Luego fué cobrador de los alquileres, y era ya encargado de la *réclame* de la fidecría — no he dicho aún que la familia Péndola era de origen fideero — cuando una disputa con el hijo aquel que lo surtía de ropa hizo que dejara el escritorio aunque continuara siendo el encargado de la propaganda. El señor Péndola, su padrino, así lo dispuso.

Su ocupación fué un plano inclinado hacia la administración de los diarios.

En este intervalo, de Carosino era ya un personaje. Había exceptuado del servicio militar a sus hermanos, conseguido pases en los ferrocarriles para toda la parentela, fundado una agencia de reventa de localidades y vendido la chacra de su padre a una compañía tabacalera que subdividióla en lotes para ser cambiados por botones que se hallaban en el interior de los cigarrillos donde otros cigarrillos suelen llevar el tabaco. Carosino servía ya de intermediario entre los presos y los jueces o los jefes de policía.

Pero dejemos al hombre considerado entre sus contemporáneos y volvamos al hombre interior. Su profesión no había muerto enteramente al hijo sensible. Un remordimiento hería el alma de Carosino. Era el de no haber podido dar a su madre, ya muerta, todas las comodidades del confort moderno.

— ¡Pobrecita — se decía Carosino fijando su mirada sobre los tantos recipientes de la *toilette*, — ella que cuidaba tanto su palangana!...

Tan buenos propósitos lo decidieron a dar a su padre lo que no pudo obsequiar a su madre. Lo hizo venir a Buenos Aires. Carosino, que conoció al llegar de Italia sólo el viejo muelle y la Estación Central, quedó abismado ante la enorme metrópoli de hoy. Vivía en un hotel de genoveses frente al Congreso y se pasaba las horas contando las claraboyas de la cúpula del Congreso.

— ¿Cosa serán?... se preguntaba.

Antoñito habitaba una *garçonnière* que alarmó a su padre.

— ¡Pero, che! — le dijo al oído con cierta malicia — esto es...

— No, viejo. Es mi casita de soltero... Es cierto que vienen algunas artistas... Usted las conocerá y pasará con ellas muy buenos ratos, pero es preciso que se ponga cuello. Deje su camisa de franela, su pañuelo de seda y use, aunque más no sea, cuellos de *palomita*. En la ciudad ya no se acostumbra...

— «Pero yo soy viejo, Toñito. Busco la mía comodidad. Los cuellos planchados me sacan sampuyido en el pescueso. Endemás, estoy engordando de no hacer nada y sudo que es una cosa bárbara...»

— Es preciso, sin embargo, por la gente que me conoce, que usted use cuello. Los compañeros del diario, no lo mirarían bien. Aquí todo Buenos Aires me distingue. Si lo ven conmigo van a decir...

— Bueno, — dijo el viejo, y desde ese día comenzó a usar cuello y su hijo a llevarlo de aquí para allá, como en una tela de araña de teatros, de conciertos y de fiestas. Las ropas de Carlo Carosino mejoraron con el calzado. De una confección más esmerada, de un corte más elegante, las nuevas prendas le eran también más molestas y hasta más dolorosas, puesto que siempre había sufrido del traje. Pero ninguno de esos suplicios decretados por el refinamiento de su hijo le hacía tanto mal como el cuello. Entraba a su casa sacándoselo y veía la función en el teatro desde el antepalco. Allí perdido en la sombra, con toda soltura, en mangas de camisa, sin cuello, volvía de incógnito a su persona original.

A medida que la ciudad le iba acaparando, notaba Carosino que el adversario silencioso del cuello ejercía sobre él, como las potencias de la Entente sobre la Alemania, una política de *encerclement*. Al cuello se unía el traje ajustado, y una faja contra la benigna obesidad, levantando su vientre, le oprimía el dia-



fragma impidiéndole respirar. El ataque que todas estas cosas llevaban de acuerdo sobre todas las fronteras de su vida, le envejecían apresuradamente y su corazón meridional parecía falto de movimientos nacionales en una cuba de grasa.

Un domingo, Carlo Carosino fué a las carreras, siendo como era su vida una consecuencia de la vida de su hijo. Ese domingo, su hijo debía darle *dooping* a un caballo suyo que corría. Estuvo observando los parejeros en el *paddock* y fué de aquí para allá en las tribunas en busca de Antonio que preparaba el *tongo*, entre un grupo de jockeys demasiado pesados y tres o cuatro amigos de traje color maní y gris claro. Carlo Carosino no lo halló, y encontrándose a disgusto dejó el hipódromo con intenciones de tomar un coche e irse a su casa. El calor era sofocante en aquella tarde de verano. La humedad hacía más pesado el ambiente y buscó un vehículo que lo condujera, pero los que se hallaban desocupados habían dejado andar el taxímetro. Don Carlos vió la empresa de tomar uno de ellos peligrosa para su economía y se echó a andar hacia Los Lagos, donde creía poder encontrar un banco a la sombra para descansar a sus anchas, sacarse el cuello, aflojarse el chaleco y dar reposo al chacarero de su cuerpo.

La mala suerte lo perseguía aquel día. No encontró satisfacción alguna en su nuevo destino. Los Lagos estaban llenos de gente y esa *gente* era toda amiga de su hijo. El público lo miraba desde hacía cierto tiempo con un interés particular y «el ¡qué dirán!» le apretaba el alma como el cuello. La gente de aquel domingo no hubiera podido ver al padre de Antonio de Carosino en mangas de camisa. Don Carlos sentía desde ya el peso de tanto oprobio, y sufriendo la canícula, sin poder escapar al sol y a la mirada pertinaz de las amistades de su ilustre vástago, siguió cortando caminos en dirección de la Plaza Italia. Garibaldi se dibujaba a la distancia.

Al cruzar la avenida Alvear, un automóvil que apareció de improviso, casi lo lleva por delante. El sombrero de don Carlos voló con el remolino de aire, y al ir a recogerlo, al agacharse notó que algo se le rompía a la altura de la garganta. Se llevó la mano instintivamente a la parte, suponiendo que, como otras veces, el ojal del cuello hubiera saltado. Pero no. Estaba en su lugar. Tanteó, con la extrañeza y el sobresalto de un hombre que se ahoga, el lugar del destrozo, y dió unos pasos indeciso, como pudo, y se subió a la vereda. Al verse a salvo, sintió la necesidad de detenerse. Fué en ese instante cuando un golpe de tos le estremeció todo. Una nube obscureció su vista. El rostro se amoratό arrebatadamente y una bocanada de sangre salió en un hipo por la boca. Abrió los ojos y vió un árbol cerca. Tendió un brazo para asirse a él, pero fué su última ilusión óptica. El árbol estaba más lejos. Carosino cayó.

Varios transeuntes corrieron en su socorro. Los primeros en llegar le levantaron. Sus piernas ya no lo sostenían. Continuaba echando sangre, y cuando llegó el primer vigilante y le preguntó como preguntan siempre los vigilantes:

— ¿Cómo se llama, usted? — Carosino expiraba. No habían tenido tiempo de sacarle el cuello. La angina había sido fatal. Murió completamente y decentemente vestido, y en su honor decía así la ficha policial:

«Hombre blanco, al parecer italiano, de unos sesenta años. Usaba traje negro, botines elásticos y camisa y cuello de hilo planchados, con las iniciales A. de C.»

A la misma hora, al llegar a la raya en el hipódromo, moría el caballo de Antonio Carosino. El *dooping* había concluido con su existencia. Como el cuello planchado, etc., etc.

VIZCONDE DE LASCANO TEGUI.

DIBUJOS DE HUERGO



ILUSTRACIÓN DE LÓPEZ NAGUIL.

ESCRITORES CHILENOS

Cuando dije que en esta serie de informaciones sobre escritores chilenos incluiría de preferencia a Augusto Millán, muchos sonrieron con cierto aire de sorpresa. Y esos señores tenían razón; porque Augusto Millán, a pesar de su prestigio indiscutible como periodista, es perfectamente desconocido como literato. Sin embargo, ha publicado versos y cuentos admirables en revistas tan prestigiosas como *Siglo XX* y tan conocidas como *Zig Zag* y *Sucesos*, sólo que nunca ha firmado sus producciones; cuando mucho les ha puesto al pie una inicial o un seudónimo cualquiera, que nunca ha repetido, y del cual sólo saben que corresponde a su nombre él y el director de la revista, y, en muchas ocasiones, solamente él.

Despertaron la atención de los entendidos, hace ya muchos años, las estrofas de *La trapera*, vigorosa y honda poesía que apareció en *Siglo XX*, revista de alta literatura que don Alberto Mackenna sólo logró mantener algunos números. Esa composición llevaba la firma, entonces desconocida aún para el director, de Augusto Millán. Fué la iniciación que parecía anunciar el nacimiento de un gran poeta. Desgraciadamente la vida parece haber aburguesado al artista; y no hubo más.

Después, entre los años 1911 a 1913 sólo hallamos en *Zig Zag*, con el seudónimo de *Ami*, poesías variadas que no tienen más mérito que la versificación correcta, la belleza de las imágenes y una cierta emoción de alma manifiesta en ellas.

Como prosista, la labor de Millán ha sido mucho más sólida que como poeta. En este género ha desplegado con más fuerza conceptiva y con un estilo más personal sus aptitudes de psicólogo. Su primera producción de esta índole fué un artículo de juventud titulado *Lirios Negros*, publicado en 1908, y que rodó durante algún tiempo por las buenas revistas del Trópico. En él se revelaba Millán un sociólogo con ribetes anarquistas a la manera de Pedro Kropotkine.

—Ese cuento, me ha dicho un amigo mutuo, retrata especularmente los idealismos de Millán de entonces, el muchacho que estudiaba medicina y que parafraseaba a Gorki.

Después de esta precoz iniciación ha publicado Millán, ya hombre, y en los raros intervalos de su anónima labor periodística, dos o tres cuentos psicológicos firmados con el seudónimo *Aldo Miller*. Dos de estos trabajos, *El Tonto* y *El Abate*, primeros de una serie de *Vidas Extrañas*, son sencillamente admirables.

II

Como periodista, la labor de este escritor ha sido más extensa. Se inició en *El Mercurio* a mediados de 1909 como redactor noticioso. Al poco tiempo y por asuntos particulares, dejó el diario para volver dos años después, en 1911, en calidad de segundo jefe de la Crónica. Después de haberse alejado por segunda vez, volvió nuevamente en 1912, siendo nombrado al final de ese mismo año jefe de Crónica.

Finalmente en 1915, y después de una tercera salida, fué nombrado redactor de *Las Ultimas Noticias*. Enfermo don Miguel Angel Gargari en noviembre de 1915, dirigió Millán interinamente dicho diario hasta mayo de 1916, en que fué nombrado director en propiedad.

Como director de *Las Ultimas Noticias*, Augusto Millán ha hecho una labor de renovación periodística eficazmente amplia. Ha convertido el gran rotativo vespertino en el mejor exponente de la literatura joven del país. Aparte de eso, lo ha dotado de una serie de servicios informativos que hacen de *Las Ultimas Noticias* una de las mejores publicaciones de su género en Sud América.





AUGUSTO MILLÁN

III

El tiempo que le deja desocupado el diario lo dedica Millán a atender su bufete de abogado. En esta actividad ha obtenido tantos triunfos como literato y periodista. Recibió su título de doctor en leyes y ciencias políticas a fines de 1915. Su memoria de prueba fué un interesante estudio sobre *Nuestra Legislación y nuestra Raza*, que después se publicó en un volumen. Hay en esta obra una influencia marcadísima de las teorías étnicas expuestas por el doctor Nicolás Palacios en *Raza Chilena*, libro admirable que puede ser citado como el código etnológico de muchas razas de nuestro continente.

IV

Esta es en síntesis la obra de uno de los intelectuales más activos de la actual generación artística de Chile. Estos antecedentes bastarían para perpetuar su nombre si Millán no aquilatara otras virtudes que, aunque de transcendencia local, tienen en la vida de un hombre un valor mucho más duradero que los títulos honoríficos. Me refiero al hombre de corazón que hay en Augusto Millán. Pocas veces en mi vida me he encontrado con un espíritu más serenamente honrado que el de este artista. Y no sólo yo pienso de esta manera, es toda la intelectualidad joven, todos los escritores del último decenio que se han formado en las columnas de *Las Ultimas Noticias*, y para quienes Millán ha sido un verdadero mentor intelectual.

RAMÓN RICARDO BRAVO.

Santiago de Chile, 1919.



Público esperando turno para ser atendido.

CÉDULAS DE IDENTIDAD

El señor Francisco Gagliardo, jefe de la sección informaciones de la Policía, y sus cincuenta empleados, están que no pueden resistir más. Desde que terminó la guerra ha cobrado esa oficina un movimiento tal, que traspasa los límites de lo sospechado.

Las causas de este aumento de trabajo están, según nos dijo el señor Gagliardo, en la gran demanda de pasaportes para el exterior, pues hoy día, se exige hasta para trasladarse a Montevideo.

Además, la cédula de identidad se ha hecho tan necesaria, que hay fábricas y talleres que no admiten obreros si no están con cédula, eso sin contar con que por ley deben estar provistos de ella, chauffeurs, cocheros, carreros y motociclistas.

Durante el mes de julio, próximo pasado, se han extendido en esta oficina, que ahora tiene prestigios de repartición, a 7.605 personas. Habiendo expedido 3.752 cédulas de identidad, 1.164 certificados para obtener trabajo y 325 para cartas de ciudadanía. Los prontuarios hechos durante el mes ascienden a 5.644. Hay por lo tanto en existencia, la friolera de 589.503.

Nadie sospechó el éxito de esta oficina, que en días de labor tiene que atender a un numeroso público, no ya por necesidad, si no porque parece haberse puesto de moda estar provisto de su cédula de identidad.

Hoy, nadie hace dengues a la dactiloscopia, y por voluntad propia se dejan sacar las impresiones digitales; hasta hay padres que llevan a sus hijos menores, por tener orgullo de que tengan su cédula de identidad.

Y a toda hora se ve la oficina expedidora de las cédulas de identidad, llena de ciudadanos y extranjeros, que van a proveerse de ese poderoso talismán con el que puedan viajar a bordo de todos los barcos, y desembarcar en cualquier puerto.

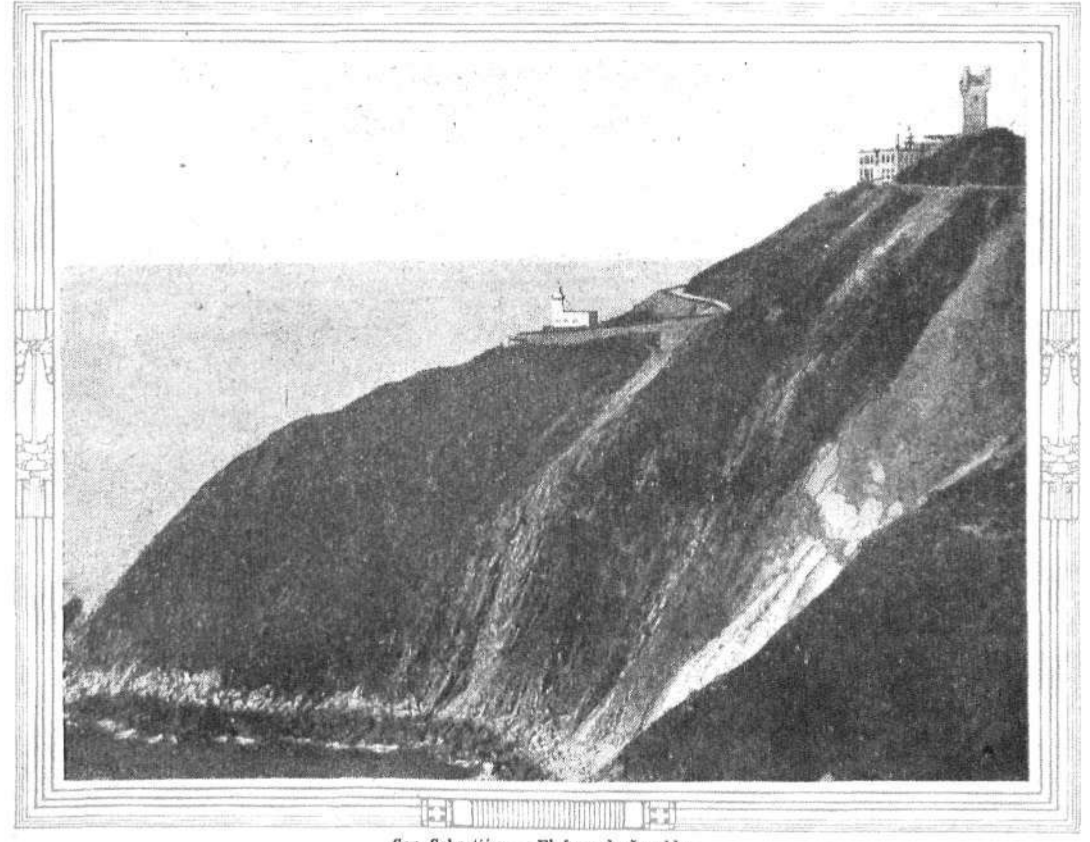
Los gobiernos quieren saber a quién reciben en su casa, y sólo ello es posible por medio de la cédula, donde existe hasta el retrato de la persona.



Concurrentes en demanda de certificados y otros documentos de identidad.



Oficina para la expedición de pasaportes y cédulas de identidad de señoras y señoritas.



San Sebastián. — El faro de Igueldo.

TRAGEDIA MORAL EN UN FARO

Cuando en las serenas noches de la canícula habéis prolongado vuestro paseo por la costa, más de una vez dirigisteis vuestra mirada hacia un punto de luz que parpadeaba en el seno de la sombra. Acaso lo confundisteis con una estrella.

Pero aquel punto de luz que primeramente era blanco, después se tornó amarillo y al fin se encendió de tal manera que parecía una gota de rubí destellando en el fondo negrísimo de la noche; aquello era un faro, y no una estrella. Vuestra imaginación habrá pensado en la ingeniosa máquina de relojería que hace girar los grandes cristales de aumento, por cuya virtud las luces alternas van proyectadas muy lejos, sobre el mar inestable. Pero más interesante que el mecanismo de la torre es el hombre que vela en su interior: el torrero.

Entre los recuerdos de mi niñez se alza, perfumado con olores de montaña, el faro de blanca torre donde servía mi padre. Yo también fuí torrero durante un mes, en calidad de substituto, y tengo sobre mi conciencia más de un delito grave, como el dejar que la luz se apagara en plena noche, por haberme vencido el sueño, mientras tal vez los barcos perdían su rumbo...

¡Noches aquéllas de vagas incertidumbres, cuando los veinte años proponen al espíritu las transcendentales interrogaciones metafísicas y religiosas que la turbada mente no puede contestar! Era la época inquieta en que todo el ser parece conmovido por el hervor de las emociones, de los sueños, de las ansias más diversas. Epoca en que el corazón exige a gritos amar, y en que la vida se muestra como un gran espectáculo brillante y misterioso al que deseamos entrar con incontenible impaciencia. Entonces también nos asaltan las graves preguntas metafísicas y religiosas, y deseamos interpretarlas pronto, con impaciente y juvenil osadía.

Yo subía todas las noches a la torre del faro para cumplir la segunda guardia, la de la madrugada. Mi padre dormía abajo. Todo dormía en torno: el campo, los insectos, el mar y el aire. Y en aquel silencio profundo, que se convertía en supersticioso y lacerante por su extraordinaria profundidad, yo me sentaba junto al gran fanal, con los ojos cargados aún del sueño que la voz cariñosa del padre había interrumpido.

— Despierta, que es tu guardia. Te he dejado dormir una hora de propina...

Para distraer la velada solía llevar al alto de la torre un tomo de versos de Enrique Heine. Pero aquellos versos eróticos, llenos de emoción y melancolía, si mucho me interesaban durante las horas de sol y entre la maleza de la montaña, por la noche no lograban cautivar mi ánimo. Las estrofas del *Intermezzo* perdían su prestigio encantador en aquellas horas profundas de la alta noche. Sentía como si el gran silencio hiciera hundirse a mi mente en un espacio distinto, libre de frivolidades eróticas y el que sólo se movían las ideas eternas y fundamentales: el «por qué», el «para qué», el «de dónde y adónde»...

Hacía más de un año que mi pobre mente titubeaba al borde de la duda religiosa. Toda persona seriamente espiritual conoce esa labor de equilibrista, que consiste



Torreón y faro de Igueldo.

en el terrible trance de tener que pasar sobre la cuerda peligrosa. Este trance nos acomete, por lo general, en el torbellino de la primera juventud. Unos logran superarlo, manteniéndose en pie y pasando la cuerda; son los que se salvan porque se ha salvado la fe dentro de ellos; otros no pueden sostener el equilibrio y caen al fondo de la negación.

Durante más de un año mantuve yo la lucha del equilibrista, viendo el peligro de caer y soportando, sin embargo, con valor las más duras pruebas. A veces los motivos de duda provenían de hechos insignificantes. Por ejemplo, una larga temporada me preocupó la lectura de una Historia de Roma: me sentía sorprendido al ver que la vida política y social del imperio romano seguía su curso, hasta muy entrado el siglo tercero, sin que la sociedad pagana se interesase, ni siquiera se percatase del «hecho cristiano». Esta insignificancia del Cristianismo durante tres centurias, esta no *importancia* del drama y la doctrina de Jesús, me dejaban perplejo. ¿Era posible que lo que a mí y a tantas generaciones de seres nos parecía tan poderoso, importante y sobre todo influyente, hubiera permanecido en la penumbra tanto tiempo, como sin fuerza, como sin virtud convincente, precisamente en la hora próxima al hecho? La duda, pues, me decía: «Eso te demostrará que el drama de Jesús careció del efecto del milagro, puesto que no surgió el Cristianismo a la manera de una explosión arrebatadora que convence como los hechos vivos, sobrenaturales, sino que se desenvolvió por el lento esfuerzo de numerosas generaciones de sectarios y partidistas...»

Cada una de estas crisis terminaba con una desesperada invocación a la fe. El equilibrista que había en mí se obstinaba en sostenerse sobre la cuerda y pasar definitivamente al otro lado. Me entregaba a la oración con redoblado fuego; acudía a oir la música del órgano en la iglesia; invocaba a Jesús como el hombre que se siente arrastrado a un calabozo y se agarra, gritando, a las piernas de su padre.

Pues bien, cuando subí a la torre del faro y alcé la mirada al firmamento, fué como si nunca hasta entonces hubiese contemplado las estrellas. Las vi con estupefacción; y mientras la máquina de relojería que hace girar el aparato de cristales del faro zumbaba sorda y supersticiosamente, mientras el gran silencio de la noche me turbaba hasta la obsesión, yo me tendía en la plataforma para mejor abarcar la bóveda del cielo.

Me abrumaba la multitud infinita de los mundos siderales. Mi pensamiento perseguía un curso lógico determinado, que puede expresarse así: Esos puntos de luz son mundos como la Tierra; unos están muertos, otros acaso viven, otros vivirán tal vez en un futuro insondable; pertenecen a distintas constelaciones, con independencia de nuestro pequeño mundo. Es tan *ínfimo nuestro mundo*, que se reduce a la categoría de un satélite de cuarto orden; y más allá de ese espacio que vemos, hay otras constelaciones gigantescas, otra vida enorme, otras profundidades misteriosas e infinitas... Entonces, ¿cómo nos atrevemos a imaginar que Dios haya escogido precisamente el astro más insignificante, el más subordinado, para realizar su presencia? Si nuestro mundo, y en nuestro mundo el hombre, han sido designados como centros únicos del Universo, ¿por qué fantástico capricho se nos ha elegido, no siendo, como no somos, centro de nada, sino meros *granos de arena en el mar del infinito*?...

Recuerdo que me invadió un sentimiento casi morboso de la pequeñez humana. Me vi despreciable, insignificante y subalterno, y la Tierra me pareció humilde y destronada, como quien ha aparentado un poderío y una riqueza que no poseía y al fin pide excusas por su simulación y su fraude. En cuanto a las estrellas, las miré como al facineroso que nos ha arrebatado una cosa muy estimada.

Afortunadamente cesó pronto mi empleo de torrero, y cuando retorné a la ciudad desaparecieron mis pesadillas religiosas.

José Mª Salaverría

Madrid, julio, 1919.

C I U D A D E L A

Indudablemente los pueblos situados en la línea del Oeste no tienen el movimiento que se nota en los pueblos del sur cercanos a la capital.

Mientras la estación Constitución a cada diez minutos da paso a una verdadera avalancha de pasajeros que entran y salen, la estación del Once es suficientemente espaciosa para que el número de los abonados pueda ir y venir tranquilamente, sin tropiezos y sin sufrir las molestias del hacinamiento.

Sin embargo, se han levantado en la zona del Oeste pueblos cuyo desarrollo ha sido notable.

Ciudadela es uno de ellos.

Hará cosa de 10 ó 12 años, el área hoy ocupada por el pueblo era sólo un conjunto de quintas de verdura.

La casa Santamarina hermanos compró estas fracciones de tierra, las dividió en lotes, empezó a levantar casitas, y Ciudadela, favorecida por su ubicación, a las puertas de la capital, se vino formando rápidamente.

Sin duda, el pueblo debe mucho a los señores Santamarina, quienes no se conformaron con vender los lotes, sino que cuidaron en lo posible de proporcionar a los pobladores las comodidades necesarias para que la residencia en Ciudadela llegara a ser deseable.

Empezaron por conseguir de la administración del F. C. O. que hiciera una estación de lo que antes no era más que una parada cualquiera. Y como antes de efectuar el gasto correspondiente el F. C. O. quisiera tener la seguridad de que las entradas que pudiera arrojar serían suficientes para cubrirlo, los señores Santamarina se comprometieron a pagar mensualmente el déficit eventual, hasta que la estación pudiera pagar por sí misma con sus entradas... Pero a los dos meses no hubo necesidad de cubrir déficit ninguno.

El mismo alumbrado público corrió siempre por cuenta de dichos señores; mas es ya cosa establecida que la compañía Luz y Fuerza, de San Martín, tome a su cargo el alumbrado de Ciudadela, lo que constituirá otro notabilísimo adelanto para este pueblo verdaderamente progresista.

El concejal del partido San Martín, señor Sucarrat, ha propuesto poner en vigor para Ciudadela la ley de cercos y veredas así que este centro, netamente obrero, vendrá a tener todas las características de un pueblo ya formado.

Se ha nombrado una comisión de fomento, hay un Club Social, y entre las obras proyectadas y de más pronta realización se cuenta el camino adoquinado que unirá los cuarteles de Liniers con la calle Rivadavia. El adoquinado de esta calle estará a cargo, por una tercera parte, de los señores Santamarina, y las otras dos del gobierno de la provincia y de la municipalidad de San Martín.

Estación del Ferrocarril Oeste.

Ciudadela cuenta con una fábrica de almidón, la primera del país, pues ha sido fundada el año 1866 y empezó a funcionar en un edificio situado en Corrientes y Lambaré. Antes de esa época, las mujeres molían el trigo, lo cernían, lo lavaban repetidas veces hasta conseguir una pasta almidonácea, que empleaban a veces para planchar como cartones las enaguas.

El año 1891 la fábrica de la calle Lambaré y Corrientes pasó a las afueras de la ciudad, precisamente donde todavía sigue funcionando, a cuadra y media de la estación Ciudadela.

De allí sale almidón de maíz y de arroz, y debido a la exigencia del público, que no encuentra aceptable sino lo que lleva marca extranjera, los envases han llevado hasta la fecha una marca en idioma francés, con lo que los más delicados encontraban que el artículo merecía elogios incondicionales.

No podía ser de otro modo desde el momento que se trataba de artículo importado... Pero importado de Ciudadela.

En los fondos de la fábrica de almidón he visto un curioso aparato. El señor Horacio De Fazio, que me acompañaba en mi visita por el establecimiento, después que terminamos la recorrida, me dijo que si quería dar una vueltita en aeroplano, también disponía de una máquina voladora...

— ¿Y a dónde la tiene?

— Allá está...

— Pero...

— Se les ocurrió a mis hermanos fabricar una máquina voladora, y tanto trabajaron hasta que pudieron terminarla... Está construída casi toda en acero hueco, es algo pesada, necesita un motor muy poderoso...

— ¿La ensayaron alguna vez?

— La ensayaron con un motor de bote... pero no tenía la fuerza suficiente para que tuviera éxito el vuelo... Un oficial de los aviadores estaba dispuesto a poner en el aparato un motor que, sin duda, habría dado resultado...

El aeroplano parece un pájaro caído y deshecho... Aguanta las lluvias y las intemperies, tiene aspecto de veterano y... no salió del nido. Sin embargo, es un símbolo de la casa, denota las aspiraciones de estos muchachos a llegar siempre más alto.

Y si el aeroplano no tuvo motor bastante poderoso para volar ellos, por lo poco que los he conocido y tratado, me parece que tienen energías para no necesitar motores... digo, energías de afuera...

KODAK.



Fábrica de almidón



Aereoplano construído en el país, pero que no entra nunca en funciones.

El L. C. Timoteo y el pesquisa Doroteo.

EN EL FONDO DEL MAR



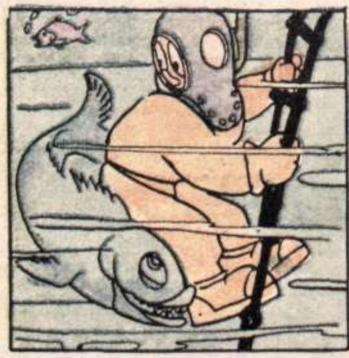
Viéndose con poca plata,
como buzo se contrata.



Está, de buzo vestido,
en máscara convertido.



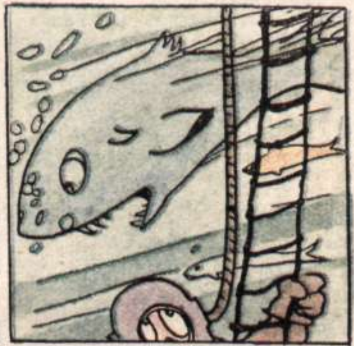
Se sumerge, muy contento,
en el líquido elemento.



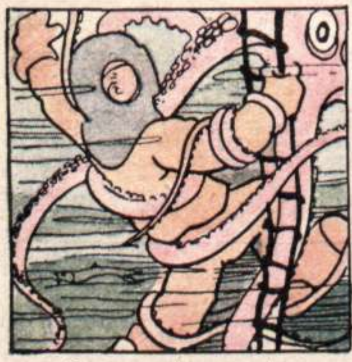
Un pez le da un coletazo
y otro debajo del brazo,



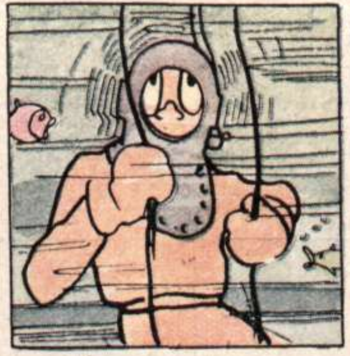
le saca de sus casillas,
pues le hace muchas cosquillas.



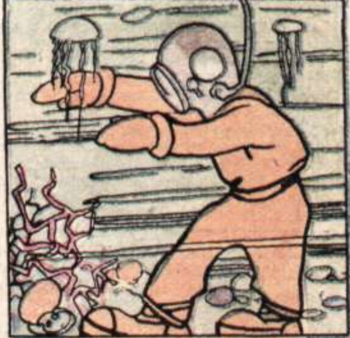
Con no muy buena intención
le persigue un tiburón.



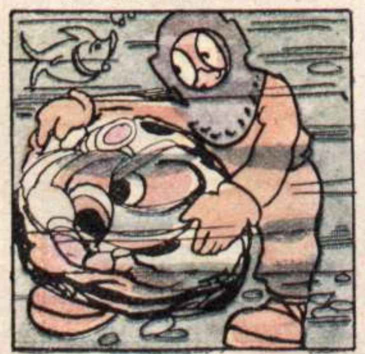
Con un pulpo se pelea
y, furioso, patalea.



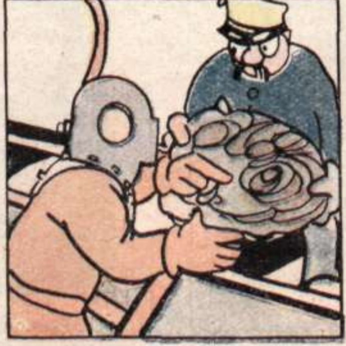
Tiene ganas de toser
y no sabe cómo hacer.



Cesa por fin de bajar
y llega al fondo del mar.



Pesca una ostra gigantesca
(¡No sabe lo que se pesca!)



—Esta ostra, seguramente,
tendrá una perla esplendente.



Y sin pedirla permiso,
la abre y encuentra este aviso.

Dib. de Macaya.


BAU
POTENCIA-
LIDAD
La mas poderosa
institución industrial
del mundo respalda
cada lata de aceite
"Bau"
BAU

La procesión cívica, encabezada por dos soldados que actuaron en la guerra europea, los que conducían las banderas argentina e italiana, con motivo de las fiestas organizadas para conmemorar la fiesta del XX de Septiembre.



NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

—¡Me parece que al pintor este le voy a dar una piña; yo creo que para pintar un retrato no hace falta que se fije tanto en mi señora!...

Enlaces



Señorita María T. Pozzi, con el señor Guillermo Oller. — Rosario.



Señorita Rosa Refesco, con el señor Luis Martino.— Rosario.



Señorita Syria María Pusso Carrasco, con el señor Juan B. Baudracco. — Rosario.



Señorita Dolores Riveiro, con el señor Enrique Vázquez. — Capital.



Señorita María Luisa Bettoli, con el señor Pedro Cossino. — 9 de Julio

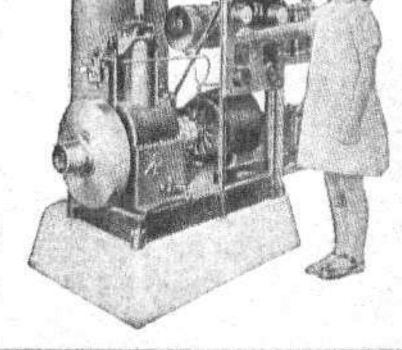
De Carhué

Miembros de la colectividad italiana, congregados en la plaza General Levalle, en ocasión de celebrarse la gloriosa efemérides nacional de su país.

MADSTRONG

Una usina ELECTRICA en cualquier parte de la campaña.

Con un equipo "MADSTRONG" tendrá usted el confort de la ciudad, dondequiera que lo instale, a la vez que le producirá fuerza motriz para un sin fin de aplicaciones. No tiene radiadores, ni piezas que no ofrezcan una verdadera seguridad para su manejo y economía.



Pida datos y folletos a sus únicos agentes:

MESTRE & BLATGÉ (S. A.)

SANTA FE, 1072 — BUENOS AIRES

El triunfo de una belleza

El teatro se hallaba de bote en bote, un gentío inmenso llenaba la hermosa sala, y era tal la expectación del público, que cuando el director de orquesta hizo la señal y se inundó el ambiente de una suave melodía, el preludio, un ¡ah! de satisfacción y desahogo brotó de todos los labios.

La ciudad estaba inundada literalmente de cartelones enormes, y todos los diarios se deshacían en elogios, ponderando el *arte divino* de la *gran actriz*. La expectación no tenía límites, se esperaba algo sobrehumano de la *sagrada;* pero más que todo se quería observar su belleza; ¡oh, su belleza!... como habían cantado la tersura de su cutis, los lindos carmines de su bello rostro, la suavidad inenarrable de sus líneas, la delicada finura de aquel rostro que translucía todos los sentimientos, todas las pasiones, toda la vida...

Más que nada había mujeres, centenares de mujeres que llenaban los palcos y las plateas, mujeres de todas las edades y todas las categorías, desde la delicada y romántica rubia, que entornaba sus azulados ojos y miraba con deleite, hasta la fogosa morena de renegridos ojos, que miraba con desenfado y observaba con admiración; desde la imberbe jovenzuela de quince abriles, hasta la vieja solterona que venía atraída por la fama de aquella belleza ultraterrena.

Se hizo un gran silencio, se alzó el telón, y a los pocos instantes apareció *ella*.

¡Oh, Dios!... ¡cuán bella era, cómo lucía su angelical rostro! Y no era el efecto de luces ni las pinturas que suelen usar las actrices, no, lo que realzaba aquella beldad grandiosa; miles de anteojos la enfocaron y de todos los labios surgían a miles los elogios y las frases de admiración.

Trabajó; su cuerpo se estremecía a impulsos de la pasión que la embargaba al interpretar al gran trágico; pero más que su divino arte era su belleza que tenía magnetizado al público y pendiente de cada uno de sus movimientos.

Cuando cayó el telón dando fin al espectáculo, pasó un rato hasta que la concurrencia salió de su ensimismamiento y estalló en un atronador aplauso, que repercutió por largo tiempo en la sala.

Se disolvió la concurrencia, y los *habitués* y repórters se dirigieron en masa hacia el camerino de la gran actriz.

Felicitaciones, palabras entrecortadas por la emoción, suaves apretones de manos, lánguidas miradas impregnadas de amor, todo esto recibió la actriz con una suave sonrisa en sus delicados labios y una acariciadora mirada de sus hermosos ojos. Agradecía todo, pero se hallaba muy cansada y rogaba a los presentes que la dejaran; quería retirarse a descansar; los presentes se fueron yendo de uno en uno, lentamente, con un hondo sentimiento de satisfacción por haber podido contemplar aquella divina belleza; uno de los últimos, el más osado, reporter social de uno de los más grandes rotativos matutinos, quedó aún, y cuando ya la actriz creía estar sola, él se acercó:

—Una sola pregunta, la única, en obsequio de las lectoras de mi diario: ¿Puede usted revelarme el secreto de la tersura, suavidad e inimitable belleza de su rostro?

Entonces la bella, entreabriendo los labios en una sonrisa y dejando ver una doble hilera de perlas, dijo:

—Uso diariamente en mi *toilette* la *crema Gallia*, la nota final de gracia exquisita, la que me confiere esa individualidad que se traduce en *bouquet* de refinamiento y elegancia, e ahí mi secreto!...

TELEFONÍA SECRETA

EL KRYTOPHONE

La guerra ha sido un acicate para los inventores. Infinidad de proyectos que en períodos normales hubieran muerto con el fracaso y la falta de atención a sus autores, se estudiaron y se aprovecharon y han llegado, con la protección debida, a ser realidad. Los explosivos, la fundición de grandes cañones, la navegación aérea y submarina, no desmienten esta afirmación.

Las grandes extensiones de las líneas que forman el frente de batalla en las guerras modernas, líneas que casi sin solución de continuidad cubren miles de kilómetros cerrando prácticamente y en absoluto las fronteras, exigen nuevos métodos para mantener continua y perfectamente la debida inteligencia entre los numerosos cuerpos de ejército que los componen y que a su vez dependen de un solo jefe que les guía y dirige, desde su lejana y casi siempre ignorada residencia.

El telégrafo, la radiotelegrafía y el teléfono, han venido a llenar estas necesidades, siendo por ello objeto de la más solícita atención debido a lo cual el progreso en este ramo de la actividad humana ha sido notabilísimo.

Hay otros inventos sugeridos por las circunstancias, hijos de la diosa casualidad, que no hubieran sido tales sin las necesidades de la guerra. La siembra de desgracias que ha cosechado la muerte ha tenido también sus antípodas, en la cosecha de bienes producida por los estudios diversos de aplicación en la defensa del territorio. Lo que fué arma de guerra se convierte en honrado beneficio de la humanidad durante la paz.

M. Carpentier ha presentado a la Academia de Ciencias de París un interesante descubrimiento, obra de un joven, dedicado a los estudios de física y agregado al laboratorio del general Ferrié, en el establecimiento central de radiotelegrafía militar: nos referimos a la telefonía secreta.

No se desconocen los grandes servicios prestados por el teléfono durante la guerra; pero tenían un grave inconveniente para usarlo cuando se tratada de comunicaciones confidenciales. El teléfono no tiene secretos para los oídos indiscretos que se interponen entre dos estaciones.

Para hacer las conversaciones telefónicas ininteligibles a los indiscretos, el joven inventor a que aludimos, llamado M. Poirson, imaginó en principio intercalar un interruptor entre los dos hilos. Cortando las corrientes oscilatorias se imposibilitaba muchas veces la comunicación.

Las experiencias llevadas a cabo han dado sorprendentes resultados. Si se interrumpe la corriente con una frecuencia variable de 0 á 125, la voz se altera y se convierte en ronca. De 125 a 170 interrupciones, se entiende algo; de 210 a 270 interrupciones, la palabra, es de nuevo muy alterada; pero a partir de 290 interrupciones, las comunicaciones son más claras.

M. Poirson decidió entonces reemplazar el interruptor por un inversor de corriente. Las inversiones rápidas modifican la composición armónica de las corrientes telefónicas. Estas corrientes, así deformadas, hácense absolutamente ininteligibles en el teléfono, en toda la longitud de la línea telefónica, produciendo en el oído la impresión de un raro lenguaje. En la estación de llegada, las corrientes telefónicas se restablecen en un orden normal por inversiones idénticas y sincronas con las de salida.

El sincronismo de las inversiones en las dos estaciones correspondientes, se obtienq por un procedimiento especial y el secreto de la conversación telefónica está asegurado en toda la longitud de la línea de transmisión, por extensa que sea.

Este aparato inventado por M. Poirson, ha recibido el nombre de «Krytophone».



EL TEMA ETERNO

Brinda la niña una flor
A su joven prometido,
Y éste, de ternura henchido,
Le brinda frases de amor.

Inspirado por la gracia
De su noble y gentil dama,
En un verso la proclama
Reina de la aristocracia,

Y pregunta: ¿a quién rogar,
Para en la vida lograr
Que siempre el amor domine?

Oyéndolo el niño Amor,
Dijo: "pues... a un servidor
Y a los polvos ECLATINE".



Juventud, Divino Tesoro!...

Feliz como esta bella criatura, que inspira en el poema de la vida todas las ilusiones y esperanzas del corazón juvenil, podrá verse así Vd. colmada si hermosea y da frescura a su rostro con

CREMA Y TALCO

ECLATINE

Productos ECLATINE

Son tan puras e higiénicas las substancias que se emplean en la elaboración de estos productos, que el cutis se hermosea y suaviza rápidamente sin necesidad de masajes ni de otras prácticas molestas. He aquí su variedad:

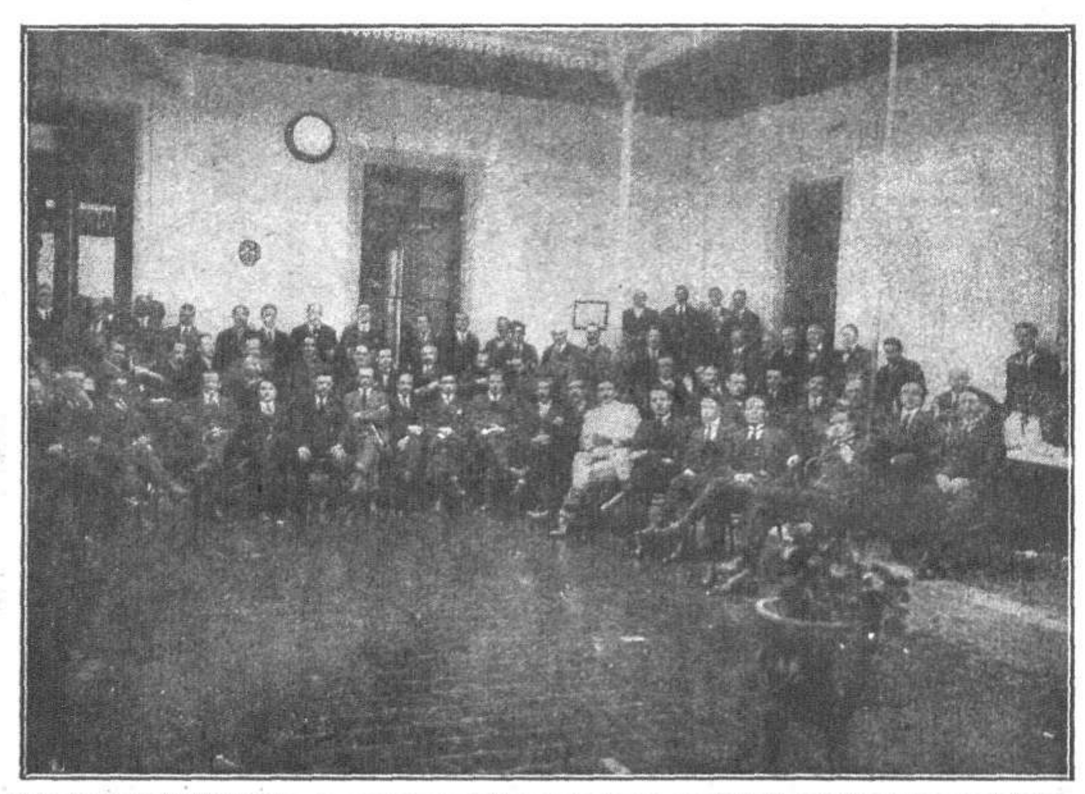
Talco ECLATINE, de exquisito perfume	$ 1.50
Polvo ECLATINE, caja encarnada	» 1.20
» » » azul	» 1.80
Jabón ECLATINE, etiq. encarnada	$ 0.45
» » » azul	» 0.80
Agua Blanca ECLATINE	» 2.50
Crema ECLATINE	» 2.50

REPRESENTANTES:

En Montevideo:
SURRACO, REY Y COLOMBO, Rincón, 742

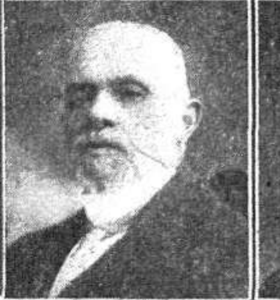
En Asunción del Paraguay:
J. R. JACA, Colón, 592





Grupo de asociados del Circulo Italiano, que concurrieron a la interesante fiesta con que esa institución celebró la fiesta nacional italiana.

Necrología



Doctor Laureano Rufino. — Capital.



Señor Domingo Espil. — Capital.



Señora Ana Richeri. — Capital.



Srta. A. S. Tiscornia de Quintana.—Rosario.



Señorita Francisca Sarries. — La Plata.



Señora Angela B. de Guirlanda.



Señor Adrian C. Pastorelli.— Capital.



Señorita Adela Atienza.— Bragado.



Señor Isidro Muro. — Neuquen.



Ingeniero, señor Luis Cattero. — Rosario.

Nuevos Discos Victor



INES BERUTTI

TERESITA ZAZA

NUEVO Y BRILLANTE REPERTORIO
CANTADO POR

INÉS BERUTTI, LA GOYA, LA ZAZÁ, LA MAYENDIA

Discos dobles VICTOR, doble faz, de 25 ctms., a $ 2.80 m|l. c|u.

69728.—**Mimosa.** Canción. (La Zazá.)
La Canción del Pierrot. (La Zazá.)

69822.—**Hola, Manola, cualquiera te tose a ti.** (La Zazá.)
La Gentil Duquesa. (La Zazá.)

Discos de sello rojo VICTOR, 10 pulg., (25 ctms.), c|u. $ 3.00.

64452.—**Tápame, Tápame.** Canción. (La Goya.)

64507.—**Serenata Apache.** Couplets. (La Goya.)

64508.—**Cara Morena.** Danza mejicana. (La Goya.)

64523.—**Balada de los Pastores.** Canción. (La Goya.)

64680.—**Agua que no hay que beber.** (La Goya.)

Discos dobles VICTOR, doble faz, de 25 ctms., a $ 2.80 m|l. c|u.

69729.—**La Samaritana.** Canzoneta. (Inés Berutti.)
Agapito. Canzoneta cómica. (Inés Berutti.)

69730.—**Ambición.** Estilo. (Inés Berutti.)
Mirame, por Dios, mi china. (Inés Berutti.)

69823.—**La Cojita del Lugar.** (Inés Berutti.)
La Mantilla. Jácara castellana. (Inés Berutti.)

69989.—**Rufina la Peinadora.** Couplet. (Consuelo Mayendia.)
Amoríos de Ana. Couplet. (Consuelo Mayendia.)

69990.—**Amor de muñecos.** Couplet. (Consuelo Mayendia.)
Mimosa. Couplet. (Consuelo Mayendia.)

VICTOR TALKING MACHINE Co.

CAMDEN N. J., E. U. de A.



República Argentina:
PRATT & Cía.
108, Calle San Martín, 112 — BUENOS AIRES
Calle Córdoba, esquina Maipú — ROSARIO

DELLAZOPPA & MORIXE
729-733, Plaza Independencia (Costado Norte).
Sucursal: Sarandí, 614, MONTEVIDEO (URUGUAY)

De Tres Arroyos

El aviador Olivero, teniente del ejército italiano, rodeado de un grupo de amigos que le hicieron objeto de un homenaje con motivo de su vuelo de Buenos Aires a esta localidad.


Después de un día de tiendas,
las señoras toman
AFRICANA EXTRACTO DOBLE
EL GRAN TONICO ALIMENTICIO
que tonifica los nervios
y fortifica el organismo.
Cuando sus quehaceres y preocupaciones exijan un fortificante, tome
AFRICANA EXTRACTO DOBLE
Precio en la capital: $ 4.20 doc., sin envases
EXPEDICION A PROVINCIAS:
Cajón cerrado 4 docenas: $ 25, con envases
CERVECERIA BIECKERT Lda.
SAN JUAN, 3334 = BUENOS AIRES
U. T., 2272, MITRE
C. T., 290, OESTE

De Colón (Buenos Aires)

Los miembros de la comisión directiva de la Sociedad Italiana de Colón, con el señor Alfredo Maggi, después del banquete con que fué obsequiado en ocasión de su visita a esta localidad.


WOODSTOCK
Nº 5 WOODSTOCK
Ya no se dice:
Rápido como el rayo,
sino rápido como la
WOODSTOCK

BIBLIOGRAFÍA

"Historia de Rosas", por don Manuel Bilbao, prólogo de José María Ramos Mejía. Editor: La Cultura Argentina.

"La madrecita", por S. y J. Alvarez Quintero. Biblioteca Nueva. — "Añtonio Azorín", por Azorín. Renacimiento. — "Biografía de Espronceda", por J. López Núñez. Mundo Latino. — "La América", por J. V. Lastarria. Editorial América. — "Meditaciones del Quijote", por J. Ortega Gasset. Residencia de Estudiantes. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Francisco Lecoq", por Ramón J. Cárcano. — "Mis cuatro años en Alemania", por Gerard. Editor: Mendesky e hijo.

"Los que pasaban", por P. Groussac. — "Toi y Moi", por Willy. — Rep.: Arnoldo Moen.

"Plata dorada", por Benito Lynch. — "La Maldonada", por F. Grandmontagne. Editor: Martín García.

"Boletín Bibliográfico de Historia, Filosofía y Derecho", de Julio Suárez.

"Cardos", por Javier de Viana. Editor: Claudio García, Montevideo.

"Fuego y tinieblas", novela por Claudio de Alas. Editor: El Ateneo.

"Breves", poesías por R. Rovira Vilella, Mercedes.

"El malestar agrario", por Hugo Miatello.

REPÚBLICA ZOOLÓGICA

EL LIRÓN

Este animal, especie de ratón,
por ser a más de estúpido friolero,
no sabe lo que sea un mes de enero,
pues dormido los pasa de un tirón.

Tiene tiempo de hacer la digestión
como claro se ve, mas luego fiero
se desquita, royendo el día entero,
de su ayuno invernal por dormilón.

El bosque es su morada favorita,
y sin ser holandés el Haya adora,
mas la encina también su gusto excita:

Hay mucho pecador y pecadora
que en lugar de dormir suda y se agita
¡por más gozar la vida tentadora!

CARLOS DE MONTERO.

FRASES CÉLEBRES

Es fama entre la gente de teatro, que don Manuel Fernández Caballero tiene la cabeza grande, de un tamaño, al menos, que se sale de lo normal y de lo corriente.

Cierta noche Manolito, como familiarmente se le llama, penetró quejándose en el saloncillo de la Zarzuela, donde se encontraban varios autores entre ellos don Guillermo Perrín.

—¿Qué te pasa? — preguntóle éste.

—Que me duele mucho la cabeza.

Y Perrín, fingiendo alarmarse, añadió:

—¿Toda?

EPIGRAMA

— Te quiero... — dijo a Calixta,
Te quiero... perder de vista.

* * *

Cierto médico aquí yace,
De ciencia dudosa y varia,
Cuya receta ordinaria
Era el *Requiescat in pace.*

J. BERNAT BALDOVÍ.

Quien a los quince no tuvo
Un amigo verdadero,
Ni a los veinte una pasión,
Ni a los treinta un usurero,
Ni a los cuarenta poder,
Ni a los cincuenta dinero,
O ha sido muy haragán,
O ha sido muy majadero.

M. DEL PALACIO.

Manuel Micho, por capricho.
Mecha la carne de macho;
Y ayer decía un borracho:
— Mucho macho mecha Micho!

VITAL AZA.

A un juez, en Astudillo,
Le salió un sabañón en un colmillo;
Y a otro juez, en Sevilla,
Le salió un zaratán en la perilla.
¡Qué raras son, a veces,
Las cosas que les salen a los jueces!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.


Galletitas Bagley
LOLA
En cualquier momento,
a cualquier hora
LAS FAMOSAS
Galletitas "BAGLEY"
son siempre exquisitas.
PIDA EN TODOS LOS ALMACENES:
"LOLA"
"OPERA"
"MAIZENA"
M. S. BAGLEY y Cía. Ltda.
MONTES DE OCA, 199 BUENOS AIRES
GALLETITAS
LOLA
BAGLEY

Humorismo extranjero

EL PESCADOR FRACASADO.



— ¿Me vendería usted una lata de sardinas?
(Del *Journal Amusant.*)

RECUERDOS DE LA HUELGA



—Permítame, duquesa, que le presente al barón Latour de Tortil, actualmente manguero del municipio.
(Del *Journal Amusant.*)



¡Esos Deditos Dejan Grandes Marcas!

La Cera Preparada de Johnson no retiene las marcas de los dedos. Proporciona una superficie brillante, como cristal, que protege el barníz contra la humedad y el calor. La

CERA PREPARADA DE JOHNSON

no contiene aceite. No se pone pegajosa en tiempo caluroso. *No puede recoger el polvo.* Conserva el barníz—cubre manchas y rayas —evita que el barníz se parta—y devuelve la belleza primitiva del acabado.

La Cera Preparada de Johnson es insuperable para pulir:

pianos,
fonógrafos,
muebles, pisos,
linóleo,
objetos de cuero,
etc.

Para dar lustre a la caja, guardafangos, tapicería, etc., de automóviles, se hallará que la Cera Preparada de Johnson es sin igual. Aumenta la belleza del acabado y lo protege contra el aceite, lodo, alquitrán y grasa. Es a prueba de polvo y agua. Aplicando esta cera, el lavado durará más.

Quedará Ud. altamento satisfecho con los resultados de una sola aplicación de la Cera Preparada de Johnson. El almacén donde haga Ud. sus compras puede proporcionarle los productos Johnson; si nos los tuvieren, ellos pueden obtenerlos de los distribuidores:

AGENTES GENERALES PARA SUD AMERICA:

YANKEE ESPECIALTIES AGENCY

Rivadavia, 1255 **Buenos Aires**

EN VENTA:

CASSELS & Cía.
Malpú, 271

RECHT & LEHMANN
Malpú, 72

MESTRE & BLATGÉ
Santa Fe, 1072

ALFREDO CACHÉS
Cangallo, 853

Y demás buenas casas de ferreterías, mueblerías, menaje, accesorios para automóviles, etc.

S. C. JOHNSON & SONS

Fabricantes Racine, Wisconsin, E. U. A.

FIRMAS AJENAS

IDA Y VUELTA

POR JUAN CARLOS GÓMEZ

Hija del campo, la luna
Hace en su noche de plata
Vagar las melancolías
Como visiones de nácar;
Al unísono de la noche
Templa la dulce guitarra,
Y ¡cántame unas endechas
Que salgan tristes del alma!

Yo pasé aquí, cuando niña,
En estos sitios jugabas,
Ligera como la brisa,
Risueña como la infancia;
La primavera, de flores
Todo el camino alfombraba,
Acariciando mi frente
Ebrias de aromas sus auras;
El pobre hogar de mis padres
Dejando solo a la espalda
Iba a pasear por el mundo
Mis pesadumbres sin causa.

Aquí te encuentro de vuelta,
Cual genio de esta morada,
No ya como antes risueña,
Sí como nunca gallarda;
Y miro tus pensamientos,
En tus inquietas miradas,
Volar hasta el horizonte
De algún suspiro en las alas.

Después de tantos inviernos
Nada ha cambiado aquí, nada;
Verde está el campo, y el cielo
Como hoy entonces brillaba;
¿Por qué te encuentro más triste
Y voy más triste a la patria?
....
Hija gentil del desierto
Pulsa la tierna guitarra,
Y en sus cadencias el viento
¡Lleve el dolor de dos almas!

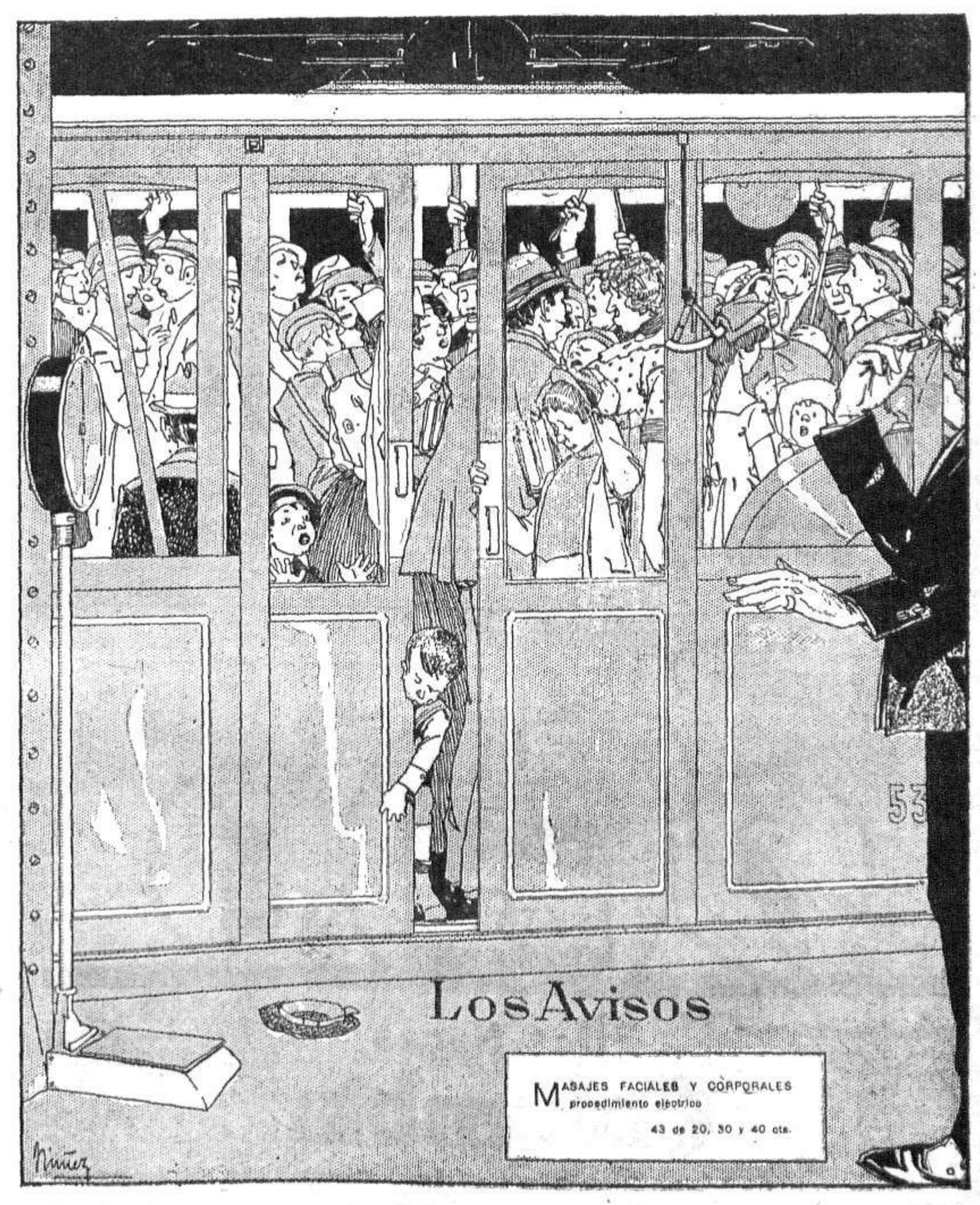
EL ÁGUILA Y LA BALA

FÁBULA

Dicen que apostó una Bala
con una Águila a volar,
que súpola contestar:
—"¡Vete, plomo, enhoramala!
¿Quién estas plumas iguala
con que hasta los vientos domo?
Mi cuerpo de tomo y lomo
verás dónde tú no subes;
que eso de andar por las nubes
no es para un *ave de plomo*.—
Tomólo por bobería
siempre la Bala en sus trece,
diciendo: —"¿A quién se le ofrece
negarme la primacía?
Pues ¿no es más claro que el día
que nunca mi vuelo igualas?
En mal camino resbalas,
ave infeliz, porque, en suma,
si son tus alas de pluma,
de pólvora son mis alas.—
Ni el ave la lucha esquiva,
ni la Bala se convence.
—¿Probamos a ver quién vence?
—¡Arriba! —¡Vamos arriba!—
Subió la Bala tan viva
que dió a su rival enojos,
pues, para causarla antojos
y centuplicar sus quejas,
fué un estruendo a sus orejas
y un relámpago a sus ojos.
Subió el Aguila con calma
cuando la Bala caía,
y le dijo: —"Amiga mía,
¿quién se llevará la palma?
si te hundes en cuerpo y alma,
por mi parte no desmayo.
Haz, pues, de tu capa un sayo;
pero que adviertas es bueno
que *quien sube con el trueno*
suele bajar como el rayo.

JUAN MARTÍNEZ VILLERGAS.

De la vida diaria



¡Cómo cambian los tiempos!

¡Decile al señor ministro que quiere hablarle un... compañero!

(Del *Figaro*, de Madrid.)



Juan, con amor entusiástico,
muy temprano y muy deprisa,
fué a ver a su novia Elisa
el día de su onomástico.

Y, como era natural,
un regalo la llevó,
y Elisa se lo aceptó
con sonrisa angelical.

¿Qué diréis que era? ¿Una joya?
¿pendentif... sortija... un aro?...
¿un objeto de arte caro?
¿cuadro de Rubens o Goya?

¿No lo podéis suponer?
Pues el objeto en cuestión
¡era **Reuter**, el jabón
que prefiere la mujer!

Aplicación de la Química en las Flores: GERANIO

Las flores de ciertos geranios de color muy rojo, adquieren, cuando se las encierra en un bocal, encima de cierta cantidad de amoníaco y bajo la acción del gas que se desprende de este álcali, ya un hermoso color azul de cielo, ya un hermoso azul obscuro en algunas partes, resistiéndose a cambiar de color en el resto de su superficie. Si se machacan los pétalos coloreados de las flores de esta planta y se exprime el jugo, se obtiene un líquido de color rojo sangre. Si se extiende el jugo puro, inmediatamente después de haberlo extraído, como se ha dicho, sobre caracteres invisibles, trazados en papel blanco (una o dos horas antes), unos con una solución acuosa y saturada de carbonato de potasa diluída en diez veces su volumen de agua, y los otros con una solución acuosa y saturada de ácido oxálico, los trazados con la solución alcalina tomarán un hermoso color azul obscuro, y los trazados con la solución ácida, un hermoso color rojo. Si se empapa una tela fina de algodón en el jugo puro extraído de las flores, o bien si se traza con el mismo jugo un dibujo en papel blanco, y, después de haber dejado secar por completo la tela y el dibujo, se les encierra en un bocal, encima de cierta cantidad de amoníaco, la tela y lo dibujado adquieren, bajo la acción del gas que se desprende de este álcali, un hermoso color azul obscuro, que puede hacerse pasar por negro. Si se encierra, la tela coloreada y el dibujo trazado con el jugo puro de los pétalos de las flores, durante algún tiempo, en un bocal, encima de cierta cantidad de ácido clorhídrico muy concentrado, adquiriendo, bajo la acción del gas que se desprende de este mismo ácido, un hermoso color rojo.

El jugo puro de pétalos de flores de geramio de color muy rojo, sólo puede ser decolorado parcialmente bajo la acción del gas ácido sulfuroso, haciendo arder azufre, y entonces resulta utilizable para los mismos experimentos que pueden efectuarse con jugo de la misma clase que no haya sufrido la acción del gas ácido sulfuroso. Si se machacan pétalos de flores de geranio de color muy rojo con su peso de agua pura, y se exprime el jugo a través de una tela bien enjuagada en agua destilada o de lluvia, muy pura, se obtiene un líquido de color rojo, que puede hacerse completamente incoloro. Si se añade entonces a este líquido completamente incoloro, la cantidad estrictamente necesaria de amoníaco, adquirirá un hermoso color rojo violeta muy obscuro. Si a este líquido, que ha adquirido color violeta, se le añade la cantidad estrictamente necesaria de ácido nítrico o de ácido clorhídrico, tomará un color que tira algo a amarillo rojo.

RECETA ÚTIL

ACCIÓN BLANQUEANTE DE LA LUZ. — La luz directa del sol actuando sobre las substancias vegetales, propende por lo regular a colorearlas bajo diversos matices, cuya variedad es apenas calculable. Por este motivo suelen ponerse al abrigo de la luz aquellos productos naturales del reino vegetal, que, como el apio, por ejemplo, se prefieren enternecidos y blanqueados. En cambio, tratándose de las substancias de origen animal, los efectos de las influencias de la luz se presentan en general del todo opuestos al caso anterior. Dichas substancias tienden más bien a blanquearse más o menos cuando se exponen a la acción de los rayos solares, sobre todo en presencia de la humedad. En esto se funda, entre otros casos análogos, el procedimiento empleado desde muy antiguo para blanquear la cera, exponiéndola a la acción de la luz.

No puede negarse que esta clase de procedimientos adolecen del defecto de su extremada lentitud, aunque en realidad reportan, entre otras, las ventajas de su economía y del resultado satisfactorio que pueden producir si se aplican atinadamente y en combinación con otros recursos de distinta índole.

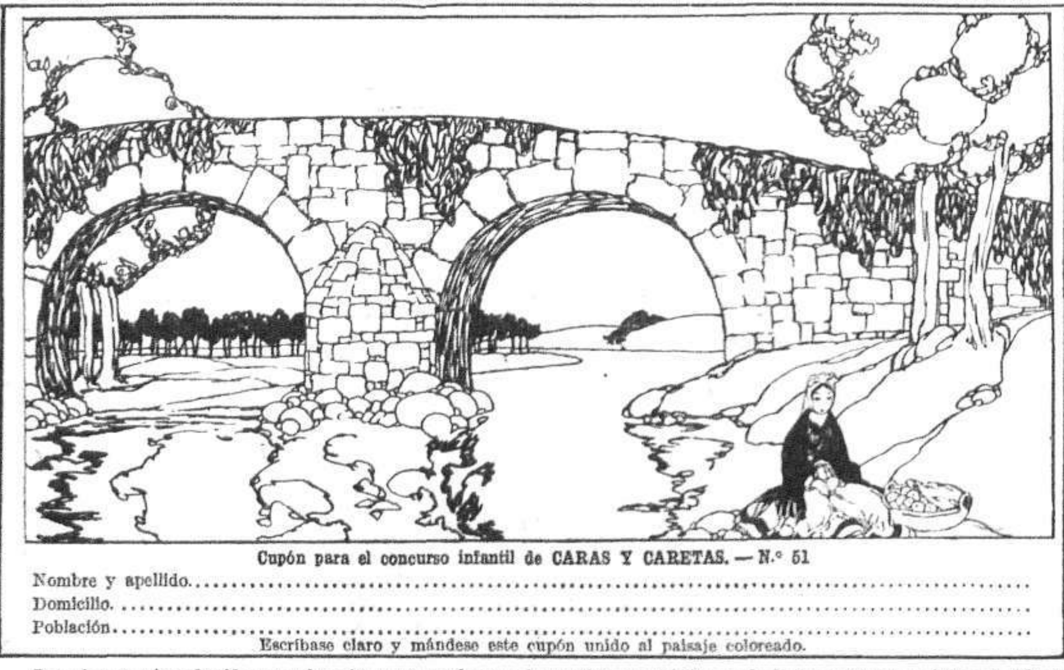

Antisárnicos
LANCERO
EN POLVOS Y FLUIDOS
PARA CURAR LA SARNA.
APROBADOS POR EL MINISTERIO DE AGRICULTURA DE LA NACION
UNICOS AGENTES: PEDRO Y ANTONIO LANUSSE
Belgrano, 836 al 848
Buenos Aires

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita á sus pequeños lectores á tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, á la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 51

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso N.° 49, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Alvarez, Ana S.
Andrés, Rubens.
Anselmi, Isolina.
Ayestarán, Orlando.
Ans, Roberto D.
Arias, Alfredo.
Andurandeguy, Nerea Isabel.
Beltrán, Juan Luis.
Bucco, Pedro del.
Balfagón, María Luisa.
Berardo, Andrea.
Burgueño, Mario Arturo.
Bisso, Ricardo.
Bobba, Angela.
Balayén, Ena.
Carneval, Matilde.
Carrian, Juan Pablo.
Cinootta, Margarita.
Castillo, Haydee Blanca del.
Cassaglia, Erminia.
Croce, Magdalena.
Caviglia, Juan Carlos.
Coppola, María.
Cuestas, Martín.
Casella, Dora.
Castro López, Ricardo Juan.
Diaz, Juan.
Dubini, Miguel.
Dellarossa, Oscar.
Dresco, María Esther.
Denegri, Esther.
Donadio, Héctor.
Fabiano, F. A.
Ficaza, Juan Alberto.
Frugoni, Heriberto.
Fontenla, Héctor.
Figueroa Rojas, Carmen E.
Frágola, Osvaldo E.
Fortunato, Juan.
Guido, Serafín.
García Fernández, Miguel.
Giordano, María G.
Giménez, Lola.
Gilli, Elmo.
Gitlin, Angelita.
Gómez, Oscar.
García, Julio.
Gentile, Américo.
González Casanova, Angélica H.
Ionata, José.
Jhonson, Jaime.
Lagos López, Emma Carmen.
Lauron, Bernardo.
Leyes, Eleo C.
Mari, Ricardo A.
Morey, Blanca Haydee.
Monti, Amanda.
Mendoza Andrés.
Martinez, Roberto.
Moreno, Alfredo Diego.
Malagamba Bruna.
Mármol, Benigna.
Miranda, Ricardito.
Nerbretti, Francisco.
Oneto, Nélida L.
Orsoni, Horacio.
Passone, Angela Teresa.
Próspero, Luis.
Palomar, Blanquita.
Portolán, Luis.
Petroglia, Angela B.
Presentado, Dora.
Pippo, José.
Palma, Marcos.
Peirano, Luis Ricardo.
Pereyra, Marcos.
Quirós, González Jesús.
Quesada, Tito.
Retil, Luis.
Romero Casas, Nina.
Repetto, Agripina.
Richini, Victor C.
Rotaus, Víctor F.
Ruffa, Dominga.
Rodriguez, Raquelita.
Ruiti, Hilda.
Rocamora, Romeo Julio.
Salgado, José A.
Senesi Crespo, Esther E.
Sasso, Margarita Luisa.
Stertz, Lidia.
Suardi, Celina.
Serriteli, Angela María.
Suárez Brisco, María Justina.
Urquiza, Carmen.
Valero, Vicenta.
Vidal, María Eugenia.
Vivas, Oscar J.
Zamora, Adolfo.
Zitro, Coco.

Los niños premiados, residentes en la Capital, deberán presentarse personalmente a retirar sus premios a esta Administración del 20 al 25 del corriente, de 3 a 5 p. m.— A los que residen fuera de la Capital, rogamos soliciten sus premios por carta.



Vibradores

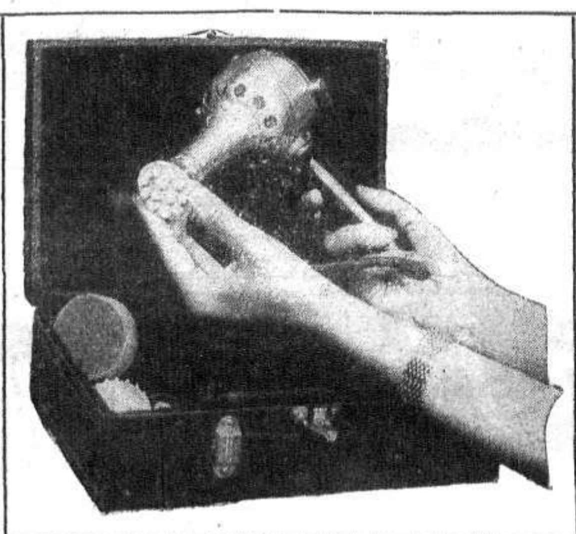
PARA MASAJE FACIAL Y GENERAL

10 MINUTOS DE TRATAMIENTO DIARIO

Conservarán su cutis siempre hermoso.
Vigorizarán su sistema nervioso.
Regularizarán su organismo.



ARTICULOS PARA MANICURA.



AGUA DE COLONIA. TALCOS. DENTIFRICOS.

GARANTIZAMOS CADA APARATO.
MANEJO SENCILLO Y COMODO·
AMPLIAS INSTRUCCIONES GRATIS.

PRECIO DE PROPAGANDA

$ 75.—

SECCION HIGIENE



PRIMER INSTITUTO OPTICO OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO y Cía

FLORIDA, 240 - BUENOS AIRES.

Sucursales: CORDOBA — ROSARIO — TUCUMAN



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños.
Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



289 — El nene rico. A. M.



290 — Abuelita, ¿qué horas son? MARÍA J. CIOFFI.



291—La bailarina. E. FACIO.



292 — Mi hermanita María. JOSE CRERAR.



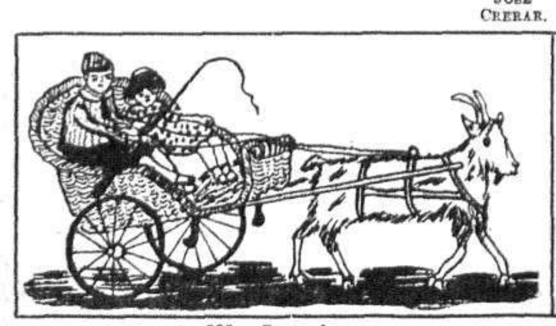
293 — Buenas noches. PAULINA SCHNIECK.



294 — Luisita escribe a su papá. SARAH A. FONTANILLA.



295—El perro malo. ESTHER KALUTZKY.



296 — Paseando. EDUARDO S. E. PANCIROLLI.



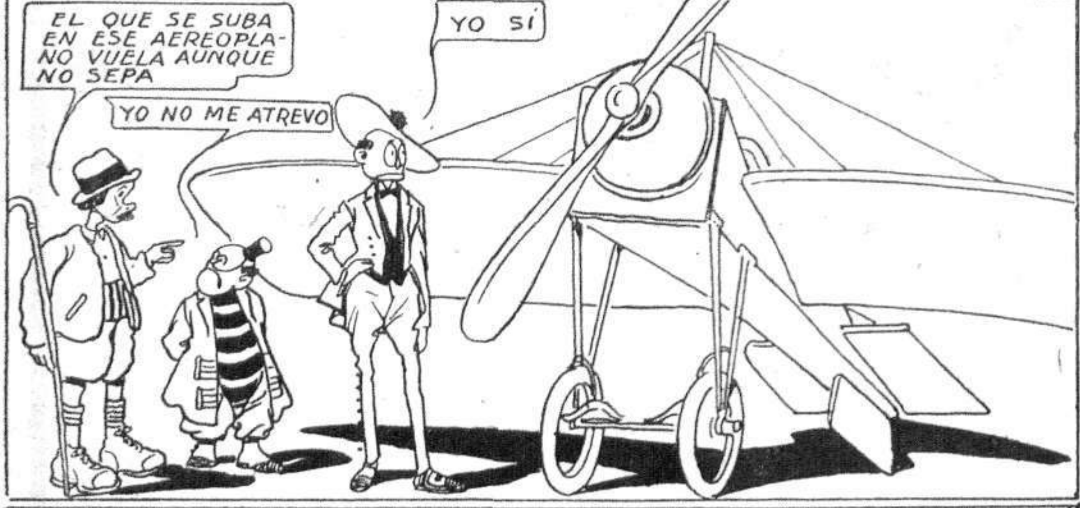
297 — Tomando el desayuno. DANTE QUINTERNO.



298 — El día del cumpleaños de mamá. HENRY BRAND.

De los dibujos publicados durante el mes de septiembre, resultaron premiados los números siguientes: 244, 245, 247, 250, 255 256, 266, 267, 268, 271, 259, 262 y 264.


PARA LOS NIÑOS
AVENTURAS DE
VIRUTA Y CHICHARRÓN


EL QUE SE SUBA EN ESE AEREOPLANO VUELA AUNQUE NO SEPA
YO NO ME ATREVO
YO SÍ


VA A VOLAR ENSEGUIDA QUE SE SIENTE
ES MUY ATREVIDO
YO VUELO


HABIA DINAMITA DEBAJO. POR ESO DECIA QUE VOLABA....
NO SIRVE PARA AVIADOR
¡LLAMA A UN AUTOMOVIL!

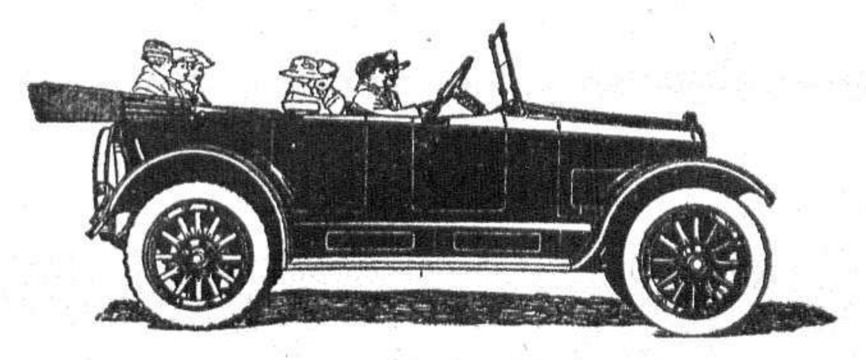
Willys-Overland

TRADE MARK REG.

Coche de Turismo
Cuatro Cilindros, Tipo Grande

$ 4.750 m/n.

Alumbrado eléctrico — Arranque eléctrico
Encendido por magneto



Viaje usted en este

"85-4" de siete asientos

Un coche de gran belleza y duración, cuya operación es altamente satisfactoria y su gran potencia se gobierna fácilmente.

Con toda la potencia de un coche grande, este modelo **Overland** tiene la flexibilidad de un coche liviano.

A todas estas ventajas hay que agregar la comodidad al viajar. Ruedas y neumáticos grandes, muelles del tipo modillón, todo lo cual resulta en una comodidad poco común en coches de este tamaño.

Lleva **magneto Eisemann** de alta tensión. Su equipo es completo, su mantención es económica.

Se sentirá Vd. orgulloso de este **Overland,** de su aspecto y de su operación. Debido a nuestra enorme producción puede Vd. gozar de este coche, a un **precio extraordinariamente bajo.**

En su clase no hay otro que se le compare.

P. A. HARDCASTLE
PLAZA DE MAYO - PASAJE OVERLAND
BUENOS AIRES

The Willys-Overland Company, Toledo, Ohio, E. U. A.
Fabricantes de automóviles Willys-Knight y Overland
y Carros comerciales ligeros

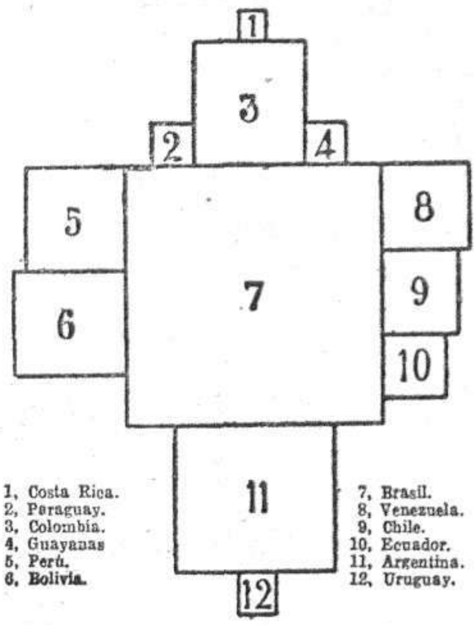
La superficie de las naciones sudamericanas

Este gráfico da idea de las proporciones de los distintos Estados de la América del Sur. El mayor de ellos, Brasil, tiene una superficie de más de ocho millones de kilómetros cuadrados, más de la tercera parte del área total de la América del Sur en que está situado. En la actualidad y según las estadísticas que el gobierno de la República da como oficiales, tiene una población de 24.340.000 habitantes. Esta población puede decuplicar y el vasto estado tendrá aún recursos sobrados para sustentarla. Lo propio que decimos del Brasil puede aplicarse a las demás naciones americanas.

Todas ellas, aun cuando tienen una población bastante numerosa y que aumenta con rapidez de año en año, son capaces de mantener una población diez veces más densa. Esto obedece no solamente a que el suelo de América es mucho más fértil que el de Europa por no estar cansado de producir como el de aquellas viejas tierras, sino a la buena situación climatológica de esos países que pueden dar toda clase de productos vegetales y que tienen la primera condición para que la agricultura prospere: abundancia de agua.

Los Andes, la inmensa cordillera que forma la espina dorsal de ambas Américas, alimentan en sus dós vertientes infinidad de ríos que fecundan el suelo todo americano. El Amazonas y sus numerosos afluentes forman el sistema hidrográfico más rico del mundo, y en los demás puntos de América hay cuencas tan fértiles como la del Amazonas. Esos ríos no solamente sirven para regar todas las extensiones que se quiera, sino de magníficos canales de navegación por medio de los cuales grandes buques pueden llegar al centro del Continente.

El clima de las naciones americanas, excepción hecha de un corto espacio de terreno que forma el extremo Sur de las repúblicas de Chile y Argentina, no puede ser más favorable para una producción intensa y para las condiciones de habitabilidad. Allí donde, por razón de la latitud, en las cercanías del Ecuador, parece que el terreno no debiera ofrecer facilidades a los hombres, la elevación del suelo templa el rigor del clima y hace que éste sea sano. En algunas ciudades poco distantes del Ecuador, se disfruta de una primavera eterna y se obtiene del suelo los mismos productos que en las zonas templadas, gracias a estar situadas, ciudades y campiñas a 1.500 ó 2.000 metros sobre el nivel del mar. Los cereales, que ahora se producen en grande escala, serán un manantial inagotable de riqueza para los sudamericanos, y permitirán que viva holgadamente en sus Estados una inmensa población humana. En cuanto a productos del subsuelo, América es tanto o más rica que el Viejo Mundo, y así lo demuestra su producción creciente de hullas, hierro, plata, plomo...



La carestía de la vida

— Pero, amigo, ¿esto va a costar cincuenta centavos?
— ¡Cómo no, señor! Y para que el cliente no haga un papelón, dará también mayor propina.

(Del *Fígaro*, de Madrid.)

Invitamos

a todos los Chauffeurs interesados en larga duración y economía en neumáticos, a ensayar el nuevo tipo del neumático **Firestone**, que desde aproximadamente un año está demostrando ser de Calidad Superior y Duración Extraordinaria.

PÍDALO EN TODAS LAS BUENAS CASAS DEL RAMO.

Firestone



FIRESTONE TIRE & RUBBER Co.
VICTORIA, 1566 **BUENOS AIRES**

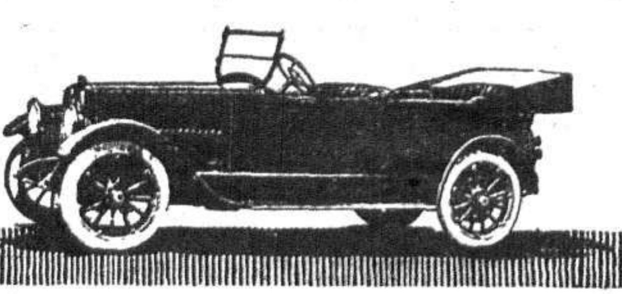
En el Uruguay:
LOHIGORRY Hermanos - Sarandí, 450 y todos los "GARAGES UNIDOS" - Montevideo.

GRAN CO

CHINATO

1º GRAN PREMIO
AUTOMOVIL
Studebaker

COCHE LIVIANO DE 6 CILINDROS, 5 ASIENTOS, 50 HP.





ESTA ES LA ETIQUETA

$ 26.839.20

EN OBSEQUIOS

los que serán distribuídos bajo las siguientes bases y condiciones:

De un bolillero, conteniendo 1.000 bolillas enumeradas del 1 al 1.000 se extraerán 117, adjudicándose a cada una y por orden correlativo, los premios que se detallan a continuación:

¿Cuáles serán los números que resultarán premiados?

¡USTED PUEDE ADIVINARLO!

Esto se realizará ante escribano, en acto público y en un local que previamente se indicará.



SEGUNDO PREMIO:
Auto piano marca "Kolher & Campbell"!

PREMIOS A ADJUDICARSE:

PRIMER GRAN PREMIO, de un automóvil Studebaker, doble faetón, adquirido a la casa The Studebaker Corporation, Avenida de Mayo, 1235. .... $ 8.000.—

SEGUNDO PREMIO, un auto piano marca Kolher y Campbell, de caoba, con 20 rollos a elección y su banco correspondiente, adquirido a la casa A. F. Belaude y Cía., Florida, 243. .... » 2.500.—

TERCER PREMIO, un juego de comedor, de cedro, con incrustaciones de citronier y aplicaciones de bronce: compuesto de un aparador, un trinchante, una mesa óvalo y 12 sillas de la misma madera y del mismo estilo, adquirido a la casa Sanz, Sarmiento, 838................ » 1.850.—

CUARTO PREMIO, un artístico pendantif de brillantes, adquirido a la casa Escasany .... » 1.400.—

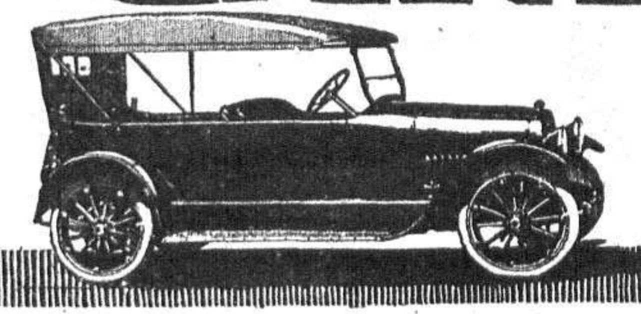
QUINTO PREMIO, un rico par de aros de brillantes, adquirido a la casa Escasany. » 1.200.—

SEXTO PREMIO, un hermoso prendedor de brillantes, adquirido a la casa Escasany .... » 700.—



AUTORIZADO POR EL

NCURSO GARDA



GRAN PREMIO
ADICIONAL. AUTOMOVIL
Studebaker

COCHE LIVIANO DE 4 CILINDROS, 5 ASIENTOS, 35 HP.

SEPTIMO PREMIO, un anillo de brillantes y rubíes, artísticamente combinados, adquirido a la casa Escasany........	$	500.—
DIEZ OCTAVOS PREMIOS, de relojes de oro, para señora u hombre, pudiéndose optar indistintamente por cualquiera de los dos, adquiridos a la casa Escasany.	»	1.000.—
CIEN NOVENOS PREMIOS, de un cajón de Chinato Garda, c/uno.............	»	2.200.—

Los siguientes premios adicionales a las personas que envíen mayor número de soluciones, resulten o no premiadas:

UN GRAN PREMIO de un automóvil Studebaker, adquirido a la casa The Studebaker Corporation, Avenida de Mayo, 1235	$	5.500.—
SEGUNDO PREMIO, de 40 libras esterlinas	»	456.—
TERCER PREMIO, de 20 libras esterlinas	$	228.—
CUARTO PREMIO, de 10 libras esterlinas	»	114.—
QUINTO PREMIO, de 5 libras esterlinas	»	57.—
SEXTO PREMIO, de 3 libras esterlinas	»	34.20
CINCUENTA SEPTIMOS PREMIOS, de un cajón de Chinato Garda c/uno..................	»	1.100.—

SUPERIOR GOBIERNO

BASES DEL CONCURSO

ESTA ES LA ETIQUETA

CHINATO GARDA

Para obtener opción a estos premios, es necesario llenar las siguientes condiciones:

Remitir la etiqueta que está adherida a cada botella de **Chinato Garda**, escribiendo detrás un número comprendido del 1 al 1.000.

Firmar claramente la etiqueta, agregando su dirección.

Si el número que nos envía concuerda con alguna de las bolillas premiadas, se le adjudicará el premio correspondiente.

En caso de que acertasen más de una persona los números premiados, los premios se sortearán entre ellas.

Cada concurrente podrá remitir la cantidad de soluciones que desee, pero no podrá escribir más que un número en cada etiqueta.

Este concurso se clausurará el 31 de marzo de 1920, a las seis p. m.; por consiguiente, las soluciones que lleguen con posterioridad a esta fecha, no serán tomadas en cuenta.

Las soluciones deben ser remitidas a concurso **Chinato Garda**, calle Garay, 866, Buenos Aires.

Las personas que hayan enviado soluciones con las bases anteriores, son válidas para el presente concurso.

IMPORTANTE: Todas las personas que remitan soluciones y no resulten premiadas, serán favorecidas con un **OBSEQUIO SORPRESA**.

Giussani y Taiana.



TERCER PREMIO:
JUEGO DE COMEDOR

Feminismo en acción

—¡Entra, amigo, entre pronto y ayúdeme usted a explicar a mi señora lo que es una votación a manos alzadas!

(Del *Journal Amusant.*)



EL AUTO UNIVERSAL

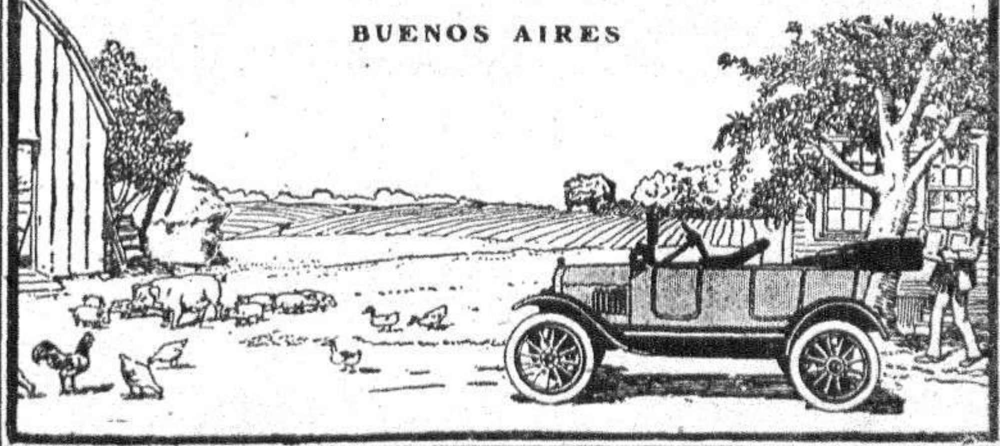
De los tres millones y pico de coches FORD, actualmente en uso, el sesenta por ciento han sido vendidos a agricultores, estancieros, etc., en la campaña. Probablemente ninguna otra cosa ha llevado a la campaña más comodidad y utilidad que el coche FORD. Ha contribuído a extender las relaciones sociales, ha duplicado la facilidad para colocar los productos en el mercado, ha aproximado la estancia a la ciudad, multiplicando para las personas residentes en el campo los placeres de la vida. Es un coche sin igual para la familia, por lo reducido de su costo de operación y mantención. Solicitamos su pedido por uno o más ahora, pues la demanda es grande y continuamente se hace mayor.

O'FARRELL & BAVIO
Santa Fe, 1185

COPELLO & PORTO
Rivadavia, 1819

FORD MOTOR COMPANY
Lavalle, 1702

BUENOS AIRES



La una...

¡Qué noche, Dios mío, qué noche tan triste!

Sentada junto a la cuna de encajes en que descansa el niño dormido, Carolina tirita bajo su abrigo de felpa azul.

Un medroso resplandor alumbra apenas el dormitorio: al través de la bomba sonrosada se ve a la pálida llamita estremecerse como si tuviera miedo. Es que allá fuera el viento ruge y hace crujir los balcones.

Las dos... las dos y media...

Cuando sopla una racha más fuerte que las demás, la madre tapa la cuna con su cuerpecito gentil, todo tembloroso.

¡Que entre, que se anime a entrar el huracán! No ha de llevarse, no, podéis estar seguros, al pequeño durmiente; pero aunque no se lleve, ¡qué noche, Dios mío, qué noche tan triste!

Las tres... las tres y media... y ¡nada! ¡el traidor no viene!... ¿A dónde habrá ido con una noche semejante? ¿quién será la engañadora que se lo roba del hogar caliente, de su pequeño departamento de la calle Victoria, en donde es tan mimado, tan querido, tan sinceramente idolatrado? ¿Cómo harán esas malas mujeres para arrancar a los hombres al amor de los suyos? ¿Pero hay, acaso, alguna más bonita que le quiera más que la rubia de negros ojos que vela junto a la cuna del niño dormido?

¿Y la sonrisa de ese niño, el pedazo de cielo que tiene en los ojos? ¡Ah, Mauricio, Mauricio, eres un mal hombre!

Las cuatro... las cinco... y el *traidor no viene* todavía... Resuenan pasos en la escalera. ¡Es él! ¡Es él! Es Mauricio.

Carolina corre al espejo, se alisa el pelo, vuelve a sentarse junto a la cuna. Pero los pasos se alejan, se alejan hasta que se pierden. Será algún vecino retardado...

Las seis... Las seis y media...

Un lívido resplandor azulea en las cortinas de los balcones. Vuelven a oirse pasos y Carolina escucha ansiosa. ¡Oh! lo que es ahora, su corazón le dice que no se engaña.

Suena el picaporte: un joven se precipita en la habitación. Lleva las solapas del sobretodo de pieles levantadas hasta los ojos y las manos en los bolsillos. Se descubre. Su cara es igual a la del poeta Byron.

—¡Carolina, Carolina, esta es la última calaverada, te lo juro! ¡Me han engañado miserablemente! ¡Acabo de descubrir una carta de otro amante sobre el mismo corazón de la infiel!... ¡Dios, Dios me ha castigado!; pero tú eres más buena y me perdonarás.

Dos brazos le ahogan; y el libertino regenerado *siente en la cara las tibias palpitaciones de un seno* a cuyo calor dormirá siempre, porque al fin ha comprendido que todo es engaño y perdición fuera de su pequeño departamento de la calle Victoria, en donde es tan mimado, tan querido, tan sinceramente idolatrado...

JULIÁN MARTEL.

SONETO

Mendigo: tu blasfemia me estremece...
Deja que olvide a Dios el venturoso;
Pero tu labio hambriento y asqueroso
Con renovada fe bendiga y rece.

Todo, menos su Dios, le pertenece
Al opulento, sano y poderoso;
Y el *pobre, enfermo, triste y haraposo,*
De todo, excepto de su Dios, carece.

Dios es al cabo el único enemigo
Del vano, del audaz, del sibarita,
Y la sola esperanza, el solo abrigo

Del que llora, padece y necesita...
¡Sin Dios, el universo se anonada!
¡Sin Dios, el rico es Dios, y el pobre nada!

PEDRO A. DE ALARCÓN.


PAGINA BONDUEL
LA CASA TIENE EN VENTA:
CARBURO CANADIENSE
EN TODOS LOS TAMAÑOS
ANILINAS SUIZAS PARA TODAS LAS INDUSTRIAS
ACIDO GALICO PARA FARMACIA
Amoníaco—Goma laca—Permanganato—Clorato de potasa — Clavos para herrar, etc., etc.
PRECIOS SIN COMPETENCIA
"TE SIN RIVAL"
SUPERIOR - TIPO B 1 y B 2
En Paquetes de 1 Libra, 1/2, 1/4, 1/8 y MIGNON
AROMATICO-DELICIOSO-ECONOMICO
SOLICITEN PRECIOS
B 2.
B 1.
PRODUCTOS "REX"
DE FAMA MUNDIAL
JABON - POLVO - TALCO
PURAMENTE GENUINOS
FRAGANCIA INCONFUNDIBLE
POLVO DE ARROZ "FLEUR DE NICE"
Producción altamente fina.
LO MAS CARO,
PERO LO MEJOR
POLVO DENTIFRICO
"CHIMO CHIMO"
A base de ácido bórico y menta. De absoluta higiene.
Su aroma deleita
BONDUEL HERMANOS
718, ALSINA, 724
BUENOS AIRES

Filarmónica

— Dígame, señor, y disculpe: eso que toca ¿es contrabajo?
— Ya lo creo; ¡con muchísimo trabajo!







LOS NEUMATICOS

United States

SON BUENOS

así como LAS CAMARAS COLORADAS, que en conjunto resultan más baratos que otros por su larga duración y resistencia sobre toda clase de caminos y dan un rendimiento por kilómetro mayor que cualquier otra goma.

No se olvide del equipo **United States** al comprar gomas nuevas para su coche.

United States Rubber Export Co L^td

BUENOS AIRES	ROSARIO	MONTEVIDEO
SAN MARTIN 501	SARMIENTO 648	25 de MAYO y JUNCAL

EN VENTA

CORDOBA	MENDOZA	B. BLANCA	CONCORDIA E. R.
Sres. Dianda Hnos.	Sres. Vignoles y Cia.	Sres R. Morelli y Cia.	Sres. Mendiburu y De La Fuente

Resultados positivos

— Compañero, no se apure, ganamos la huelga dentro de cuatro días, el teatro vacío.
— Y el estómago también.

(Del *Fígaro*, de Madrid.)





El Balance de Comprobación el Día Primero

Cuando los asientos de los libros se comprueban diariamente con una Máquina de Sumar Burroughs, el balance mensual de comprobación se reduce a una mera cuestión de rutina. No es mas que la recapitulación de totales—resultado de las sumas automáticas hechas con la máquina.

En lugar de abrumar con trabajo al Tenedor de Libros por varios días, retardando los asientos y demás trabajo diario, el balance de comprobación se obtiene fácilmente el día primero del mes.

En lugar de adivinar, el gerente sabe, el día primero, que cada partida ha sido anotada correctamente en el libro. Sabe, además, el monto de las cuentas pendientes por vendedor, provincia o territorio. Las cuentas que se envíen a los clientes tienen que ser correctas forzosamente.

Al proporcionar esta clase de informes, una Máquina Burroughs pronto desquita su costo. Entre mas de cien modelos hay una máquina apropiada para cualquier clase o tamaño de negocio.

Burroughs Adding Machine Company

Detroit, Michigan, E. U. A.

Agentes Exclusivos de las Máquinas Burroughs en Argentina y Uruguay:

H. E. WATKINS & CO.

937-Córdoba-937 Rosario	773-Tucumán-785 Buenos Aires	1540-Zabala-1540 Montevideo

Máquinas de Contabilidad, Sumar y Calcular

Burroughs

Inventos, recetas y procedimientos útiles

Las plumas blancas de avestruz son muy bonitas cuando están nuevas; pero por desgracia, no tardan en ensuciarse y en ponerse lacias.

Para volverlas á su primitivo estado, disuélvanse cuatro onzas de jabón blanco de la mejor calidad en dos litros de agua caliente; échese este líquido en un recipiente grande y bátase para que se forme mucha espuma.

En ella hay que poner las plumas una a una.

Una vez secas, con el lomo de un cuchillo y mejor todavía con una ballena, se van rizando las plumas, tomando unas pocas de una vez y principiando por la parte más cercana del cañón, se aprietan entre la ballena y la yema de los dedos.

Un salvaneumático curioso

Para todo el que tenga automóviles, ha de ser interesante este sencillo invento, destinado a ir limpiando de cuerpos duros o cortantes el camino que han de recorrer los neumáticos de uno de estos vehículos, evitando así que se deterioren tan rápidamente.

Consiste el aparato en dos cepillos de alambre de acero, cada uno colocado delante de una de las ruedas anteriores, lo bastante bajo para tropezar con el menor obstáculo, pero sin tocar al suelo.

Además de su objeto principal, tienen estos cepillos la enorme ventaja de disminuir el peligro para cualquiera que sea atropellado por el automóvil, es decir, que en cierto modo hacen de salvavidas. Como no llegan a tocar al suelo, no hay temor de que levanten polvo, y su colocación es tan sencilla, que cuando se estropean pueden ser repuestos con la mayor facilidad.

La duración de los neumáticos gana mucho con estas barrederas.

Las manchas de fruta se quitan de las mantelerías humedeciéndolas con leche y con sal común molida. Luego se lavan como de costumbre.

Rehabilitación del caucho vulcanizado. — *Chemiter Zeitung* da cuenta de un procedimiento privilegiado en Dinamarca, para la rehabilitación del caucho vulcanizado.

Se reduce el caucho a pequeños pedazos y se calienta durante 12 horas con sulfato de soda, substancia que disuelve el azufre, fijando al propio tiempo el oxígeno, es decir, reduciendo los productos oxidados. El caucho, así tratado, se lava y seca a baja temperatura, se malaxa con azufre y se vulcaniza de nuevo.

Bronce de campanas. — El bronce de las campanas está constituído casi siempre por una aleación de 70 a 80 partes de cobre por 20 a 30 de estaño. Algunas veces contienen una pequeña porción de cinc. El timbre o la voz de la campana puede también depender de otras circunstancias, tal vez ajenas a su composición elemental.

Para impedir que la mermelada se florezca, debe cuidarse al hacerla de que hierva hasta tomar la consistencia de jalea. Los botes deben estar muy secos antes de echar en ellos el dulce, y mientras están calientes todavía, se tapan con papel, al que se da una mano de clara de huevo. Deben almacenarse en un sitio seco y ventilado a la vez.

El senador nacional, doctor Ricardo Caballero, acompañado de prestigiosos correligionarios políticos, que asistieron a la asamblea y conferencia organizada por los elementos simpatizantes con los ideales de la Unión Cívica Radical de Santa Fe.







Cómo Deben Criarse

Al octavo mes de vida, el niño ha agotado ya la reserva de fierro y fósforo orgánico que traía al nacer.

La leche materna es pobre en cuanto a sus vitales elementos; de ahí la necesidad de introducir, paulatinamente, en la alimentación del niño, otros alimentos que contengan fierro y fósforo orgánicos, en las debidas proporciones.

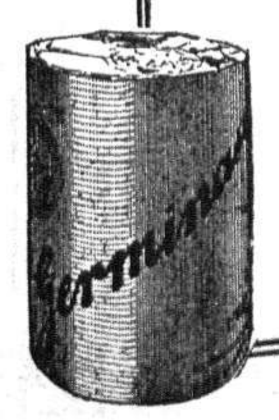
Está científicamente comprobado que la

"Germinase"

(El alimento de los hijos de médicos)

es el único alimento que posee, en su inteligente composición, los elementos que necesita un niño para desarrollarse bien con huesos y músculos perfectos y cerebro bien nutrido,

PÍDALA EN TODAS PARTES



Fabricantes
BALIÑO Hnos.
CONCESIONARIOS
MOSS y Cía.
BUENOS AIRES

GUALEGUAYCHU. — El gobernador de la provincia y los comensales que asistieron al banquete con que se le obsequió en ocasión de su jira por esta localidad.



BOQUILLAS DE INVAROL

NUEVA REBAJA DE PRECIOS

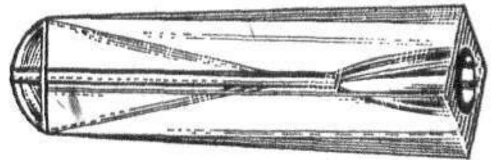


Cuadradas, tipo corriente.

De 2 pulgadas...... $ **1.80** De 3 ½ pulgadas.. $ **2.80**
De 2½ » ... » **2.20** De 4 » ... » **3.50**
De 3 » ..... » **2.50**

Forma pescado, según dibujo.

De 2 pulgadas.... $ **2.—** De 3 pulgadas.. $ **2.75**
De 2½ » ..... » **2.40** De 3 ½ » ... » **3.—**
Con estuche de gamuza, recargo, c/una, $ **0.50** centavos.



Cuadradas, muy gruesas.

De 2 ½ pulgadas.. $ **3.50** De 3 ½ pulgadas.. $ **5.—**
De 3 » ... » **4.25** De 4 » ... » **6.—**

ACEPTAMOS EN PAGO CARTONCITOS 43, A 2 Cts. C/uno.

Los pedidos con importe dirigirlos a: **G. A. MATUCCI**
SANTIAGO DEL ESTERO, 653 - Buenos Aires

A REVENDEDORES, FUERTES DESCUENTOS

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: Unión, 598 (Aven.)
Administración: Unión, 2316 (Aven.)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:	
Trimestre.....	$ 2.50	Trimestre.....	$ 3.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00
Núm. suelto ..	20 ctvs.	Núm. suelto ..	25 ctvs.
Núm. atrasado,	40 »	Núm. atrasado,	50 »

EN EL EXTERIOR:

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» » 4.00
Año	» » 8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

Un cuerpo hermoso, esbelto y flexible
atrae
seduce
cautiva

Las damas y los caballeros que anhelan conservar o recuperar la perfecta y graciosa armonía de las formas y prevenir el aspecto de una vejez prematura, deben recurrir al auxilio siempre grato y eficaz de la cómoda e *higiénica*

Faja Abdominal "GESELL"
(Sin ballenas)

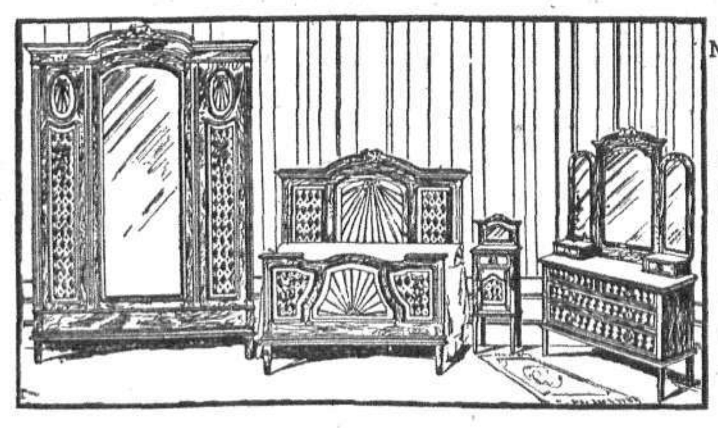
Se amolda anatómicamente al cuerpo, ejerce una presión suave, constante y uniforme, sostiene y levanta el abdomen, reduce el contorno.

Los médicos la recomiendan para *Obesidad, Vientre Caído, Hernia Umbilical, Riñón Móvil, Embarazo, Laparatomía, etc.*

PIDA PROSPECTO

CASA GESELL - AVENIDA DE MAYO, 1431 Buenos Aires

La señora Elena Helguera de Rodríguez, hija del coronel Jerónimo Helguera, que fué edecán del general Belgrano, rodeada del gobernador y ministro de gobierno de la provincia y de miembros de su familia, que acudieron a saludarla, con motivo del aniversario de la batalla de Tucumán.



N.° 160. — **REGIO DORMITORIO** estilo Luis XVI, en roble o cedro-caoba, con marquetería y bronces. Compuesto de 1 ropero, 1 toilet, 1 cama camera con elástico y 2 mesas de luz,

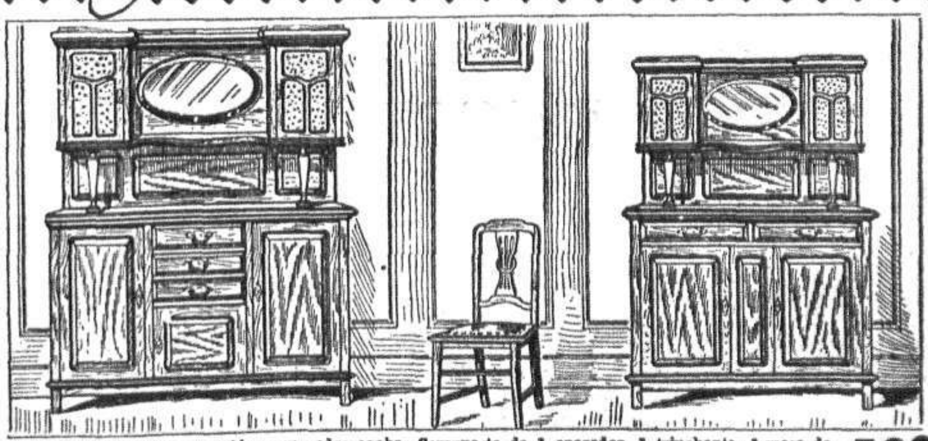
$ 640

CASA AMARILLA

CANGALLO 656

Juan L. Roche

Bs. AIRES



N.° 220—COMEDOR en roble o en cedro-caoba. Compuesto de 1 aparador, 1 trinchante, 1 mesa de 2 tablas y 6 sillas con asiento tapizado..$ **520**



LA MUJER Y LA CASA. — LABORES DE AGUJA

Días pasados recibí una afectuosa cartita de una ex discípula, una jovencita rubia y linda, que me consulta sobre un regalo que ha de hacer a su hermano el día de su casamiento.

Entre otras cosas me declara la amable corresponsal, que excluye *a priori* todo trabajo de aguja, pues desde que dejó el colegio *no ha tocado más una aguja!*

Yo, en su lugar, enrojecería de vergüenza, porque no puedo separar la idea de la mujer verdadera de este mudo, confiado y luciente amigo.

La pluma, el pincel, la espátula, el compás, el alambique son ciertamente todos ellos magníficos instrumentos del ingenio, de la actividad, que también las mujeres manejan magistralmente pero... si en su homenaje las mujeres que estimo y quiero desprecian o aparentan despreciar las buenas y modestas artes de Penélope, de Ariacne, sacerdotisas de la aguja, entonces... rompo con ellas las amistosas relaciones y seré muy severa.

En tanto, mi amiguita rubia no puede ofrecer a su hermano predilecto en tan grata ocasión, un objeto, aunque pequeño—creado por sus blancas manos!

Pero, como le ha sido propicia la fortuna y goza de los halagos de un gran bienestar, podrá obsequiarle con hermosos gemelos para puño, un cronómetro o un automóvil y hasta un aeroplano, si es aficionado a esa clase de deportes.

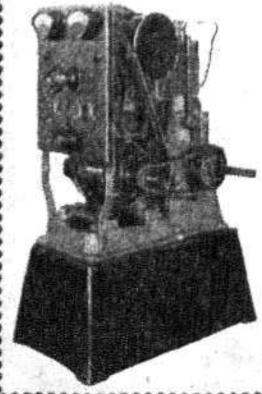
Sin embargo, ¡cuán inferior deberá sentirse esa niña, a la inculta y un poco salvaje jovencita medioeval, la cual, deponiendo el arpa o el mandolín — únicas distracciones de su vida mística y solitaria—, sabía interesarse por los trabajos de aguja, bordar chinelas, tejer fajas, hacer corbatas, encajes; el corselete que endosaba su bien amado, o el padre, el hermano el día de la batalla o el del casamiento de este último o su novio el día del fausto acontecimiento!

Y sin perdernos en los campos de los recuerdos históricos, en este momento ¿no envidiará mi joven amiga a la costurera, a la modesta bordadora que sabrían ofrecer el objeto ideado por su ternura y realizarlo, sacrificando reposo y fuerzas en los únicos ratos destinados a sencillos pasatiempos o al sueño reparador, después de la fatiga diaria? Esa niña ¿no tendrá compasión de sus pobres manitas inútiles?

También es evidente que su futura cuñada agradecería sobremanera un pequeño trabajo que esas manos, hoy ociosas, hubiesen elaborado. A ella tiene, naturalmente, que obsequiarla también en el día de sus bodas. Si reacciona de su despreocupación y neglicencia y si se decide a trabajar en labores de aguja, tiene aún tiempo para prepararle con sus propias manos una bolsa de taffetas gris perla, con un pequeño volante en la parte superior y adornos de uvas de terciopelo de igual color con pequeñas hojas y duraznos japoneses, color rosa viejo.

He hablado de este obsequio a la futura cuñada, casi como de una obligación, y me ratifico: hay que dar y dar todo lo que se puede, no por dar gusto a los demás, sino también por la egoísta satisfacción que a nosotros nos produce.

IVONNE.



De Corrientes



Estudiantes que celebraron su clásica fiesta, en compañía de los pequeños internados en el Asilo de Huérfanos.


Ricinol
ES TAN AGRADABLE, QUE NO PARECE UN PURGANTE
Purgar a los niños con RICINOL es como darles un regalo: se ponen alegres y no se conforman con una cucharada...
¡PIDEN MAS!
Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON
168, Defensa, 192 - Suc.: Florida, 159 (P. Güemes)

LAS PERDICES.—Comisión de señoras y señoritas que tuvieron a su cargo la organización de los festejos, auspiciados por la sociedad «Romá Nostra», y con los que se conmemoró la fiesta nacional de Italia.

Disgustos caseros

La mayoría de los disgustos caseros son producidos por estados de nerviosidad en las señoras. Estos estados se originan, generalmente, en las enfermedades propias de su sexo y están sujetos a variaciones que dependen de los de su mal.

Toman bromuros y otros medicamentos nervinos sin ningún resultado y, ya desesperadas, recurren a un médico, quien les indica el origen de su mal, sito en la matriz. Una vez conocido, se piensa en la facilidad con que se hubiese evitado.

Y bien, si usted no ha llegado aún a ese estado, evítelo usted: no es molesto ni engorroso el habituarse a la práctica de los lavajes vaginales.

Todos los días, al levantarse o acostarse, prepare usted una solución tibia, al 1 ó 2 % de «Lysoform», siguiendo las instrucciones del prospecto que acompaña cada frasco, y hágase un lavaje.

Con esta sencilla operación verá usted disminuir sus flujos, hasta llegar a su completa desaparición en breve tiempo y a poco costo.

Prosiguiendo usted el uso del «Lysoform», no deberá temer los enfermedades genitales, con sus funestas consecuencias.

¡Habitúese! a la toilette íntima.

«Lysoform», se vende en todas las farmacias.

Con mucha paciencia y un poco de buena voluntad

usted puede curar sus hemorroides para evitarse la operación.

Nada más molesto que no poder atender sus asuntos cómodamente por los atroces dolores y pérdidas sanguíneas que ellas le ocasionan periódicamente. Hasta hace poco tiempo no se conocían remedios capaces de curarlas, si no fuese quirúrgicamente. Los pacientes resistían los dolores y malestares que sus hemorroides le producían, sólo por evitar llegar a la operación, método cruento y que, además de imposibilitarlos en cama por muchos días, es capaz de dejar tras de sí una estrechez de recto, mucho más molesta que el mal que se pretendió curar.

Naturalmente, este sombrío porvenir posible, hacía que los enfermos fuesen unos mártitres.

Hoy, felizmente, no tiene por qué temer la operación, que no se necesita más. Desde el momento de aparecer «Noridal», puede decirse que van desapareciendo las hemorroides.

¿Qué es «Noridal»?

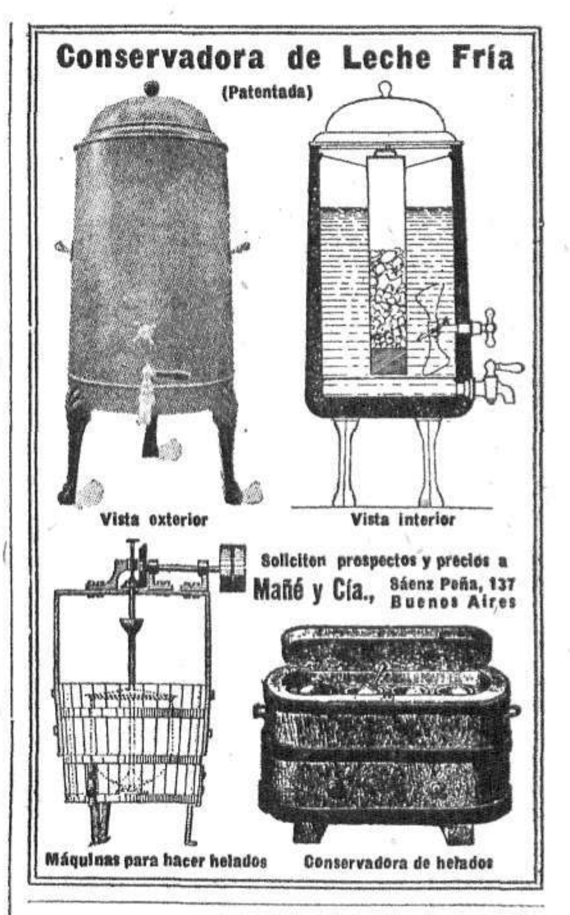
«Noridal» es una pomada cuyo objeto, curar las hemorroides, es llenado por ella a la perfección.

En efecto, a las pocas aplicaciones de «Noridal», las hemorroides más rebeldes van perdiendo su turgescencia hasta desaparecer totalmente en un tiempo, variable según el estado, pero relativamente corto dados los óptimos resultados.

Es tan cómodo para su uso, que viene envasado en pomos terminados por una cánula con orificios laterales para distribuir el medicamento en una forma aséptica y precisa.

Si usted sufre, pruebe «Noridal».



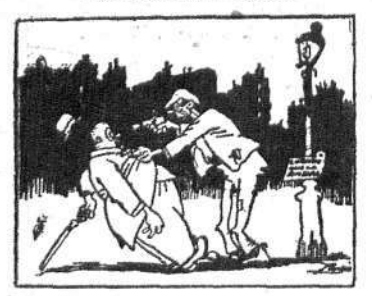




Inauguración del busto de Sarmiento, colocado en la Escuela de Artes y Oficios.

APUNTES Y RECORTES

LOS PROXIMOS ROBOS



—¡No me haga mal, le daré la cartera!
—¡No la quiero! ¡Lo que preciso son los botines!

El general Booth, fundador y primer jefe del Ejército de Salvación, había aprendido a rezar en treinta y dos idiomas, a fin de estar en mejor comunicación espiritual con los afiliados a la secta.

Uno de los cables telegráficos más largos del mundo que pone a Europa en comunicación con América, mide 3.890 kilómetros de largo. La línea telegráfica terrestre de mayor longitud, es la que une a Port Darwin con Adelaida (Australia). Atraviesa más de 15.000 kilómetros de terreno.

Fases del matrimonio. — Si nos casamos por amor, tenemos mujer; si *por comodidad, esposa*; si por conveniencia o interés, señora.

La mujer quiere al marido; la esposa lo respeta; la señora lo tolera.

Enfermo, la mujer lo asiste; la esposa lo visita; la señora se informa de su salud.

Para uno mismo es la mujer; para los amigos, la esposa; para la sociedad, la señora.

A pie se sale a pasear con la mujer; en carruaje con la esposa; y se va a los bailes y los lugares veraniegos de moda, con la señora.

La mujer comparte nuestras penas; la esposa nuestras preocupaciones; y la señora nuestros capitales.

Y cuando al fin se llega al término de la vida, la mujer nos llora; la esposa nos recuerda, y la señora viste de gran luto.

¡Feliz el hombre que en una sola persona encuentra las tres condiciones de mujer, esposa y señora!

En Australia, puede decirse que no hay huérfanos, no porque allí no se mueran los padres, sino porque, al morir éstos, el estado se hace cargo de los hijos inmediatamente.

Los niños que se quedan sin padres son adoptados por el gobierno. A menos que algún pariente no manifieste deseo de asumir esta responsabilidad y demuestre que está en condiciones de cumplirla, el niño queda bajo la protección del Consejo de los Niños, el cual le busca casa entre los campesinos de la región, pero con mucho cuidado para que el niño esté bien. A veces se da el caso de cambiarle *tres y cuatro veces* de residencia, hasta encontrarle un hogar adecuado.

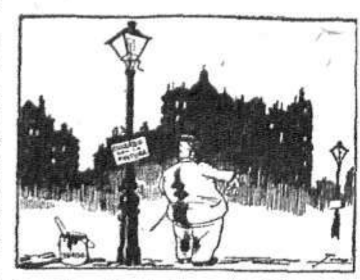
Al cumplir los trece años, su tutor, el Estado, le pone a trabajar, generalmente a las órdenes de la misma familia que le ha cuidado, la cual le asigna un sueldo, del que se guardan en una Caja de ahorros tres cuartas partes y el resto se le entrega al muchacho.

Los ahorros se le entregan, si es varón, cuando está en edad de tomar un modo de vivir o de hacer estudios más adelantados, y si es niña, cuando se casa.

El elefante es un excelente nadador, y es frecuente verle cruzar anchos y profundos ríos con gran facilidad.

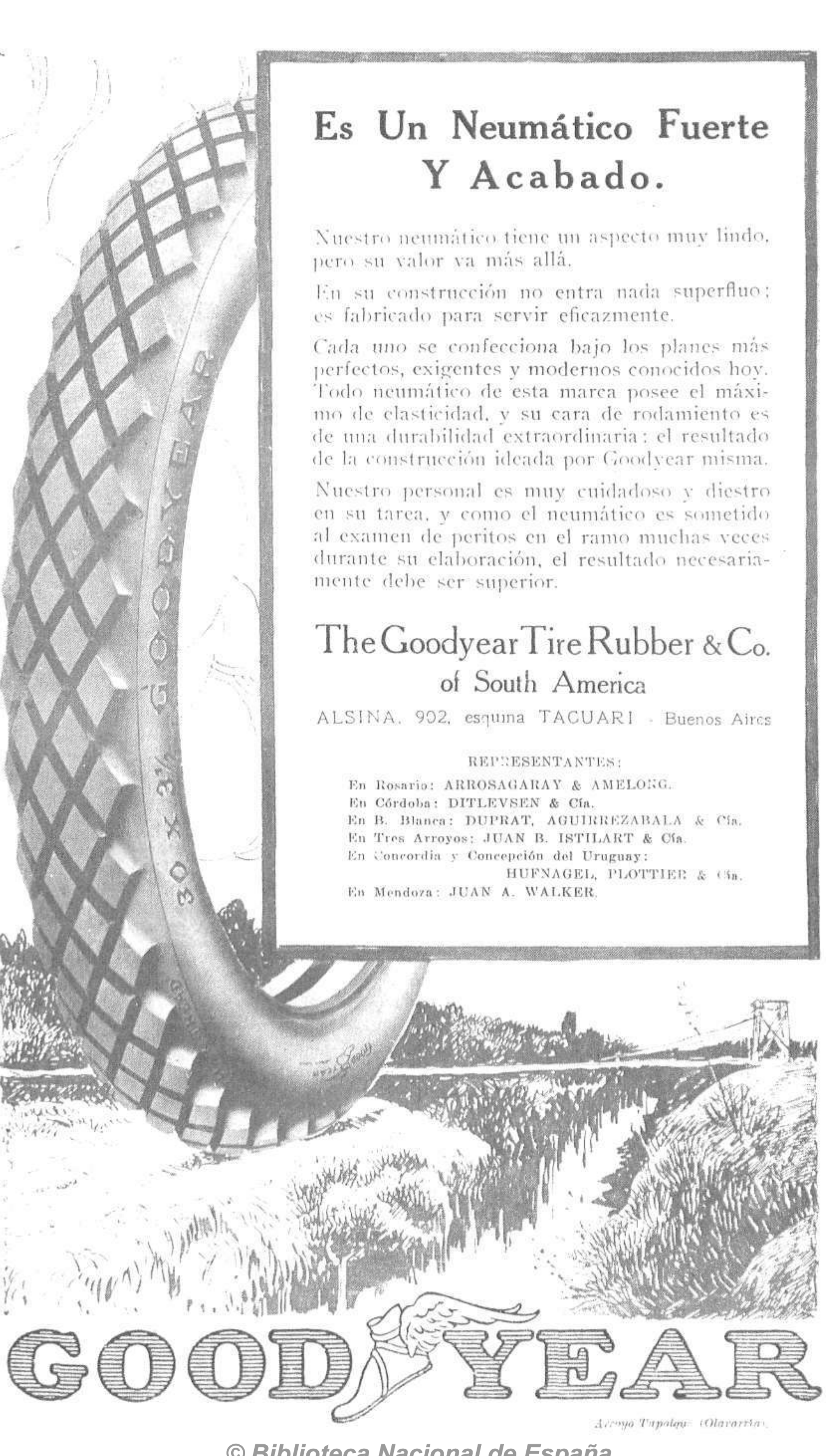
En Rumania, los ciclistas están obligados por las autoridades a llevar su nombre y dirección, no solamente en alguna parte de la máquina, sino también en el cristal de la linterna, con el fin de que puedan ser identificados durante la noche.

MAL ALUMBRADO, PERO PINTADO.



— Ya podían haber puesto el farol más bajo para poder leer el letrerito.





Es Un Neumático Fuerte
Y Acabado.
Nuestro neumático tiene un aspecto muy lindo, pero su valor va más allá.
En su construcción no entra nada superfluo; es fabricado para servir eficazmente.
Cada uno se confecciona bajo los planes más perfectos, exigentes y modernos conocidos hoy. Todo neumático de esta marca posee el máximo de elasticidad, y su cara de rodamiento es de una durabilidad extraordinaria; el resultado de la construcción ideada por Goodyear misma.
Nuestro personal es muy cuidadoso y diestro en su tarea, y como el neumático es sometido al examen de peritos en el ramo muchas veces durante su elaboración, el resultado necesariamente debe ser superior.
The Goodyear Tire Rubber & Co.
of South America
ALSINA, 902, esquina TACUARI - Buenos Aires
REPRESENTANTES:
En Rosario: ARROSAGARAY & AMELONG.
En Córdoba: DITLEVSEN & Cía.
En B. Blanca: DUPRAT, AGUIRREZABALA & Cía.
En Tres Arroyos: JUAN B. ISTILART & Cía.
En Concordia y Concepción del Uruguay:
HUFNAGEL, PLOTTIER & Cía.
En Mendoza: JUAN A. WALKER.
30 X 3½ GOODYEAR
GOODYEAR
Arroyo Tapalqué (Olavarría)



LA MUJER MEJICANA

En el interior de Méjico y, aunque con menos frecuencia en la Capital, está todavía arraigada la tradición popular de designar a sus hermosas hijas con el nombre de «Guachinanga», denominación ésta que parece aplicarse a las mujeres jóvenes entre las que existen notables y cautivadoras bellezas.

Los encantos característicos de la mujer mejicana culminan en su gracia natural y en el ingenio que derrochan en sus conversaciones, con las cuales evidencian su esmerada y fina educación.

La mejicana es, por lo común, esbelta y flexible, de andar airoso y de modales delicados. Es apasionada por sus cantos y bailes nacionales, y en las reuniones propicias a la alegría siempre está pronta para formular la observación chispeante o el comentario risueño, que jamás ultrapasa los límites del recato.

Las costumbres que rigen los compromisos matrimoniales fueron en Méjico, hasta hace pocos años, bastante originales y severas, y aun se practican todavía con menos rigurosidad.

Desde el momento en que el galán pedía la mano de su adorada se le cerraba la puerta de la casa en que moraba la dueña de sus ensueños, debiendo el enamorado conformarse con hablar con su novia a través de la reja de su ventana. Asegurados por fin los padres de la constancia del pretendiente, le cedían la mano de la amada «Guachinanga», y después de una breve serie de visitas se celebraba pomposamente la boda.

Otras de las cualidades que distinguen a la mejicana, son su dedicación a las prácticas religiosas, su acrisolada virtud y sus nobles inclinaciones de bondad y de ternura.

ORFEO.